

Conflicto portuario: un golpe más a la debilitada economía regional

■
La toma del puerto refleja la instalación en la ciudad de la resolución de conflictos por la vía de fuerza como a nivel nacional.

■
La generación de información clara y confiable es un requisito fundamental para alcanzar acuerdos.

■
Los recientes sucesos violentos alejaron transitoriamente las oportunidades de progreso del puerto local.

El conflicto del puerto tendrá fuertes implicancias para el futuro económico de la región. La interrupción forzada de la actividad portuaria crea un grave antecedente de inseguridad jurídica por la falta de eficacia en el plano institucional para resolver conflictos a través de las vías y procedimientos normales contemplados por la ley. Además del daño generado por inactividad de las empresas que deben operar en el ámbito portuario, el riesgo de episodios de características similares agrega otros perjuicios con efectos a mediano y largo plazo por la paralización de inversiones a gran escala en proceso de concreción y el posible descarte de otros proyectos en fase de estudio. Inclusive, cabe la posibilidad que algunas empresas afectadas evalúen la posibilidad de reducir su exposición a este tipo de amenazas, considerando planteos o alternativas impensables años atrás.

El puerto y la actividad industrial en su entorno, junto con el sector agropecuario, representan los principales motores de la economía regional. De acuerdo a estimaciones propias, el producto bruto generado en el ámbito del Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca ascendería a más de 300 millones de dólares¹. Los puestos de trabajo ascienden a más de dos mil, incluyendo personal contratado. De acuerdo a los registros de aduana correspondientes al año 2008, las exportaciones por vía marítima representan un movimiento anual en torno a los 9 millones de toneladas por un monto cercano a los 3.500 millones de dólares.

La importancia del complejo portuario se ve acrecentada por representar una de las principales oportunidades para propiciar un nuevo despegue de la economía regional a partir de la consolidación del rol de la región como uno de los más importantes centros logísticos del país y área de desarrollo de nuevas industrias, aprovechando la ventaja que supone la concentración de materias primas y la densidad creciente de empresas.

En los últimos quince años, con el nuevo modelo de gestión autónoma, esta función se ha consolidado. Sus buenos resultados se ven reflejados en hechos incontrastables: aumento de embarques, diversificación de cargas y servicios, radicación de grandes empresas e industrialización de productos en zona portuaria.

La última reforma impositiva provincial representó un preludio de inseguridad jurídica², con la propuesta de crear tributos a las operaciones de exportación e importación realizadas por vía marítima. El conflicto gremial y sus derivaciones, marca un punto de inflexión por cuanto significa un retroceso al extremo de la duda sobre la efectividad de las reglas más elementales para la organización de la actividad económica como la garantía del libre tránsito de personas y mercaderías.

¹ Estimaciones correspondientes al año 2006. Comprende al conjunto de empresas concesionarias OMHSA, Toepfer, Cargill, Terminal Bahía Blanca, Profertil, Mega y empresas de servicios portuarios; a las que se agrega CGPBB.

² La edición 107 de IAE presentó un análisis en detalle de los cambios y efectos de esta reforma en el plano regional.

De ahora en más se abre una fuente de incertidumbre que debe ser resuelta con firmeza para disipar cualquier interrogante sobre el futuro. Las soluciones tibias o a medias apenas permitirán un restablecimiento de las operaciones, pero la sola amenaza de que pudiera volver a repetirse el problema será suficiente para desalentar decisiones de inversión a gran escala e inclusive genera la amenaza gradual de un repliegue de las empresas instaladas.

Esta búsqueda de soluciones debe apuntar a recrear un clima que permita primero normalizar la actividad y con el tiempo alentar nuevas inversiones. Por el lado de los inversores, requiere garantizar la estabilidad del marco tributario y legal. Además del requisito elemental de garantizar estabilidad en el marco tributario y legal, eliminar la incertidumbre también impone la necesidad de informar en forma clara y con la mayor objetividad posible sobre el impacto medioambiental de todas las actividades realizadas en zona portuaria: plantas industriales, tratamientos de desechos de la población, tránsito de embarcaciones, obras de dragado y actividades pesqueras dentro y fuera de la ría. La credibilidad de la información dependerá del grado de imparcialidad del informante, su reputación, validez de las metodologías de análisis aplicadas y comunicabilidad de los resultados.

La ambigüedad de la información es un obstáculo para alcanzar acuerdos y por lo tanto, resulta funcional al surgimiento de conflictos. Hasta el presente, pese a numerosos diagnósticos, se perciben dudas de un sector amplio de la comunidad con una marcada preocupación en torno a este aspecto. Una contribución importante para disipar las dudas sobre los alcances de la contaminación, consistiría en la difusión masiva de información clara y avalada por organizaciones "externas" de mayor prestigio internacional, de modo de evitar cuestionamientos sobre la objetividad de los datos. De otro modo, si se mantiene la duda, persistirá la amenaza de nuevas acciones o medidas extremas que podrían tomarla como argumento principal para pretender justificar actos ilícitos, en perjuicio de las empresas y/o del propio puerto.

La información clara y objetiva debiera ser la vía para validar los reclamos en una sociedad civilizada. Si existe un perjuicio cierto y verificable para un sector de la población aún en el caso de que se observe un estricto cumplimiento del marco legal vigente, debiera examinarse la posibilidad de una compensación estatal por un cierto lapso de tiempo a los damnificados reales, a efectos de posibilitar la reconversión de sus actividades económicas. Sea por inacción, acciones insuficientes o decisiones equivocadas, lo cierto es que se ha consumido un recurso escaso, el tiempo para la búsqueda de soluciones, haciendo posible que en Bahía Blanca se comience a instalar la cultura de la resolución de conflictos por la vía directa e imposición de la fuerza, siguiendo la tendencia observado en el resto del país.

Para los próximos años, a través de la actividad portuaria, se "presentaban" dos oportunidades trascendentes de progreso en la economía regional: la especialización como principal puerto granelero de aguas profundas y la saturación en operaciones de contenedores en el puerto de Buenos Aires. Bahía Blanca se encontraba en inmejorable posición para capitalizar estas situaciones. Lamentablemente, los últimos sucesos han apartado de esta posición al menos en forma transitoria.

En defensa del interés local, urge retomar la iniciativa, canalizar la energía en la construcción de nuevas oportunidades. La comunidad portuaria debe encontrar las vías para que la ciudad se identifique con su puerto, allí debería estar su principal aliado al momento de enfrentar nuevas amenazas que pudieran volver a desestabilizar su marco jurídico. La comunidad bahiense no debe desconocer que parte importante de sus posibilidades de progreso se centran en la bahía que la da nombre. ■

Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca



*Los estudios del CREEBBA son patrocinados por la
Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca*

Balance anual y perspectivas económicas

El año que pasó cierra con un balance muy positivo para la economía internacional, especialmente considerando el sombrío panorama que se presentaba a fines del año 2008.

En contraste con el panorama mundial en franca recuperación, la economía argentina profundizó su crisis de confianza a lo largo de 2009, financiando la fuga de capitales con medios cada vez más cuestionables.

De no presentarse grandes conflictos sociales y políticos que podrían desestabilizar la situación económica, se espera transitar un 2010 con recuperación del nivel de actividad económica.

Evolución del contexto económico internacional durante el año 2009

El año que pasó cierra con un balance muy positivo para la economía internacional, considerando el sombrío panorama que se presentaba a fines del año 2008. Los efectos de la gran recesión mundial fueron menos intensos de lo esperado dado que, durante el primer trimestre del año, se logró revertir la amenaza de una depresión y recrear expectativas de una lenta recuperación.

La historia reciente de la evolución de las expectativas se ven reflejadas en la trayectoria alcista de los principales índices bursátiles mundiales, los índices de confianza del consumidor norteamericano y la evolución del precio de productos básicos como el petróleo y granos

La intervención coordinada de los gobiernos de las principales potencias alcanzó su objetivo de sostener la demanda agregada en períodos más críticos. Las medidas principales se dirigieron al sector financiero y las principales empresas industriales. Se concedieron préstamos a grandes empresas al borde de la quiebra, se garantizaron deudas bancarias, se rescataron grandes empresas automotrices, se proveyó de liquidez al sistema bancario, se aportaron fondos para reactivar el mercado inmobiliario.

La recuperación fue liderada por China en el segundo trimestre. Al promediar el año se sumaron primeros signos de mayor actividad en los países más desarrollados. El fuerte crecimiento del déficit fiscal y externo de la economía norteamericana abrió interrogantes sobre el futuro del dólar como principal moneda de reserva de la economía mundial. Al promediar el año, se recrearon dudas sobre la efectividad de las intervenciones por la falta de respuesta del mercado laboral en el mercado de Estados Unidos con una tasa de desempleo estancada a niveles elevados (del orden del 10%).

La crisis y las estrategias para enfrentarla abrieron intensos debates. La discusión principal giró en torno a si deben mantenerse o no las medidas de estímulo a la demanda. Una posición alerta sobre el riesgo de que la expansión del gasto público y el aumento de la emisión monetaria conduzcan a una aceleración de la inflación a mediano y largo plazo. En el lado opuesto, se encuentran aquellos que recomiendan mantener el estímulo del gobierno para evitar el riesgo de una recaída global aunque ello pudiera conducir a mayores presiones inflacionarias. También se presentó un intenso debate sobre los modos de intervención - la asistencia al sector financiero o al real (no financiero)- , y el efecto negativo sobre los incentivos de inversores si el Estado garantiza la cobertura de riesgos bajo cualquier circunstancia.

La disminución de la tasa de interés a niveles casi nulos determinó el renacer del interés de inversores por inversiones en los principales mercados emergentes. En estos países, el ingreso de capitales sumado a la recuperación de los términos de intercambio por la mejora de los precios de exportación que acompañaban a la depreciación del dólar, y el cambio de expectativas globales por las señales de mejora, se tradujo en una fuerte recuperación de sus economías.

Perspectivas internacionales

Al finalizar el año, predomina un cauto optimismo; aunque no está descartado aún el riesgo de una nueva caída. El pronóstico de mejora a corto plazo se ve respaldado por indicadores positivos de la economía de Estados Unidos, destacándose el repunte leve del empleo y del producto bruto sobre el último trimestre del año.

Los efectos a largo plazo pueden ser más negativos de lo que la mayoría piensa. La contratación de este proceso de intervención público y rápida reactivación de la actividad económica, son las amenazas a futuro. El exceso de liquidez en buena medida se ha canalizado a mercados financieros y por ello, es uno de los factores principales que apuntala la fuerte recuperación de los índices bursátiles. La estabilidad actual es frágil por cuanto todavía depende del estímulo de gobiernos fuertemente endeudados. El problema de caída de precios en el mercado de viviendas y dificultades en entidades financieras todavía persiste en muchos países desarrollados. El nivel de endeudamiento de las familias de Estados Unidos se encuentra en niveles muy elevados, cercanos al máximo históricos de las últimas décadas. La capacidad del gobierno para asistir al sector privado con nuevos créditos se ve cada vez más restringida por los niveles record de deuda pública.

Tarde o temprano, los países más desarrollados deberán asumir un compromiso creíble de fuerte reducción del gasto público para evitar aumentos de las tasas de interés de largo plazo que podrían deprimir la demanda privada de crédito. Esta perspectiva plantea el interrogante de cuáles pueden ser los efectos en el momento que el gobierno anuncie su intención de retirar las medidas de estímulo al gasto. Esto es probable que comience a ocurrir durante el próximo año.

Con este panorama, en Estados Unidos se requerirán ahorros externos generados por la vía del superávit en cuenta corriente para evitar una nueva recesión. Todo parece indicar que el rol de sostener la demanda mundial en buena medida debiera recaer sobre China y por ello son cada vez mayores las presiones para que el gobierno chino aprecie su moneda. Por el momento, esto no sucede y por el contrario, el estado mantiene su política de fuerte estímulo a la demanda y exportaciones.

La economía china deberá asumir un mayor protagonismo en la demanda mundial. La resistencia del gobierno chino a revalorar el yuan representa un obstáculo. La crisis financiera ha modificado el contexto global y ha afectado en forma drástica uno de los principales motores de la economía mundial; el crecimiento chino impulsado por exportaciones y los altos niveles de consumo de la economía norteamericana. Esta complementación ya no resulta viable, Estados Unidos debe ahorrar y China debería comenzar a expandir su gasto. Mientras esto no suceda, Estados Unidos tenderá a un endeudamiento creciente en tanto que el gobierno chino seguirá acumulando dólares para evitar la apreciación del yuan.

Por el lado de los países emergentes, cierran el año con buenas perspectivas pero con la preocupación en torno a la posibilidad de nuevas burbujas en sus mercados de activos, por exceso de liquidez generada por el ingreso de fondos desde el exterior. El riesgo se profundiza

mientras los países más desarrollados mantengan políticas monetarias blandas para sostener el nivel de actividad.

Estas situaciones reflejan la persistencia de múltiples desequilibrios entre países con objetivos contrapuestos de política económica. Para la comunidad internacional se abre un interrogante similar al desafío de intentar mitigar los efectos adversos del cambio climático: ¿cuál es el mecanismo a través del cual se podría lograr una cooperación duradera entre estados para lograr restablecer desequilibrios induciendo un mayor gasto en países emergentes para compensar el mayor ahorro de países más desarrollados? La no cooperación podría alentar el regreso de prácticas proteccionistas, particularmente en la relación comercial entre Estados Unidos y China si persiste un alto nivel de desempleo en el primer país. Este problema podría también involucrar a la Unión Europea y Japón si Estados Unidos y China mantienen la tendencia actual de competir en la devaluación de sus respectivas monedas. El resultado es una apreciación cada vez mayor del euro y el yen, y una creciente presión de exportaciones chinas sobre estos mercados que podrían derivar en medidas defensivas por parte de estos países.

Por otra parte, también resulta complejo determinar por parte de las autoridades el momento y forma de intervención. Una demora excesiva en la implementación de políticas de austeridad fiscal plantea el riesgo de un salto en la inflación, en tanto, que demasiada anticipación en presenta la amenaza de una recaída en el nivel de actividad y empleo. El aumento de la productividad en los países que deben ajustar, sumado a una recuperación mundial, facilitarían las condiciones para una transición más ordenada.

Evolución del contexto económico argentino durante el año 2009

El año 2009 fue un nuevo año de crisis. El producto bruto interno (PBI) habría caído (entre el 2,5 y 3% de acuerdo a estimaciones preliminares), se desaceleró la inflación pero estabilizándose a niveles muy altos (15%) y reapareció el déficit financiero en el sector público nacional, incluyendo gobiernos provinciales (aproximado a -2% del PBI). Estos resultados reflejan las consecuencias de un escenario adverso que surgía de la conjunción de la crisis financiera internacional, los efectos de la sequía sobre la producción agrícola y un modelo de política económica que presentaba signos de agotamiento pero que lograba sostenerse por la confiscación de ahorros del sistema del régimen previsional de capitalización.

En este contexto, el año se puede resumir por una sucesión de hechos destacados entre los que cabe destacar la caída de la recaudación y el aumento del gasto público antes de las elecciones, la incertidumbre tras la derrota del gobierno en las elecciones legislativas, la paralización de actividades por efectos de la pandemia global, la salida de capitales y los temores a un nuevo default de la deuda, el cambio de expectativas y el freno a la fuga de divisas, la sanción de leyes controvertidas a instancias del gobierno, la asunción de nuevos legisladores, los avances para buscar un nuevo acuerdo por la deuda en default y la afectación de reservas del Banco Central para la conformación de un fondo destinado a garantizar el pago de servicios de deuda pública.

El balance del período arroja un resultado por encima de las expectativas trazadas en sus comienzos. En el transcurso de los doce meses, la perspectiva de recesión fue cambiando al punto que hoy se discute sobre las posibilidades de una reactivación pero con efectos limitados por los altos niveles de incertidumbre política y social. Las primeras señales de mejora llegaron desde el exterior. Los principales mercados financieros internacionales comenzaron a reflejar

un mejor clima de negocios a través de un rebote en las cotizaciones de activos y en el precio de productos primarios – granos, petróleo-, pese a que el impacto de la crisis en las principales potencias, alcanzaba su mayor intensidad a través de una fuerte caída de la producción acompañado de un salto en la tasa de desempleo. El cambio de expectativas obedecía a la intervención coordinada de los gobiernos de países desarrollados destinados a sostener el sistema financiero y generar estímulos a la demanda a través de aumentos de liquidez, reducción de impuestos y aumento de gastos estatales. La nueva situación se tradujo en una gradual mejora de los indicadores de actividad en las principales potencias. A medida que el panorama general tendía a estabilizarse, los rendimientos casi nulos en países desarrollados, el debilitamiento del dólar y su contrapartida, el aumento del precio de los productos primarios, configuraron un escenario atractivo para invertir en países emergentes. El efecto se notó en modo particular en Brasil, con una rápida reversión del proceso recesivo iniciado a fines del año anterior.

De este modo, la recuperación del precio de los productos de exportación sumado al cambio de perspectiva en el principal socio comercial del país, generaban condiciones para un repunte de la actividad económica. No obstante, factores internos demoraron la respuesta. La pérdida de credibilidad en el gobierno se acentuaba, reflejándose en la persistente salida de divisas y disminución de reservas del Banco Central (BCRA). La recesión impactaba sobre la recaudación, los efectos de la sequía sobre la producción de granos sumaba un gran obstáculo a la generación de divisas y el gobierno aceleraba la tasa de crecimiento del gasto a medida que se acercaba la fecha de las elecciones. Los indicadores de consumo registraban importantes caídas medidas tanto en términos interanuales como reales. La salida de capitales restó liquidez a la actividad productiva, aumentando las tasas de interés y generando grandes inconvenientes en las cadenas de pagos. La acumulación de inventarios y los retrasos en los pagos a proveedores del Estado agravaban el panorama. En este contexto, el deterioro que cabría esperar en los indicadores sociales fue amortiguado por la postergación de planes de reestructuración del personal de las empresas recurriendo a recortes de jornadas, adelantos de vacaciones y subsidios gubernamentales. Los sindicatos hicieron su aporte postergando reclamos y dando prioridad al objetivo de preservar puestos de trabajo.

A medida que avanzaba la recesión, el estado presentaba una situación fiscal cada vez más comprometida; pese a la enorme transferencia de recursos que significó la estatización del régimen previsional. Al no percibirse una salida clara y ante el temor de un default que pudiera conducir a confiscaciones de recursos y devaluaciones a gran escala, los ahorristas optaban por convertir sus tenencias a dólares y retirarlas del sistema, pese a la intensificación de controles del BCRA.

La paradoja de esta situación consistía en que no estaban dadas las condiciones para un colapso inminente porque el todavía importante saldo comercial –aumento de precios de exportación, devaluación del peso arrastrado por el dólar-, reforzado por trabas a las importaciones, y la lesión a los derechos de propiedad generada por la estatización del sistema de previsión social, permitían mantener el nivel de reservas de divisas y el pago regular de vencimientos de deuda pública; por otra parte, no se presentaban riesgos de corridas de depósitos en el sistema bancario por el escaso desarrollo del crédito, lo que generaba una abundante disponibilidad de fondos en las entidades. El modelo no colapsaba porque podía financiar la fuga de capitales, recurriendo en el margen a medios cada vez más cuestionables. Aún así, se mantenía la fuga aún cuando significará un importante costo de oportunidad para quienes optaban por convertir sus ahorros en dólares.

A medida que transcurría la crisis en el país, se afirmaba el cambio de perspectiva en el resto del mundo. Argentina, por falta de credibilidad no estaba aún en condiciones de aprovechar una nueva oportunidad. Se requería señales claras y convincentes para modificar las expectativas de los inversores. Los márgenes de maniobra resultaban muy estrechos. El

aumento excesivo del gasto público, el fuerte crecimiento de la emisión de moneda y la pérdida de credibilidad en la gestión de la política económica, no habían dejado margen para ensayar políticas fiscales y monetarias como recurso frente a la recesión.

El cambio llega a partir de agosto y se refleja en un mejor clima financiero a partir de la desaceleración en la salida de divisas y en contrapartida, un repunte en la demanda en activos – títulos públicos, acciones, depósitos-. El freno a la dolarización obedeció principalmente a un cambio de expectativas de los inversores caracterizado por una percepción más firme de las posibilidades del Banco Central de mantener su política de flotación cambiaria, sin grandes pérdidas de reservas; a partir de tres datos: la recuperación de los precios agrícolas, la proyección de superávit comercial y el pago de servicios de deuda del gobierno nacional, incluyendo refinanciación de vencimientos a través del canje de bonos e ingresos del blanqueo de capitales. Con el cambio de situación, el BCRA comenzó a recomponer el nivel de reservas en tanto que la mayor oferta de liquidez permitió un descenso de la tasas de interés, generando condiciones para un repunte lento del crédito tanto bancario como comercial. A partir de este punto, y fundamentalmente durante el cuarto trimestre, los indicadores delatan el inicio de un claro proceso de recuperación de las ventas y producción.

Perspectivas nacionales

El año se inicia con varios indicadores de producción y consumo en proceso de recuperación, lo que permite trazar una expectativa positiva. Nuevamente la economía se mueve impulsada por una mejora de las condiciones externas acompañada de una normalización en las condiciones climáticas para el cultivo de granos, pero el avance se ve obstaculizado por el clima de enfrentamiento político y conflicto entre poderes del estado por excesos del gobierno en el ejercicio de sus funciones.

El cambio de situación responde a un conjunto de factores con efecto positivo sobre la marcha de la política económica. La recuperación observada en la economía internacional es liderada por China y Brasil, principales socios comerciales del país. Los factores climáticos posibilitarán una recuperación significativa de la producción agrícola – principalmente soja -, aunque todavía inferior al record del 2007/2008. El alza del precio de los granos refuerza el aumento del valor de las cosechas y del ingreso de los productores agrícolas. La depreciación del dólar facilitará la inserción de la producción nacional en el mercado de Brasil, China y Unión Europea. Además de ello, la recuperación de la demanda de dinero tras la reversión de la fuga de capitales iniciada con el conflicto por las retenciones móviles, alentará un mayor consumo, en modo particular, el repunte gradual en la demanda de crédito impulsará las ventas de bienes durables. El gobierno sumará elementos adicionales para el crecimiento del consumo a través de la expansión del gasto en subsidios, planes de empleo y ajustes de jubilaciones y pensiones. Por otra parte, el posible retorno al mercado de capitales internacionales a partir del a partir de la negociación con bonistas que no aceptaron la propuesta de renegociación de la deuda y un acuerdo por la deuda con el club de París, aumentará la oferta de crédito externo tanto al sector público como privado.

Los factores de riesgo principales se encuentran en el plano interno, tensiones por un desborde en conflictos sociales alimentados por una inflación creciente y un clima de enfrentamiento cada vez mayor entre el gobierno y sectores políticos de la oposición. En el plano externo, no se puede descartar una recaída de la economía mundial, en modo especial, en el segundo semestre cuando comiencen a retirarse los estímulos fiscales y monetarios por temor a un rebrote inflacionario. En tal caso, significaría la instalación de un escenario recesivo, de características similares a los del primer semestre del año anterior. Las primeras proyecciones de crecimiento rondan el 4% anual medido en términos reales. De confirmarse este pronóstico,

se recuperaría el terreno perdido por la reciente recesión, esperándose a partir de este punto, una nueva tendencia con tasas moderadas por la fuerte desaceleración de la inversión privada. Un crecimiento de este orden se ubica muy por debajo del promedio observado en el país en el período 2004 – 2008 y de las tasas promedio proyectadas para el conjunto de países emergentes (6%).

El consumo presentaría una moderada recuperación, similar a la del producto bruto, conservando la tendencia evidenciada en los últimos meses del año 2009. Entre los factores que impulsaran la suba cabe destacar los planes asistenciales del gobierno y mayores facilidades de financiamiento. Con el transcurso de los meses, podría impactar el efecto de desgaste del poder de compra del salario por la aceleración de la tasa de inflación.

Se espera una relación tensa entre poderes del estado, con un pronóstico incierto por las reacciones del ejecutivo si prosperan algunas iniciativas de la oposición en el Congreso (aumentos en las transferencias de fondos a provincias, reforma de ley de medios, rebaja de retenciones). Por un lado, se perciben mayores límites a la discrecionalidad de funcionarios pero por el otro, se deteriora la gobernabilidad y crece el riesgo de medidas extremas para intentar recuperar la iniciativa política, entre las que han trascendido la estatización de YPF y una reforma financiera.

La gestión del gobierno desalienta inversiones. La necesidad de recomponer apoyos políticos podría agravar la situación. La inflación, el alto nivel de desempleo y las crecientes dificultades financieras de provincias plantearan un número cada vez mayor de reclamos para aumentar un gasto público que ya se encuentra en niveles máximos históricos. El clima de conflictividad se ve exacerbado por la puja por el manejo de recursos públicos entre diversas organizaciones sociales conformadas por personas sin empleo.

La inflación tenderá a acelerarse, y podrá aproximarse al 20% anual. Para estabilizar las expectativas inflacionarias, se requiere de un ancla nominal hasta ahora inexistente. El gasto público, la base monetaria y en menor medida el tipo de cambio se proyectan con variaciones entre el 10 y el 20% y por lo tanto, las variables nominales parten de un piso elevado. Desde los primeros meses del año, se comenzarán a advertir las presiones de los sindicatos por ajustes salariales similares a la inflación proyectada. Los precios de productos básicos como la carne y los derivados de trigo, tenderán a encarecer el costo de vida por problemas de insuficiencia de oferta. La tendencia alcista de la inflación se verá reforzada por la intención oficial de avanzar con el reajuste de tarifas de energía y transporte. En la medida que acelere el ritmo de crecimiento del costo de vida, crecen las posibilidades de que el gobierno retome la práctica de manipular índices de precios y controles sobre productos básicos.

Se espera una disminución leve de la tasa de desempleo, insuficiente para modificar el delicado cuadro social actual. El repunte de la actividad económica no se traducirá en un incremento sustancial en la demanda de empleos. La baja tasa de inversión y el aumento de los costos laborales representan un obstáculo a la creación de nuevos puestos de trabajo. El gobierno recurrirá a aumentos en el gasto social como paliativo a la inflación y para evitar un fuerte deterioro de los indicadores de pobreza e indigencia. La desocupación podría ceder levemente pero se espera que al finalizar el año se mantenga en niveles elevados (9%), lo que no contribuye a despejar las tensiones que amenazan la estabilidad del clima social.

Un pronóstico de inflación que podría ascender hasta el 20% sumada a una expansión de la economía del 4%, fija una pauta de crecimiento promedio del ingreso y el gasto agregado del 24% en términos nominales. Esta tasa fija una referencia general de mejoras en ingresos nominales; niveles inferiores determinarían una pérdida de participación sobre el ingreso del sector y anticipan una compleja negociación salarial para los primeros meses del año que se inicia.

El riesgo país podría mantenerse en los niveles actuales si el gobierno concreta el canje de deuda y avanza en la negociación con el club de París. La normalización de las relaciones financieras es un paso necesario pero no suficiente para recuperar la confianza de los inversores. El posible acceso al crédito externo no resuelve el problema del resurgimiento del déficit, solo los posterga, por lo que se trataría de una mejora transitoria. El contexto para una nueva renegociación de la deuda es oportuno dado que las tasas de interés en países desarrollados, se encuentran en niveles mínimos por la crisis. En el segundo semestre se espera el inicio de una suave tendencia alcista para descomprimir los riesgos a mediano plazo de inflación y nuevas burbujas en los mercados de activos por el exceso de liquidez.

El aumento de las exportaciones, la inflación y el nivel de actividad posibilitarán una recuperación importante de la recaudación. No obstante, la tasa de crecimiento del gasto público se mantendría a un ritmo similar al del PBI, sin aguardarse mejoras sustanciales en el resultado fiscal primario que permitan revertir el déficit financiero. No hay intenciones de avanzar con un ajuste fiscal, excepto un recorte en el gasto en subsidios con una meta de reducción del 14%, a través de reajustes tarifarios. El gasto previsional aumentará por los ajustes en haberes de jubilados impuestos por la Ley de Movilidad.

El gobierno eludirá el ajuste con una alta probabilidad de atender puntualmente el servicio de la deuda, esta vez, apropiándose de reservas del BCRA (que en la práctica equivale a emisión y por lo tanto más impuesto inflacionario), y/o emitiendo nueva deuda una vez concretado el canje de deuda con los tenedores de bonos en cesación de pagos. El problema estructural del financiamiento de los gastos del estado se transfiere a la próxima administración.

La creación por decreto del Fondo del Bicentenario comprometiendo 6.500 millones de dólares de reservas de libre disponibilidad del BCRA (reservas en exceso para cubrir la base monetaria al tipo de cambio vigente), más allá de los fines proclamados de garantizar el pago el servicio de la deuda y propiciar una disminución del costo de endeudamiento del estado, representa un nuevo retroceso institucional por la cuestionable legalidad del procedimiento y avasallar la autonomía del Banco Central al disponer unilateralmente de sus activos. La medida representa una pérdida de respaldo del BCRA para el manejo de la política cambiaria al disminuir sus niveles de reservas. Por otra parte, la política monetaria está condicionada por las necesidades fiscales del gobierno. Al perder independencia, tiene un marco de acción limitado y por lo tanto mayores dificultades para alcanzar sus objetivos. Su grado de vulnerabilidad se ve acrecentado por la forma de instrumentación a través de un decreto presidencial.

El aumento del valor de las exportaciones permitirá alcanzar un superávit en balanza comercial superior a los US\$ 15 MM, pese a que se espera un importante repunte de las importaciones como resultado de una mayor demanda doméstica. Este resultado asegura una elevada oferta de divisas y una perspectiva más firme de control del mercado cambiario por parte del BCRA. De no presentarse sucesos inesperados que conduzcan a una repentina dolarización de ahorros, se espera un tipo de cambio con una gradual tendencia al alza bajo control del BCRA.

La autoridad monetaria buscará evitar una caída del tipo de cambio nominal con el costo de una fuerte expansión monetaria y emisión de títulos que presionarán al alza sobre los tipos de interés del mercado bancario. Dado que el tipo de cambio es la principal herramienta para contener las expectativas inflacionarias, el ritmo de depreciación será menor al de la inflación. El aumento de los costos en dólares presionará sobre la rentabilidad de los sectores expuesto a la competencia internacional. Este efecto de apreciación del peso se verá contrarrestado por la debilidad del dólar frente a otras monedas como el euro, el yuan y el real.

Entre los sectores con mejores perspectivas, se destaca la industria automotriz porque, además del buen desempeño del segmento exportador con destino al mercado de Brasil, suma la reactivación de las ventas dirigidas al mercado interno. La mayor producción agrícola posibilitará

un aumento de la producción y las ventas de la industria de aceites vegetales y sus derivados. La industria de la construcción podría exhibir signos de mejora por la recuperación del crédito, la mayor propensión a invertir en inmuebles al acelerarse la inflación y el aumento de la renta en el sector agropecuario. El aumento de actividad en el sector impulsaría la demanda en otras ramas industriales ligadas como el acero, hierro, aluminio y cemento. Debido a la recesión, hay un importante margen de crecimiento de la producción con la capacidad instalada actual. El aumento de la producción será factible aún cuando se espere un débil crecimiento de las inversiones. Por otra parte, el repunte de la actividad industrial podría acentuar los problemas de abastecimiento energético en los períodos de mayor consumo.

La inversión se recuperará lentamente, condicionada por los altos niveles de incertidumbre. Las expansiones de la capacidad productiva de las empresas serán graduales intentando conservar la opción de postergar planes y/o abandono antes un repentino cambio adverso del contexto. Se espera una mayor dinámica de inversiones en torno a la actividad agropecuaria y en la construcción.

Los gobiernos provinciales enfrentaran grandes dificultades para el financiamiento de sus gastos. Si bien el repunte de las economías regionales y de la actividad en general permitiría una recuperación de los niveles de recaudación de impuestos provinciales, la inflación debilitaría su situación financiera por la mayor presión en el gasto corriente a través de ajustes en remuneraciones. Esta situación afectará en modo especial al gobierno de la provincia de Buenos Aires con un elevado déficit. Si bien se espera un aumento de ingresos por la vía del 30% de la recaudación por retenciones a la soja a través del Fondo Federal Solidario y aumento de la deuda provincial, posible por la suspensión de la Ley de Responsabilidad Fiscal, el impacto no será suficiente para revertir la situación deficitaria. La reciente reforma impositiva provincial apunta a aumentar la presión sobre contribuyentes con aumento de alícuotas, revaluó de bases imponibles y creación de nuevos tributos. Pese a estas medidas, cabe esperar dificultades en los pagos a proveedores y limitadas posibilidades de ajustes por inflación en la remuneración de empleados públicos provinciales.

En resumen, de no presentarse grandes conflictos sociales y/o políticos que podrían desestabilizar la situación económica y cuya probabilidad de ocurrencia no es menor, se espera transitar un año con recuperación de actividad económica, sin avances significativos en empleo e inversión privada, y con una fuerte aceleración de la inflación. El gobierno intentará mantener el ritmo de crecimiento del gasto público, ésta vez haciendo uso de las reservas del BCRA y sumando recursos por nuevo endeudamiento. Predomina una expectativa de suave depreciación en el tipo de cambio nominal. La demanda de dinero se recuperará pero en colocaciones a muy corto plazo, por lo que subsistirá el riesgo de una brusca dolarización de ahorros ante un cambio de expectativas generadas por inesperados conflictos políticos y/o sociales. ■

Fuentes: Ministerio de Economía, INDEC y BCRA

Indicadores macroeconómicos

INDICADOR	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009*	* Obs
Variación PBI	-10,9%	8,7%	9,0%	9,2%	8,6%	8,7%	6,8%	-0,3%	III trim
Variación Inversión Bruta Interna	-36,4%	38,2%	34,4%	22,7%	18,2%	13,6%	9,1%	-12,7%	III trim
Variación IPC	41,0%	3,7%	6,1%	12,3%	9,8%	8,5%	7,2%	7,1%	nov
Tasa de desempleo	17,8%	14,5%	13,0%	10,1%	10,7%	7,5%	7,3%	9,1%	III trim
Exportaciones (miles mill \$)	26	30	35	40	46	55	70	55	estimado 09
Importaciones (miles mill \$)	9	14	22	29	34	45	57	39	estimado 09
Préstamos totales (miles mill \$)	73	65	58	63	78	98	141	151	III trim
Depósitos totales (miles mill \$)	65	84	110	129	155	192	237	267	III trim
Deuda pública (miles mill u\$s)	115	169	191	129	137	144	146	141	III trim
Recaudación del SPNF (miles mill \$)	50	72	98	119	150	200	269	305	ene - dic

Balance anual y perspectivas 2010 de la economía regional

■
En un contexto de recesión con inflación y signos de recuperación sobre el cierre del año, la región ha sumado graves dificultades que se evalúan mayores que a nivel país.

■
Los últimos doce meses se recordaran por una sucesión de crisis: económica, sanitaria, hídrica, a lo que podría sumarse sobre fin de año una emergencia social e institucional.

■
Pese a que no hay muchos indicios para trazar una perspectiva alentadora, los últimos meses aportan novedades positivas que dan margen para no perder el optimismo.

El contexto general tanto en el plano internacional como nacional, arroja un resultado positivo por la recuperación de la actividad económica a partir de la segunda mitad del año. Como se señala en los informes que preceden el siguiente análisis, el año concluye con un descenso esperable del PBI del país por efecto de la crisis internacional, la salida de capitales ante el temor de una gran devaluación del peso y la caída de la producción agrícola debido a la escasez de lluvias. En este marco general, al trazar un balance de la economía regional, en forma adicional se debería contemplar el impacto de factores adicionales y específicos que han condicionado severamente su desempeño.

Sequía. El caudal de lluvias del año alcanzo mínimos históricos generando una crisis hídrica sin precedentes por la perspectiva de agotamiento a corto plazo de las reservas de agua potable de la población y la gran industria. Por otra parte, el derrumbe de la producción agropecuario colocó al sector en una situación límite, con un número creciente de pequeños productores al borde de la quiebra.

Política económica. La política de controles de precios mantuvo su sesgo en contra de los intereses de la economía regional por cuanto afecta la producción e inversiones de sus principales actividades económicas: carne, trigo e industrialización del gas.

Emergencia sanitaria. Al promediar el año, la pandemia paralizó la actividad económica en el momento en que la recesión interna alcanzaba su máximo punto, debido al gran número de infectados y el temor de la población de exponerse al riesgo de contagios.

Situación fiscal de la provincia. Unos meses antes de las elecciones legislativas de junio, la ciudad recibió un flujo importante de obra pública que ayudo a sostener la actividad económica, compensando el fuerte retroceso de la obra privada por efecto de la crisis. Finalizadas las elecciones la situación cambió. La suba del déficit por la caída de la actividad y el crecimiento excesivo del gasto público, repercutió por una doble vía en la región. Se demoraron pagos a proveedores y transferencias a gobiernos municipales y sobre fin de año se sumó el aumento de la presión tributaria para acortar la brecha de financiamiento.

Conflicto portuario. Al finalizar el año, dos hechos graves afectaron la seguridad jurídica en el puerto local. El primero de ellos fue el intento del gobierno provincial de crear nuevos tributos que recayeran directamente sobre actividades en zona portuaria. La aplicación del impuesto, de cuestionable legalidad, fue suspendida por la resistencia de los sectores afectados, dado

que restaría competitividad a las terminales locales por el mayor costo de operación y disminuirá la atracción del puerto local como zona de captación de importantes inversiones (la edición anterior de Indicadores de Actividad Económica presenta un informe detallado referido al impacto de la reforma impositiva provincial). Al poco tiempo, se desencadenó la interrupción forzada de las actividades por la ocupación violenta de las instalaciones por parte de representantes de los pescadores (en la nota editorial de este mismo número se presenta una evaluación crítica sobre los orígenes y consecuencias del conflicto) y que abre un serio interrogante sobre las posibilidades de la autoridad portuaria local de asegurar a los usuarios del puerto que estos inconvenientes no volverán a repetirse.

Los factores señalados sumaron importantes obstáculos a la marcha de la situación económica local y sugieren la posibilidad de un balance anual local con una caída del ingreso de mayor intensidad a la registrada en el país. El siguiente cuadro presenta algunas evidencias relacionadas con la observación anterior, comparando variables económicas de Bahía Blanca con respecto al total del país. En el mismo se puede apreciar el efecto de estancamiento de los préstamos locales pese al crecimiento de las colocaciones en bancos en la ciudad y la fuerte caída de la construcción en la ciudad, con una reducción de la superficie autorizada del 36% durante los tres primeros trimestres del año. La venta de automóviles también tuvo un retroceso importante aunque en este caso, la caída resulta menor a la registrada en el total del país. En este contexto con señales claras de menor actividad económica y consecuente disminución de los ingresos, una tasa de inflación del 16% anual, el doble de la estimada por el INDEC, contribuyó a acentuar la caída en términos reales, resintiendo las posibilidades de consumo de la población.

Comparación - Bahía Blanca vs país

Variable	Bahía Blanca	País
Inflación 09 *	16,2%	7,6%
Var. depósitos totales Trim III 09 / Trim III 08	11,1%	8,0%
Var. préstamos totales Trim III 09 / Trim III 08	0,1%	10,4%
Dif. tasa empleo (Trim III 09 -Trim III 08)	1,1%	-0,2%
Dif. tasa desempleo (Trim III 09 -Trim III 08)	2,0%	2,3%
Var patentamientos 0 km ((ene-nov) 09 / (ene-nov) 08)	-14,0%	-17,0%
Var construcción m2 ((ene-sep)09 / (ene-sep)08)	-36,0%	-18,0%

*inflación país de acuerdo a medición INDEC

Otros indicadores permiten arribar a conclusiones coincidentes con la descripción anterior. De acuerdo al indicador de situación general de la encuesta de coyuntura, el año transcurrió estable en bajo niveles después de la abrupta caída del 2008, con una leve recuperación de las ventas sobre el último trimestre; pero que no alcanza a modificar un panorama de expectativas en el que no se alcanza a vislumbrar claras señales de mejora. Un cuadro similar presentó el sector inmobiliario, con una situación general regular que alcanza su punto más bajo entre los meses de junio y agosto, con un leve repunte en los meses siguientes. El balance de los empresarios locales, de acuerdo a una encuesta reciente entre las principales empresas de la ciudad, arroja una caída de la facturación y márgenes de rentabilidad, con una disminución fuerte del porcentaje de firmas con inversiones.

Para completar un panorama general sobre la marcha de la economía local a lo largo del año, el siguiente cuadro expone la evolución de un conjunto amplio de indicadores expresados

como números índices tomando como referencia (base= 100) al valor de la variable en el año 2003. La tasa de variación de cada variable entre el año 2008 y 2009 se obtiene como el cociente entre los valores del índice del año 2009 y 2008. Cabe aclarar además que, para las variables con las que no se contaba información de todo el período 2009, a efectos de poder comparar con los años anteriores, se presentan los valores proyectados aplicando la variación interanual para el período disponible.

La canasta de consumo se encareció en casi un 19%, a una tasa superior a la de la inflación general. Esta situación afecta a los sectores de menores ingresos dado que concentran su gasto en este tipo de bienes y por lo tanto, el dato revela una disminución de la capacidad de consumo de un sector amplio de la población.

En tanto que los depósitos totales aumentaron cerca del 11%, el mayor crecimiento corresponde a las colocaciones en dólares con una variación del 67% interanual, en buena medida explicado por cambios en la composición de la cartera de ahorros por temor al riesgo de depreciaciones bruscas del peso.

El nivel de préstamos locales resulta apenas un 8% superior al de hace tres años reflejando claras dificultades por parte de los bancos locales para lograr un crecimiento de su cartera de créditos. La falta de crecimiento de los préstamos en el año guarda relación con la merma del consumo de bienes durables, considerando que una parte mayoritaria del crédito bancario en la ciudad se destina a familias para financiar gastos de consumo y adquisición/construcción de vivienda.

La producción industrial en Bahía Blanca de acuerdo a la estimación del EMI habría crecido más de un 8% en el año. Considerando la caída general de la industria en el país durante el mismo período, este resultado se explicaría por la tendencia a la normalización del desempeño de las plantas petroquímicas locales, en particular, en la producción de urea (18%) y etileno (8%).

La contracción de la construcción durante el año retrotrae la actividad a los niveles del año 2004. Con respecto al pico observado de superficie autorizado, el nivel del año resulta casi un 40% inferior. Del total de permisos otorgados en el año, el 40% correspondió a departamentos y el resto se distribuyó en partes iguales entre locales y viviendas. En términos de superficie, el 38% de los metros cuadrados autorizados se concentró en viviendas, el 32% en locales y el 30% en departamentos.

La actividad en el puerto local disminuyó por la caída de la producción agrícola. En base a la información del período enero – octubre, se observa una disminución del 17% en el tránsito de buques, con una disminución del orden del 20% en las toneladas embarcadas, y si se toma solo el segmento de granos, el porcentaje de caída asciende al 37%. En contrapartida, las operaciones con contenedores mantienen una tendencia firme al crecimiento con una variación positiva del 33% con respecto al nivel del 2008.

La producción agrícola regional alcanzó uno de sus niveles más bajos de los que se tengan registros en la región. La cosecha fina y gruesa correspondiente a la campaña 2008/2009 se redujo a la mitad si se la compara con la campaña anterior.

La producción del trigo en la región en la última campaña cayó más de un 50%. El impacto de la sequía en el país cobró una especial intensidad en la zona. Durante la campaña 2008/2009 no hubo cambios significativos en la superficie sembrada (-2.8%), por lo que la caída de la producción fue consecuencia del gran descenso de los rendimientos por falta de precipitaciones (-45%). Las precipitaciones anuales oscilaron entre 200 y 400 milímetros anuales, muy por debajo de los niveles normales. Las adversas condiciones climáticas se reflejaron en bajos

porcentajes de superficie cosechada sobre el área total sembrada, que en el caso del trigo, apenas llegó al 50%. Si bien se trató de un período con escasez de lluvias en todo el país, los efectos de la sequía fueron especialmente intensos en la región sudoeste de la provincia de Buenos Aires y por ello, esta zona se caracterizó por ser uno de las más afectadas por la merma de rendimientos. La participación de la región sobre la producción agrícola total del país (3.6% en la campaña 2008/2009) cayó a uno de sus niveles más bajos en las últimas décadas. Si bien los precios del trigo exhibieron una caída con respecto al promedio del año anterior (-27% en la cotización FOB), si se toma como referencia los últimos seis años se alcanza a advertir en la evolución del índice respectivo que los mismos se ubicaron a niveles relativamente altos.

La sequía tuvo consecuencias muy negativas para la ganadería regional profundizando la crisis que enfrenta el sector desde el año 2006 en que el gobierno decide intervenir los mercados para controlar el precio de la carne. El proceso de descapitalización iniciado por la pérdida de la rentabilidad se profundizó con la falta de lluvias y alimento para la hacienda. Esta situación se refleja en cuadro de panel de indicadores a través de la sostenida disminución del índice correspondiente a la variable Existencias Bovinos. El precio promedio del kilo vivo de carne presentó un leve incremento de casi el 5%, muy retrasado si se compara con respecto al incremento del costo de la canasta de básica de alimentos de casi el 19%.

El balance para uno de las principales actividades económicas de la región es claramente negativo, descapitalizada por la venta de vacas, campos con baja fertilidad, productores desfinanciados y con una incertidumbre extrema por la falta de previsibilidad de la política gubernamental, costosas regulaciones, a lo que se agrega la extrema variabilidad climática.

Otras actividades destacadas en la región, como el cultivo de cebolla en el área del valle del Río Colorado, tuvieron un desempeño positivo en términos de producción con un aumento del 10% con respecto a la campaña anterior; pero fue contrarrestado por una fuerte disminución de precios (cercana al 20% si se compara precios promedios de cada año)

A modo de síntesis, la situación económica local en buena medida se encuentra ligada a la evolución de los aportes generada por la industria petroquímica y los ingresos netos de los productores agropecuarios. Con respecto al primer elemento, tal como se ha destacado en trabajos anteriores, el aporte de la industria petroquímica a la economía local es significativo y estable. Dicho aporte se presenta un componente directo (estimado en \$180 millones durante el año) conformado por salarios de personal de las plantas y pagos de tasas municipales; y otro indirecto (del orden de los \$350 millones durante el 2009) ligado a las compras a proveedores locales de bienes y servicios. La primera mitad del año que pasó presentó un escenario adverso a las empresas del complejo por la caída de precios y freno de la demanda, lo que se tradujo en un menor ritmo de compras a proveedores en tanto que la masa salarial y pagos de tasas no se vieron afectados. A diferencia de años anteriores, el impacto de la crisis económica de este año sobre el sector reflejó su importancia en la economía local en forma indirecta a través del efecto negativo de la merma en el nivel de actividad en la amplia red de proveedores locales.

Como se comentó anteriormente, el año que transcurrió fue uno de los peores en la historia del sector agropecuario regional por la combinación de una prolongada sequía e intervenciones gubernamentales que han eliminado la rentabilidad del sector, y sin perspectivas de revertir la situación pese a las muy buenas condiciones que presenta el mercado internacional. Medido a valor FOB, el valor bruto de producción agrícola en el último año ascendió a casi 500 millones de dólares, de los cuales, 200 millones corresponden a trigo, 110 millones a soja, 100 millones a girasol, 75 millones a cebada cervecera y el resto maíz. El valor de la producción agrícola regional representa un tercio del valor bruto de producción de las campañas del año 2008. La caída es mayor si se valúa la producción a precios pagados al productos (precio FAS), debido

Indicadores de la economía local

Índice Base 2003 = 100

Indicador	Observaciones	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Inflación anual		100	103	112	125	141	168	195
Canasta de consumo familiar	diciembre de cada año	100	103	120	130	161	192	228
Depósitos	trim IV c/año - último dato: trim III 09	100	111	144	169	203	216	240
Depósitos (en dólares)	trim IV c/año - último dato: trim III 09	100	113	211	269	371	463	773
Préstamos	trim IV c/año - último dato: trim III 09	100	130	233	465	444	503	503
Producción industrial - EMI	promedio anual	100	105	105	113	97	91	99
Patentamientos	anualizado - último dato: nov 09	100	184	280	333	434	505	435
Construcción autorizada (m²)	anualizado - último dato: nov 09	100	120	171	202	163	150	127
Permisos de edificación	anualizado - último dato: nov 09	100	136	179	183	150	143	122
Permisos edificación locales comerciales	anualizado - último dato: nov 09	100	105	148	192	123	137	126
Movimiento cargas Puerto Ing. White (tn)	anualizado - último dato: oct 09	100	101	126	116	127	120	97
Embarque granos Puerto Ing. White (tn)	anualizado - último dato: oct 09	100	102	157	130	159	143	90
Contenedores Puerto Ing. White	anualizado - último dato: oct 09	100	123	105	92	113	244	324
Movimiento de buques Puerto Ing. White	anualizado - último dato: oct 09	100	100	112	107	120	120	99
Tasa desempleo	prom. anual - último dato: trim III 09	100	97	65	57	53	50	49
Precio trigo (FOB)	promedio anual	100	89	84	109	148	190	140
Precio trigo (FAS)	prom. anual - último dato: abril 09*	100	85	80	87	109	126	98
Precio carne por kilo vivo	prom. anual - último dato: nov 09	100	106	119	124	139	157	164
Lluvias (mm)	anual	100	160	87	94	113	63	63
Superficie Sembrada	total 5 cultivos - SO bonaerense	100	101	105	100	100	102	99
Producción Trigo (tn)	12 partidos SO bonaerense	100	89	116	49	68	76	35
Rendimiento Trigo (tn/ha)		100	87	114	57	84	103	57
Existencias bovinos	marzo de c/año - Partido de B. Bca.	100	93	93	91	81	87	79
Precio miel (u\$/kg)	prom. anual - último dato: nov 09	100	69	45	67	74	120	136
Producción cebolla (tn)	Valle Bonaerense Río Colorado	100	82	104	128	125	120	133
Precio cebolla (u\$/tn)	prom. anual - último dato: nov 09	100	232	126	118	194	253	202

*por falta de cotización

a la creciente brecha con respecto al precio internacional como consecuencia de las medidas adoptadas por el gobierno para regular la comercialización de los granos. El aporte del agro para el año 2009, junto con los registrados en el año 2000 y 2006 representa uno de los más bajos de la década. El panorama agropecuario se completa con la crítica situación de la ganadería, que mantiene su tendencia a la disminución de existencias con un porcentaje decreciente de vacas, y por lo tanto, planteando la perspectiva de un ritmo cada vez menor de pariciones y por lo tanto de producción de carne.

La capacidad de consumo de la población va asociada a la evolución de la masa salarial y los niveles de crédito. Como se comentó anteriormente el stock de crédito bancario no creció y por lo tanto no es un factor que haya contribuido a sostener el nivel de actividad comercial. Por otra parte, en un contexto de restricción de fondos y necesidad de recomponer capital de trabajo por el menor ritmo de ventas y aumento de costos, tampoco el crédito comercial permitió generar un gran impulso a las ventas. En lo que respecta a la masa salarial, la ciudad cierra el año con una de inflación elevada (16%) que ha erosionado el poder de compra salarial. De acuerdo a las encuestas realizadas sobre empresas, pese a las condiciones adversas, las empresas han procurado mantener los planteles de personal. Cabe suponer que el efecto de la crisis haya recaído en mayor medida sobre trabajadores cuentapropistas e

informales debido al menor costo de ruptura de la relación laboral. Estas categorías de empleo cubren una franja relevante de la población pero por sus características, es escasa la información que permita evaluar su situación, agravada por la demora en la difusión oficial de resultados locales y su baja confiabilidad en términos estadísticos.

Perspectivas

Si 2008 fue recordada por la crisis de las retenciones, el 2009 lo superó ampliamente en número de dificultades. Los últimos doce meses se recordaran por una sucesión de crisis: económica, sanitaria, hídrica, a lo que podría sumarse sobre fin de año una emergencia social e institucional. Son demasiados shocks adversos para una economía que iniciaba el año en situación de debilidad por la tendencia negativa de sus principales indicadores en el año previo y por ello el balance del año resulta muy negativo desde la perspectiva económica. Para el próximo año, las perspectivas para el sector agropecuario regional seguirán siendo desalentadoras. Por el lado del trigo, la sequía determinó una baja en la superficie sembrada de entre el 40 y 50% y quienes tienen disponibilidad del cereal no pueden comercializar porque las exportaciones están cerradas y la industria molinera se encuentra con excesos de inventario de materia prima. Esta situación profundiza la amplia brecha entre el precio internacional y los precios para el productor. La caída de la producción de trigo podría ser la mayor de la historia porque además de la reducción del área sembrada, los rendimientos de la reciente campaña 2009/2010 llegaron a niveles mínimos. Por el lado de las oleaginosas, la normalización de las lluvias a partir de diciembre plantean un cuadro mejor sin que llegue a considerarse positivo. En ganadería, la recuperación de los precios en diciembre representa una señal positiva para el sector pero tardía, dado que encuentra a la mayor parte de los productores con escasa hacienda y sin recursos financieros para aprovechar la mejora en las condiciones de comercialización. Este panorama desalentador para la actividad agropecuaria representa un elemento gravitante que condicionará las posibilidades de mejora de la actividad económica local.

Por el lado del sector petroquímico, los precios internacionales se han recuperado con respecto al año anterior pero la continuidad de la mejora se ve limitada por el exceso de oferta de productos por la puesta en marcha de nuevas plantas en un contexto de baja nivel de demanda en el mercado mundial. Para las plantas locales, la reactivación esperada de la industria automotriz y la construcción, sumado a las buenas perspectivas para la exportación a Brasil configuran un cuadro de mejores condiciones de mercado con respecto al año anterior. Esta perspectiva se ve ensombrecida por la preocupación de las plantas locales en torno a la falta de definiciones claras en torno a los problemas de abastecimiento de gas y agua, y el retroceso en materia de seguridad jurídica generados por los graves incidentes en el ámbito portuario comentados al inicio del presente informe. Este último elemento también plantea interrogantes sobre el ritmo de avances de importantes inversiones comprometidas en la zona del puerto (producción de aceite de soja, almacenamiento y embarque de cloruro de potasio).

Por el lado del sector público, la comprometida situación fiscal de la provincia representa un elemento negativo y al que habría que asignarle un peso importante debido a la amplia estructura del gobierno provincial en la ciudad (policías, docentes, poder judicial, jubilados, hospitales). Esta situación representa un factor de riesgo con consecuencias negativas sobre la marcha de las finanzas municipales. Por las razones señaladas, la marcha de las finanzas provinciales será un elemento que en caso de agravarse podría tener consecuencias negativas serias sobre la economía local a través del corte de pagos a contratistas y proveedores del estado, retrasos en los ajustes de haberes, aumentos de impuestos o dificultades para transferir

recursos a la municipalidad por coparticipación.

El sector de la construcción presenta una mejor perspectiva general por la reactivación económica, la mejora en las condiciones de crédito, el pronóstico de estabilidad cambiaria y la aceleración de la inflación. Este cuadro general del cuál no esta excluida la plaza local, representa un contrapeso que permitirá amortiguar el efecto negativo sobre la actividad de la caída de ingresos esperada en el sector agropecuario.

Pese a que no se encuentran muchos indicios que permitan trazar una perspectiva alentadora para la economía de la ciudad, los últimos meses del año aportan algunas novedades positivas que dan margen para no perder el optimismo. Se consolida en el resto del mundo un proceso de recuperación económica aunque con muchos interrogantes en el mediano y largo plazo. En este marco, se reabre para el país y en particular, en la región, la oportunidad de despegar y alcanzar un crecimiento duradero por las buenas perspectivas de demanda de los alimentos que la zona esta en condiciones de producir. Las lluvias tienden a volver a niveles normales al menos en el corto plazo descomprimiendo el problema de abastecimiento de agua potable, que sigue siendo grave, y mejorando la perspectiva de rendimientos agrícolas para la próxima campaña. Entre estos dos extremos subsisten interrogantes sobre como se resolverán dos problemas fundamentales para la economía regional; el abastecimiento de agua a la población



**Asociación Industrial Química
Bahía Blanca**

Compañía Mega • Dow Argentina • Profertil • Solvay Indupa

**Respaldando las investigaciones
sobre la economía regional**

Beneficiése

con las Oportunidades que
brinda el Mercado de Capitales



Asesoramiento profesional para invertir en forma más rentable sus ahorros... para financiar mejor sus proyectos...

- Compra y venta de títulos públicos y privados
- Cauciones bursátiles, colocación y/o tomador
- Fideicomisos financieros como inversión o financiamiento
- Negociación cheque pago diferido
- Compra y venta de certificados Cedear's
- Indice Merval o Indice Indol
- Compra y venta de certificados Ceva-Macc



**Bahía Blanca
Sociedad de Bolsa S.A.**

■ Bahía Blanca - Avda. Colón 2
0291-4596100 (B8000FTN)

■ Ciudad Autónoma de Buenos Aires
25 de Mayo 267 - Piso 4
Telfax: 011-4342-0629/4965
(C1002ABE)

■ www.bolsacombblanca.com.ar
■ info@bolsacombblanca.com.ar

Visión de los empresarios locales

- *La situación de las firmas bahienses se caracterizó por una caída en la facturación y los márgenes de rentabilidad, lo que acarrió bajas en la inversión y nuevos emprendimientos.*
- *De acuerdo a las percepciones del empresariado local, para 2010 se esperan subas moderadas de facturación con alzas importantes en los costos de proveedores e impuestos.*

Al igual que en años anteriores, el diagnóstico de la economía local se completa con la realización de una encuesta extraordinaria, acerca del balance que realizan los empresarios locales sobre la situación de la economía en general y de su sector en particular durante el año.

Los resultados se calculan sobre la base de 120 encuestas, realizadas a empresas de los sectores comercial, industrial, inmobiliario y de servicios. Con la finalidad de permitir comparaciones con los resultados de años anteriores, se respeta la estructura del cuestionario realizando sólo adaptaciones menores en casos necesarios. Los principales aspectos evaluados son el nivel de facturación, los volúmenes de ventas, márgenes de rentabilidad, inversión, nivel de empleo y salarios.

Balance 2009

Luego de la lectura de los resultados, las principales ideas que surgen de los mismos se relacionan con una caída en la facturación y los márgenes de rentabilidad, al mismo tiempo que disminuye la inversión y los nuevos emprendimientos se dirigen principalmente a renovaciones de tecnología. En particular, pueden destacarse los siguientes comentarios:

Ventas. El porcentaje de empresas que informa incrementos en la facturación descendió desde 90% en 2008 hasta el 60% en 2009. Dentro del grupo que declara mayores niveles de facturación los porcentajes de aumentos son más moderados que en el año anterior, observándose una desaceleración en el ritmo de crecimiento de las ventas. Poco más del 30% registró aumentos mayores al 15%, y si se tiene en cuenta que la inflación durante 2009 ronda dicho porcentaje, la cantidad de empresas con aumentos en términos reales resulta muy baja. El año anterior, este grupo representaba más del 70% de las empresas consultadas.

Por otra parte, hay un porcentaje de empresas que informa caídas en su monto facturado, y puede señalarse que, a diferencia de lo ocurrido el año anterior cuando los porcentajes fueron marginales, este año casi una cuarta parte de las empresas se encuentra en esa situación. Los resultados tienden a confirmar los pronósticos de un año atrás, cuando se vislumbraban descensos moderados en el monto de ventas.

Con relación a los volúmenes de ventas, se observa que la mayor proporción informa disminuciones en relación con 2008, e incluso acentuadas dado que casi una cuarta parte de los empresarios consultados informaron reducciones en volúmenes superiores al 10%. Por otra parte, sólo un 38% informa incrementos.

Márgenes de rentabilidad. El porcentaje de empresas que informa reducción en sus márgenes de rentabilidad se incrementa en relación con el sondeo realizado en 2008, y particularmente es notable la cantidad que declara una caída fuerte en los mismos (un 15% del total encuestado). Dado que en 2008 ya se observaban disminuciones en la rentabilidad, con estos resultados se pone de manifiesto que, las empresas locales en general llevan dos años con tendencia a la baja en la misma.

Inversiones. La caída del porcentaje de empresas con nuevos emprendimientos del 64% al 47% revela un debilitamiento de ritmo de inversión en la ciudad. Al igual que en el año anterior, el principal factor para nuevas inversiones consiste en la renovación tecnológica.

Perspectivas 2010

De acuerdo a las percepciones del empresariado local, para 2010 se esperan subas moderadas de facturación con alzas importantes en los costos de proveedores e impuestos. Dadas las expectativas de inflación, superior al 15% como mínimo, se vislumbran también incrementos salariales alineados con esta tendencia.

Ventas. Para el próximo año se espera una suba moderada en el monto de ventas. Hay un claro contraste con los resultados anteriores dado que un año atrás un porcentaje mayoritario de empresas esperaban una baja en la facturación.

Empleo. Con relación al nivel de empleo, no se esperan cambios significativos en el plantel de personal dado que la mayoría de las empresas planean mantener su dotación actual de empleados. La composición de las respuestas es resulta muy similar a la del año anterior.

Salarios. Tal como se menciona más arriba, dadas las expectativas inflacionarias para 2010, los empresarios esperan aumentos salariales con porcentajes mayores a los del año anterior. El porcentaje de empresas que esperan alzas salariales superiores al 15% aumentó del 47% relevado en 2008 hasta el 56% en el sondeo de 2009. También cabe destacar que una de cada cuatro empresas consultadas cree que los ajustes podrían resultar superiores al 20%, en línea con la inflación esperada.

Dificultades. La principal preocupación dejó de ser la retracción de la demanda, aunque mantiene una ponderación elevada, y pasó a ser el aumento de la presión impositiva ante las necesidades de caja del gobierno nacional y provincial, junto con el encarecimiento del gasto en proveedores.

Inversiones financieras. La inversión en propiedades se ubica al tope de las preferencias entre los empresarios consultados. Le sigue el dólar y depósitos a plazo. En líneas generales, predomina la cautela reflejada en posiciones muy líquidas y de bajo riesgo / rendimiento.

Evolución de las empresas bahienses

- *A lo largo de 2009 las empresas locales tuvieron una situación que puede calificarse como normal pero en niveles de actividad inferior a los del 2008.*
- *El problema principal que mencionaron fue la crisis agropecuaria que afectó a la región afectando directamente la demanda en la ciudad.*

El siguiente análisis traza una descripción de la coyuntura de las empresas locales a lo largo del año, a partir de los resultados obtenidos en la encuesta de coyuntura bimestral ¹.

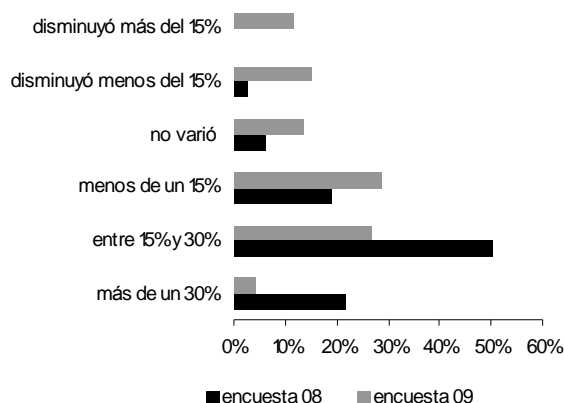
La situación general del bimestre enero-febrero fue mejor de lo que se esperaba teniendo en cuenta la crisis económica que afectaba al mundo y sus repercusiones en la economía del país. El indicador mostró un leve repunte con respecto a noviembre-diciembre de 2008. Sin

¹ La evolución de las empresas de Bahía Blanca es monitoreada bimestralmente por el CREEBBA a través de la Encuesta de Coyuntura. La misma se realiza a una amplia muestra de firmas de los sectores Comercio, Industria y Servicios de la ciudad, abarcando una gran cantidad de rubros .

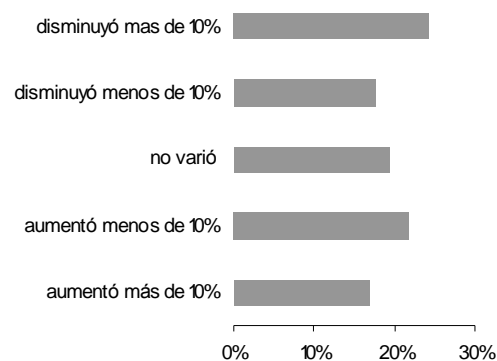
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHÍA BLANCA

Balance 2009

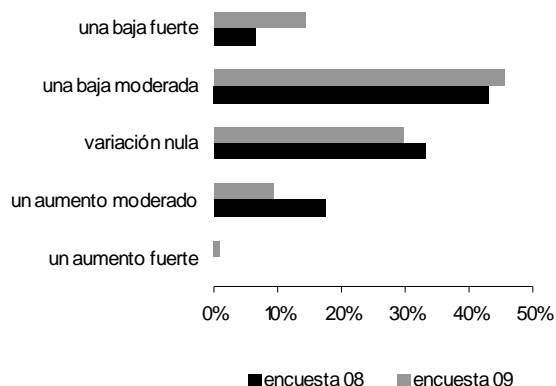
¿Cómo varió la facturación del año con respecto al año anterior?



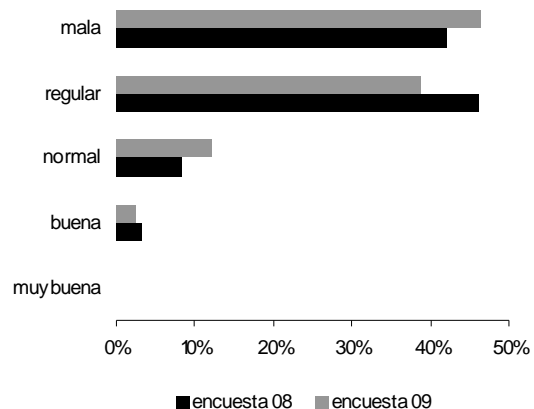
¿Cómo varió su volumen de ventas en 2009 con respecto a 2008?



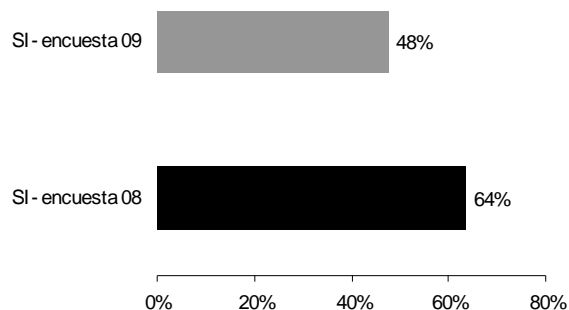
Los márgenes de rentabilidad en el año presentaron...



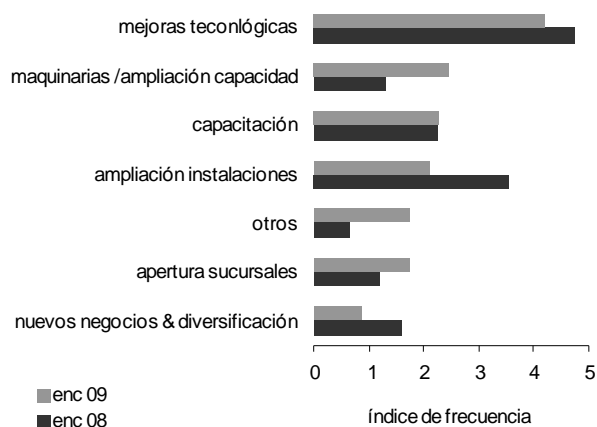
¿Cómo califica la política económica del gobierno?



¿Realizó inversiones durante el año?



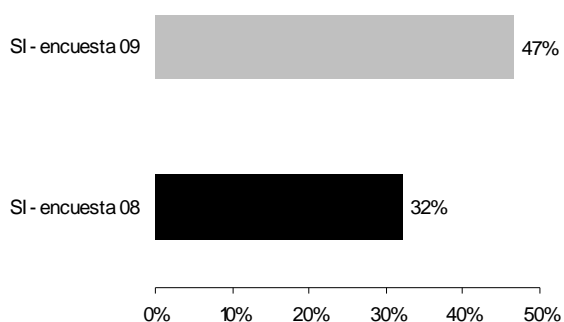
Motivos de las inversiones en el año



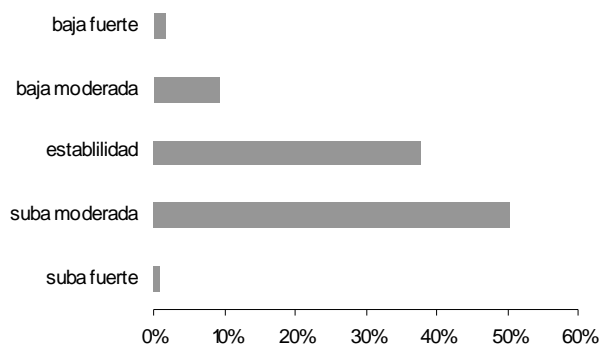
ENCUESTA A EMPRESARIOS DE BAHÍA BLANCA

Perspectivas 2009

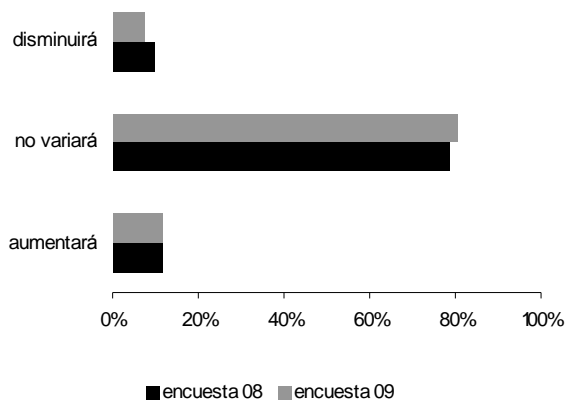
¿Tiene previsto realizar inversiones durante los próximos doce meses?



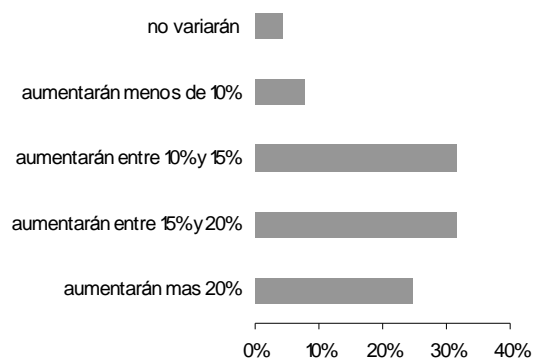
¿Qué expectativas tiene sobre los montos de ventas para 2010?



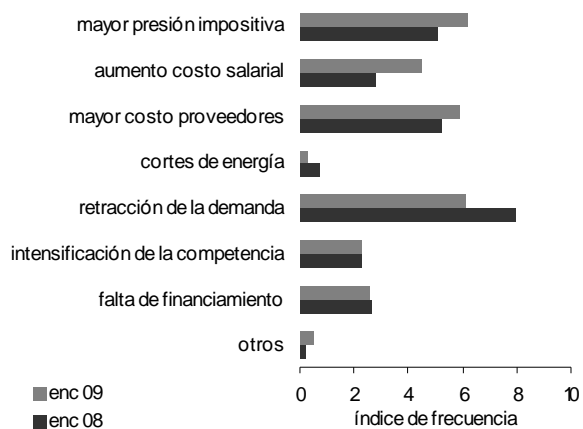
¿Cómo cree que evolucionará su plantel de personal en 2010?



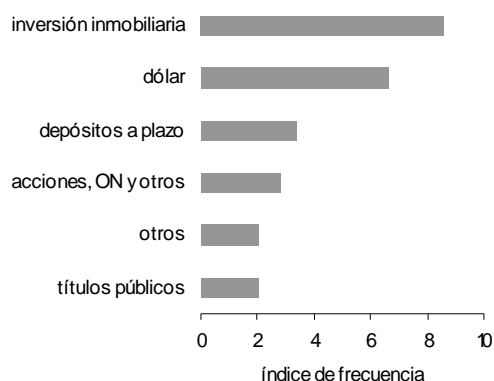
¿Cómo cree que evolucionarán los sueldos de su personal durante 2010?



¿Cuáles creen que serán sus mayores dificultades durante 2010?



¿Cuales cree que son las mejores formas de resguardar ahorros?



embargo, continuó por debajo de los parámetros observados en iguales bimestres de años atrás. El nivel de respuesta negativo que resultó del relevamiento no se daba desde octubre de 2002, lo cual resume el estado en el que se encontraba la economía de los empresarios en los primeros meses del año 2009. La principal preocupación estaba dada por los efectos provocados por la difícil situación del sector agropecuario regional. Las ventas mostraron el comportamiento habitual de los meses de verano, es decir, cayeron con respecto al bimestre anterior llegando a considerarse como “desalentadoras”.

En los meses de marzo y abril, la situación general de las empresas bahienses se mantuvo estable con respecto a meses anteriores, aunque en niveles preocupantes. Las ventas repuntaron sutilmente en esa época del año. En su mayoría los encuestados consideraban que más allá de la crisis internacional, lo que verdaderamente afectaba a la economía de la región era la pésima situación que atravesaba el sector agropecuario del sudoeste bonaerense.

Durante el bimestre mayo-junio las empresas de la ciudad presentaron una leve desmejora en la situación general. Como suele suceder para este período del año, el nivel de actividad decayó con respecto a marzo y abril, pero en esta oportunidad la disminución fue más abrupta. Para un 14% de los consultados la situación general de su empresa fue buena, para un 68% resultó normal y un 17% la calificó como mala. El nivel de ventas con respecto a abril se mantenía estable para el 70% de las empresas y en retroceso para poco más del 20% de los consultados. Aunque la semana del “día del Padre” ayudó a incrementar el consumo de indumentaria y artículos electrónicos de bajo costo, el movimiento no alcanzó siquiera a igualar el volumen de ventas registrado en igual bimestre de 2008. En ese entonces además de los problemas de sequía en la región el país se veía afectado por los efectos de la gripe A que recayeron sobre el comercio en general y principalmente sobre los segmentos vinculados con las vacaciones y el esparcimiento.

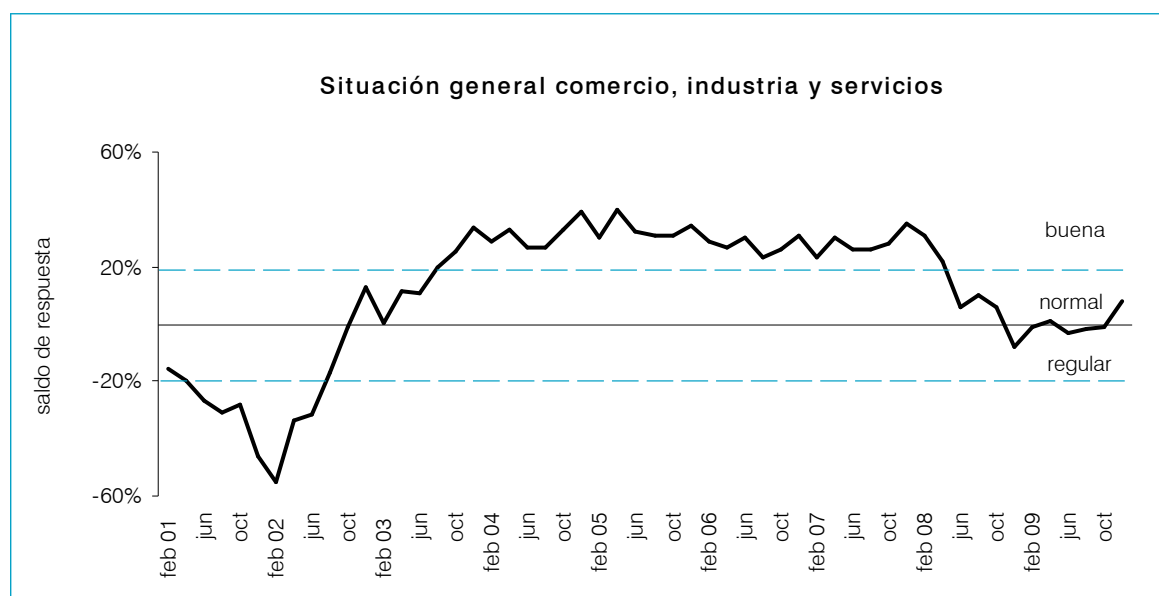
En los meses de julio y agosto la actividad económica de las empresas de la ciudad se mantuvo en los mismos niveles que tenía en bimestres anteriores, dentro de los parámetros normales pero claramente inferiores a los del año anterior. A partir de los comentarios de los empresarios consultados los principales problemas en el orden local fueron: los aumentos significativos en costos fijos como consecuencia de la suba en las tarifas de los servicios, los problemas financieros por el aumento de morosidad en el cobro de ventas a plazo, agravado por la falta de crédito de proveedores comerciales, los bajos rendimientos de la última campaña agrícola y la contracción de la ganadería generada por la escasez de lluvias.

El bimestre septiembre-octubre presentó una situación económica similar al anterior. Las ventas fueron parejas a los meses previos, aunque los empresarios bahienses esperaban tener mejores ventas para ese momento del año. Se podría atribuir esto a que septiembre fue un mes en el que los consumidores se mantuvieron muy cautos con los gastos y octubre no resultó muy auspicioso a pesar del cambio de clima y por lo tanto de estacionalidad para todos los rubros. Además de los problemas de la región se sumaron en el orden nacional: la inflación, el desempleo, el aumento de la presión impositiva y los aumentos de costos.

La evolución de la actividad económica en el bimestre noviembre - diciembre mostró un repunte en la situación general de las empresas bahienses con respecto a los meses anteriores. Esto resulta normal para esta época del año, en particular en diciembre, producto de las compras navideñas y fiestas de fin de año, factores que a su vez se suman a los anticipos de haberes y aguinaldos, los pagos extras dispuestos a jubilados, docentes y otros gremios. Las ventas tuvieron una mejora en todos los sectores, pero se notó más en el comercial.

En conclusión, durante el transcurso de todo el año 2009, pudo observarse que el indicador de situación general se ubicó constantemente en niveles levemente inferiores a los de 2008 y notablemente más bajos a 2007 o 2006 lo cual indica un estancamiento generalizado. El

problema fundamental fue a sequía que afectó a la mayor parte de la provincia de Buenos Aires y que paralizó la actividad comercial en los pueblos de la zona impactando negativamente en los comercios e industrias de la ciudad. Por otra parte, la crisis internacional, la gripe A y la suba constante de costos resultaron factores que aumentaron la preocupación de los empresarios en general. Sin embargo, el repunte del último bimestre trajo optimismo para los empresarios locales que, pasados los meses de verano, esperan mejorar las ventas moderadamente volver a lograr los niveles de ventas que tenían en 2007.



Inflación y costo de vida

- *Pese a que la tasa de inflación anual se desaceleró con respecto a 2009, cerrando en 16,2%, el incremento general de precios se considera importante, teniendo en cuenta que se produjo en un contexto recesivo.*
- *Los servicios lideraron los aumentos durante el año. La educación formal y extracurricular privada y los servicios de energía eléctrica y gas fueron los mayores impulsores de las subas de precios durante el período.*

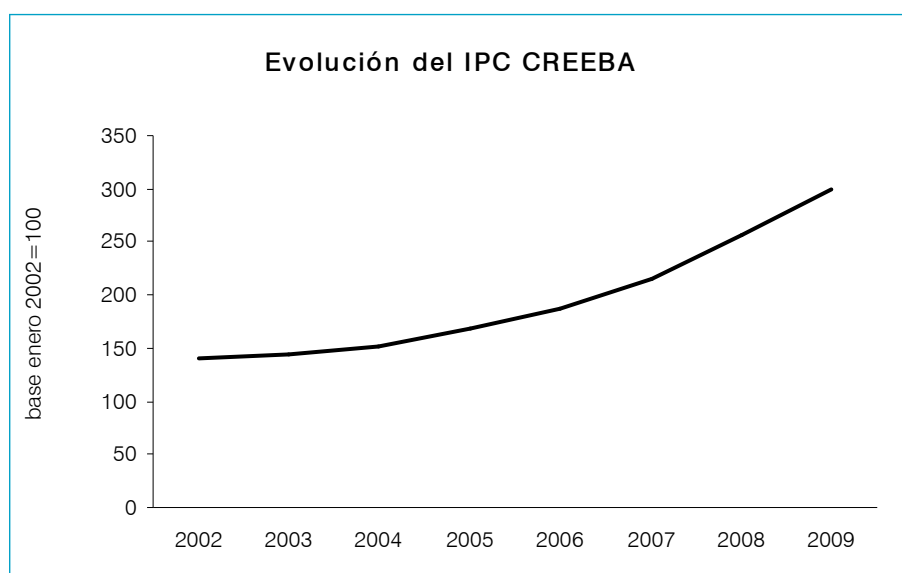
El año 2009 cerró con una inflación acumulada del 16,2% en la ciudad de Bahía Blanca. Si bien este resultado implica una desaceleración con respecto a 2008, donde se registró una inflación minorista del 19%, lo cierto es que se produjo en un contexto de caída de la actividad económica, que actúa naturalmente como un elemento de moderación en el ritmo de crecimiento de los precios. Tomando en cuenta ese dato de la economía real, la subida de los precios observada en el año puede evaluarse como importante.

El promedio mensual de subas fue del 1,3%. Los meses en los que se registraron los incrementos más salientes, por encima de la media, fueron abril (2%) y enero (1,9%), seguidos por noviembre y diciembre (1,5%).

En enero y abril, el mayor determinante del alza fue el ajuste de tarifas residenciales, de electricidad en el primer caso y de gas en el segundo, cuyas modificaciones se imputaron a los mencionados períodos. En los dos últimos meses del año la principal incidencia, como es

habitual, se concentró en alimentos y bebidas, impulsados por la mayor demanda con motivo de las fiestas. En contraposición, mayo fue el período con menor aumento, estimado en 0,7%.

Se estima que, desde la salida de la convertibilidad, el índice de precios al consumidor local ha sufrido un incremento del 202%. Excluyendo 2002, cuando la inflación superó el 40% por el efecto inicial de la fuerte devaluación del peso, los principales registros anuales tuvieron lugar en los últimos dos años -2008 y 2009-, con variaciones respectivas del 19% y 16,2%, como ya se mencionó. Aunque la inflación mayorista para el mismo período postdevaluación fue del 285%, es interesante señalar que, omitiendo el fuerte impulso producido en 2002, la tasa de crecimiento posterior fue mayor en el caso de los precios al consumidor. El gráfico muestra la tendencia del IPC entre diciembre 2002 y diciembre 2009, pudiéndose observar la sostenida tendencia ascendente del mismo.



En 2009 confluyeron dos conjuntos de factores que hicieron que la inflación fuera relativamente alta pero moderada a la vez. Por un lado, como ya se mencionó, el contexto recesivo, con la consecuente caída general de las ventas restó presión sobre los precios a lo largo de todo el período. Por otra parte, el aumento en el valor de la divisa, el repunte en el precio internacional de las commodities, los problemas internos en el abastecimiento de productos como carne, leche y trigo con efectos alcistas sobre los precios de los alimentos, la desregulación de precios y tarifas, el traslado de mayores costos salariales acordados, la aplicación de subas programadas en prepagas, colegios, transporte, expensas, seguros y cuadros tarifarios de los servicios públicos por retiro de subsidios, la recomposición del precio del petróleo producido localmente y los aumentos consecuentes en combustibles aplicados por las estaciones de servicio fueron factores que, contrarrestando los efectos de la retracción real de la economía, hicieron que la tendencia alcista general se mantuviera firme. Si a esto se le suma la preocupante situación fiscal, el riesgo de emisión y de una mayor devaluación del peso, habría elementos como para prever una tasa de inflación considerable en 2010, en principio y como base, de igual ritmo que la verificada en 2009. Vale decir que el año próximo no se aguardaría que la suba acumulada de precios estuviera por debajo del 15%.

A nivel capítulos, la principal suba final se dio en educación y en vivienda, que acumularon respectivamente aumentos del 23% y 21%. Este es un dato interesante ya que, a diferencia de lo ocurrido en 2008 cuando los alimentos encabezaron las alzas desagregadas, en esta oportunidad fueron los servicios los que tuvieron mayor incidencia en la inflación. En el caso de

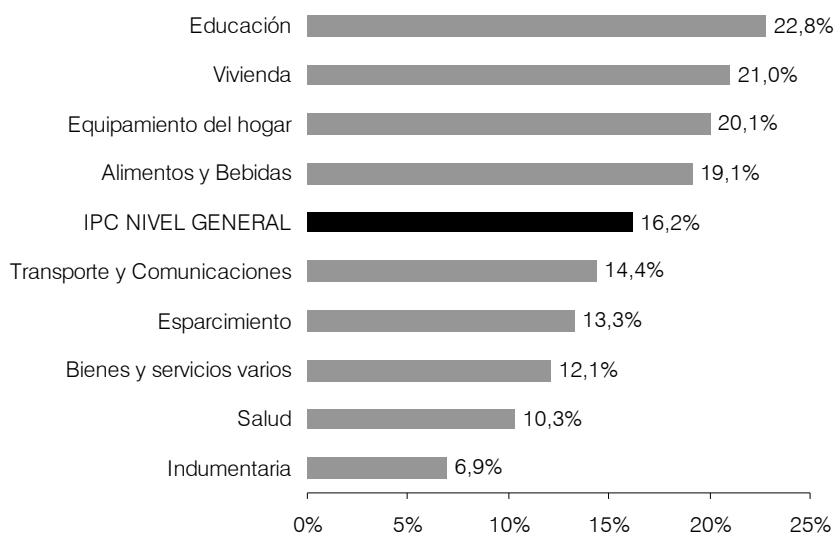
los servicios educativos, hubo en los últimos doce meses dos autorizaciones del gobierno para que los establecimientos subsidiados aplicaran subas mediante la modalidad denominada "cuota recupero". Sin perjuicio de ello, los colegios que no perciben subvenciones implementaron ajustes de manera autónoma, a lo que se sumó la serie de modificaciones en los valores de servicios educativos complementarios, tales como idioma y computación. En el caso de la vivienda, como se ha comentado más arriba, se llevaron a cabo las postergadas actualizaciones en los servicios de energía eléctrica y gas. En el primer caso, se aplicaron diversos porcentajes de aumento de acuerdo al nivel consumo de energía de cada hogar, tipificado en distintos rangos dentro del cuadro tarifario. Para el caso estándar considerado a los fines del cálculo del IPC, la incidencia final fue del 25%. Con respecto al gas, se incorporó el cargo adicional específico dispuesto en el Decreto 2067/2008, destinado a financiar la importación de gas y a compensar la quita de subsidios al sector. De este modo, la categoría correspondiente aportó una variación del 22% en el IPC, según la estimación realizada sobre el caso testigo empleado para la elaboración del índice. Es interesante observar que, en los meses en que se imputaron ajustes de los servicios públicos, la variación del período duplicó a la suba mensual promedio registrada hasta el momento.

Los otros dos capítulos que finalizaron con subas por encima de la inflación general promedio del 16,2% fueron equipamiento del hogar y alimentos y bebidas. Con relación a la primera categoría cabe decir que el incremento verificado en la cotización del dólar influyó para que se ajustaran los precios en todos los prácticamente todos los rubros integrantes -artefactos domésticos, muebles, accesorios de decoración, menaje, blanco y mantelería, artículos de ferretería-, teniendo en cuenta la elevada participación del componente importado en este caso. Hacia último bimestre del año también influyó en buena medida la aplicación del denominado "impuesto tecnológico" que, en rigor, consistió en la eliminación de la exención de impuestos internos (26%) y del aumento de la alícuota del IVA del 10,5% al 21% a un listado de productos electrónicos e informáticos no fabricados o ensamblados en Tierra del Fuego, como celulares, cámaras de fotos digitales, equipos de GPS, monitores. Se estima que el traslado de esta mayor carga impositiva impuso precios hasta un 35% mayores en los artículos afectados. En el caso de los alimentos y bebidas, se registraron los habituales altibajos en los precios de los productos frescos como frutas y verduras y hubo una importante recuperación en los valores de las carnes, los cereales y los lácteos, sectores con ofertas restringidas por la menor producción a causa de las inundaciones, la sequía, la elevada presión impositiva y la suba de costos.

El resto de los capítulos se ubicó por debajo de la variación promedio del IPC, siendo indumentaria la categoría con mayor aporte a la inflación minorista de 2009: 7%. El gráfico siguiente muestra el detalle de las variaciones por capítulos registradas en el año.

Los indicadores complementarios de los cuales se infiere el avance del costo de vida avanzaron en línea con la inflación minorista estimada para Bahía Blanca. En primer lugar, se calcula que el costo de la canasta familiar estándar para un grupo de cuatro a cinco integrantes alcanzó en diciembre los 4.325 pesos, lo que supone un aumento del 18,6% con respecto al año previo. Asimismo, la canasta económica, conformada por los mismos rubros pero calculada en base a los precios más bajos detectados en plaza, se cotizó en 3.330 pesos al finalizar el año, avanzando en un 18% en términos interanuales. En particular, la canasta de alimentos, que representa alrededor del 35% del costo de vida, costó en diciembre 1.505 pesos, un 16,8% más que en igual mes de 2008. Como puede observarse, en todos los casos comentados, el incremento anual superó a la inflación, lo que significa que los productos más necesarios o aquellos más consumidos por los hogares de ingresos medios aumentaron en mayor proporción.

El listado de veinte productos básicos de alimentos y bebidas se valuó en 122,1 pesos al concluir 2009, registrando un alza del 18% en el año, en línea con los demás indicadores del costo de vida y también por encima de la inflación promedio. A nivel productos, se destaca el

IPC: variación anual general y por capítulos en 2009

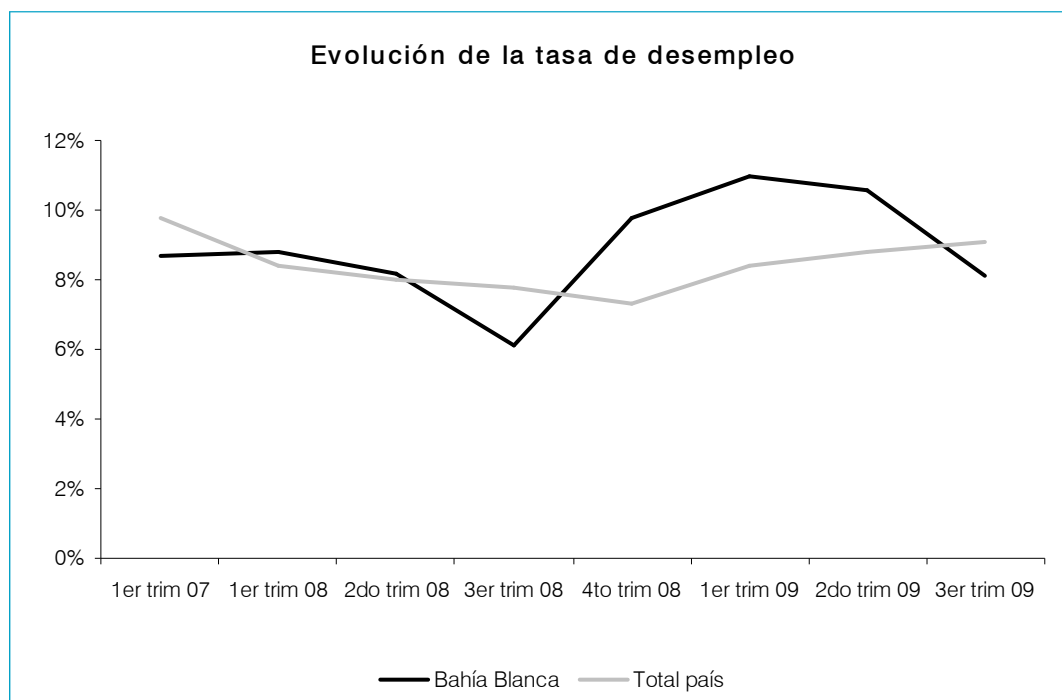
avance de la papa (52%), la leche fresca (47%), la naranja (36%), la yerba (33%), el arroz (29%) y la carne vacuna (26%), esta última fundamental por tratarse del bien con mayor ponderación en la estructura del IPC.

Mercado de trabajo

- A lo largo del último año se perdieron en la ciudad alrededor de 3 mil puestos de trabajo, producto de la caída general en la actividad económica. La tasa de desempleo local se estima en 8,1%.
- La masa salarial estimada para Bahía Blanca se estimó en unos 440 millones de pesos en 2009. El mayor aporte proviene del sector comercio que concentra el 22% de los ingresos del sector formal.

Empleo y desempleo

Los datos más actualizados del mercado laboral bahiense corresponden al tercer trimestre de 2009. En dicho período, sobre una población total de referencia de 308 mil habitantes, se calculó una tasa de actividad del 45,8%, algo superior a la de igual trimestre de 2008, cuando la misma arribaba a 43,6%. Esto significa que la proporción de personas en condiciones de volcarse al mercado laboral, independientemente de que en la actualidad estén ocupadas o no, es mayor. Asimismo, se destaca el incremento en la tasa de desempleo, que pasó del 6,1% al 8,1%. En términos de personas involucradas, esto significa que, entre el tercer trimestre de 2008 y el tercer trimestre de 2009, la cantidad de desocupados pasó del 8 a 11 mil. Si bien la proporción de desocupados se encuentra lejos del 22% que alcanzó a comienzos de 2002 en la ciudad, en plena crisis económica, lo cierto es que la misma evidencia un aumento en términos interanuales. El gráfico siguiente muestra que, pese a la relativa estabilidad de la desocupación a lo largo de 2009, en promedio, se evidencia una profundización del cuadro de desempleo con respecto a 2008.



Fuente: INDEC - Encuesta Permanente de Hogares

La tasa de ocupación en Bahía Blanca fue estimada en 42,1% en el período analizado y se corresponde con unas 130 mil personas empleadas. Teniendo en cuenta que en igual período del año pasado la proporción de ocupados era del 41%, se estima un aumento del 2% en la población empleada. La evolución del empleo desde la salida de la convertibilidad ha sido la contracara de la tendencia de la desocupación, aunque con una tendencia más suave. En 2002, la tasa de ocupación en la ciudad era del 32%. La misma observó un gradual incremento a medida que la economía fue pasando por las fases de recuperación y crecimiento. En 2007, con casi 43% de la población empleada, el indicador alcanzó su registro máximo, que luego exhibió altibajos con una tendencia general a la baja. A nivel país, la dinámica fue similar, iniciándose el período de análisis con una tasa de empleo del 31%, algo inferior que en Bahía Blanca, y aumentando luego hasta estabilizarse en torno al 42%. En efecto, en diciembre la tasa de ocupación nacional fue del 41,9%.

El subempleo, que refleja en parte procesos de precarización laboral, ha tenido una tendencia general a la baja desde la devaluación y exhibe en el último año un incipiente incremento, que podría llegar a acentuarse si se concretan los pronósticos de recesión económica. En la ciudad, la tasa de subocupación más alta durante el período que siguió a la salida de la convertibilidad tuvo lugar en el segundo semestre de 2002, cuando alcanzó casi el 17%. En contraste, el indicador correspondiente al tercer trimestre de 2009 se estima en 5,5%. A nivel país, la proporción de desempleados ha sido en promedio superior a la atribuible a Bahía Blanca, aunque con una tendencia similar. En este caso, el pico también se produjo en la segunda mitad de 2002 y fue de casi 20%. La última medición indica un subempleo del 10,6%, muy por debajo de los registros de comienzos del milenio y claramente por encima del indicador local.

Con respecto a la distribución de la población ocupada por rama de actividad económica, el comercio lidera la misma, al concentrar un 25% del empleo local. Esta cifra ha tenido un leve crecimiento con respecto al período inmediato post devaluación, cuando se ubicaba en 22,5%. Se estima que actualmente más de 30 mil personas desempeñan en el sector comercial bahiense. También se calcula que, en el último año, cayeron unos 750 empleos en

dicho sector. La industria manufacturera se posiciona en segundo término, con casi 13% de la población ocupada, que se traduce en unos 15,6 mil empleos. Luego figuran varias áreas de servicios, entre las que se encuentran el servicio doméstico, la actividad de la construcción y la enseñanza, con participaciones de entre el 8% y el 9% en cada caso. En particular, la construcción, que genera más de 10 mil puestos de trabajo en la ciudad, es la más vulnerable a los vaivenes de la economía, lo que inmediatamente repercute en el empleo directo e indirecto generado por la actividad. En los últimos puestos aparecen actividades primarias y hoteles y restaurantes, con pesos relativos del 2,4% y 2,6%, respectivamente, que involucran en promedio algo más de 3 mil ocupados en cada una de dichas ramas.

Si se comparan las cifras de ocupación actual con las de cinco años atrás, se observa que el sector comercial fue el que más puestos de trabajo creó. A pesar de la merma del último año, vinculada a la caída de actividad, la rama comercial sumó más de 5,5 mil nuevos empleos en el mencionado período. El servicio doméstico también avanzó, agregando cerca de 4 mil puestos en los últimos cinco años. Esta dinámica se interpreta, por un lado, a partir del crecimiento del área de servicios paralelamente a la coyuntura económica general y, por otra, en virtud del blanqueo de personal promovido por el gobierno mediante la aplicación de beneficios impositivos. Otra categoría destacada fue la correspondiente a servicios financieros e inmobiliarios, con un aporte cercano a los 2,5 mil empleos. Se destaca esta performance, pese a que la estatización de AFJP incidió negativamente en esta rama que, de hecho, llegó a representar hace tres años más del 9% de la ocupación local frente al 6,6% actual. En contraposición, los sectores en los que se registraron mayores disminuciones en la cantidad de ocupados fueron Administración Pública, Defensa y Seguridad Social, por un lado, y transporte y comunicaciones por otro, con caídas de alrededor de 3 mil puestos de trabajo en promedio.

Ingresos salariales

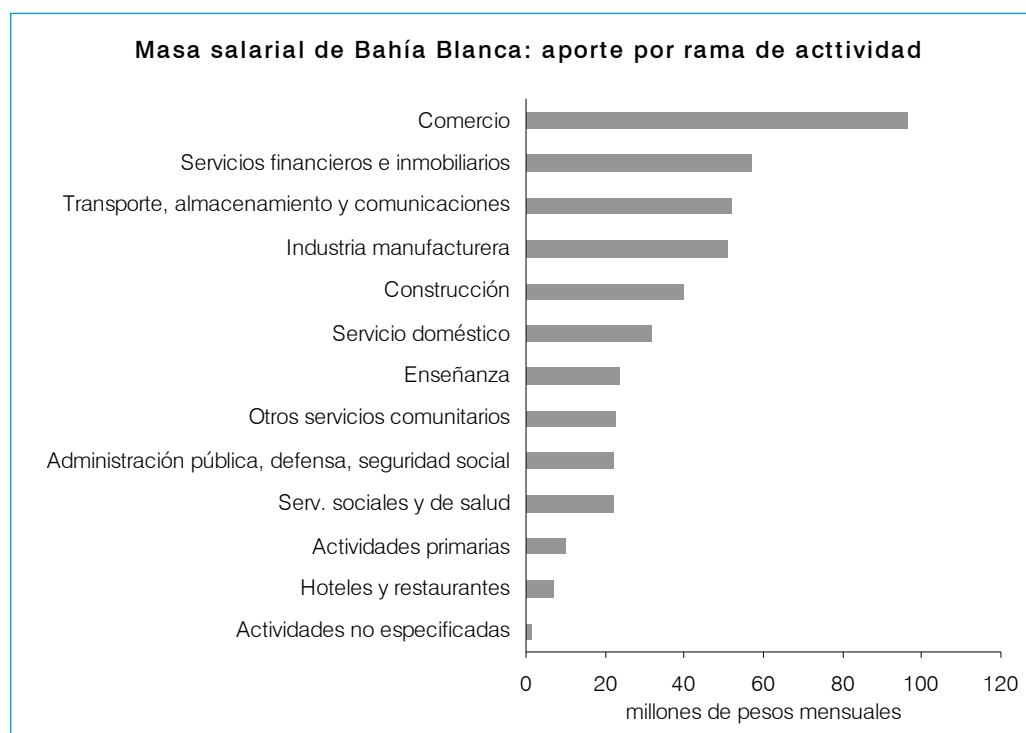
De acuerdo a las estadísticas del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, la remuneración promedio al empleo formal correspondiente al segundo trimestre de 2009, último dato publicado, asciende a 3.533 pesos. Luego, según la rama de actividad económica que se trate, se registran diferencias con respecto a la media. Teniendo en cuenta que en el segundo trimestre de 2008 el salario promedio del sistema era de 2.890 pesos, se calcula que, en términos interanuales se verificó un ajuste nominal del 22% en la remuneración formal media. Si se considera que la inflación minorista fue, de acuerdo a la estimación del CREEBBA en línea con otras mediciones privadas, del 16%, entonces se concluye que, en términos generales, el salario formal recuperó cierto poder adquisitivo durante el año, al aumentar en términos monetarios en mayor proporción que la inflación.

La categoría explotación de minas y canteras, con un salario cercano a los 10.600 pesos al segundo trimestre de 2009, es la mejor posicionada. Le sigue en importancia el agrupamiento que comprende los servicios de intermediación financiera, actividades inmobiliarias, empresarias y de alquiler, con un ingreso promedio superior a los 4.800 pesos. Luego figuran pesca, transporte, almacenamiento y comunicaciones, administración pública e industria manufacturera, con remuneraciones que van de los 4.100 a los 5.700 pesos mensuales. En contraposición, las actividades ubicadas en los últimos puestos de acuerdo a la remuneración son agricultura y ganadería, hoteles y restaurantes y servicios sociales y de salud y enseñanza, con salarios mensuales de entre 1.900 y 2.100 pesos.

Tomando como referencia las remuneraciones promedio por sector en 2009 y la cantidad estimada de ocupados en la ciudad por rama de actividad, es posible obtener una medida aproximada de la masa salarial total y por sector para Bahía Blanca. Según este cálculo, la masa salarial local ascendería a unos 440 millones de pesos mensuales. Hay que tener

presente que dicho monto es aproximado y podría interpretarse como un techo, teniendo en cuenta la considerable proporción de trabajo informal y su remuneración por debajo de la media. No obstante, al desconocerse estas cifras o poder estimarse con importantes márgenes de error, las mismas quedan excluidas del cálculo global.

El mayor aporte a la masa salarial de Bahía Blanca proviene del comercio, que genera mensualmente más de 80 millones de pesos, que representan un 22% del total. Los servicios financieros e inmobiliarios, con 57 millones, concentran el 13% de los salarios en la ciudad. Le sigue los rubros transporte, almacenamiento y comunicaciones, con 52 millones y la industria manufacturera, con casi 51 millones, que explican respectivamente alrededor del 12% de la masa salarial global. Las ramas hoteles y restaurantes y actividades primarias, con 7 y 10 millones por mes respectivamente, son las actividades de menor peso en el total de salarios, con participaciones promedio del 2%. El gráfico que sigue resume los datos de masa salarial mensual estimada por rama de actividad económica, según los últimos datos de 2009.



Fuente: Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones e INDEC - Encuesta Permanente de Hogares

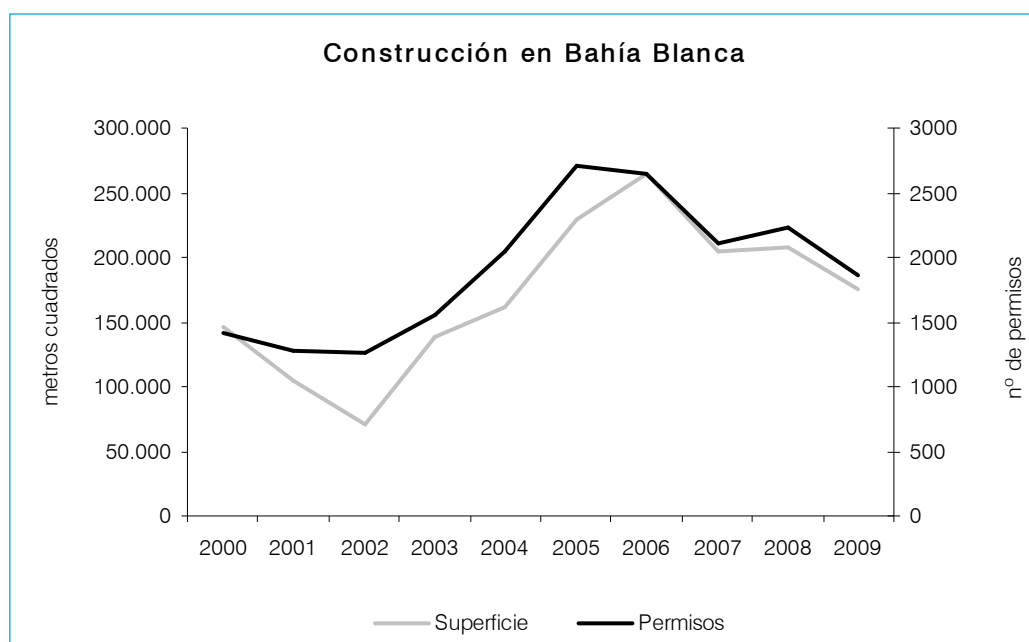
Construcción

- Se estima que en 2009 hubo una caída interanual del 16% en la superficie cubierta autorizada para nuevas construcciones. Entre enero y noviembre se expidieron permisos por más de 174 mil metros cuadrados.
- Tomando en cuenta el total de metros cuadrados autorizados en un conjunto de 42 localidades seleccionada del país, de alrededor de 70 millones en el período 2000-2009, resulta que Bahía Blanca figura entre las diez principales ciudades en importancia relativa, tanto en términos absolutos como en valores per cápita.

La actividad de la construcción fue una de los más afectadas durante 2009 por la caída general de la actividad económica. El sector de la construcción reviste gran importancia en la economía y es considerado uno de los que mayores efectos multiplicadores produce sobre la

inversión, el nivel de actividad y el crecimiento. Contribuye de manera significativa al índice de ocupación a partir de los empleos que genera tanto directa como indirectamente, además de aportar un sustancial nivel de operaciones en lo que se refiere a comercialización de materiales e insumos. En Bahía Blanca, la construcción concentra cerca del 10% de la población ocupada, consolidándose como una de las ramas económicas más destacadas, después del comercio y la industria manufacturera. Es por el mismo motivo que la actividad resulta altamente sensible a la marcha de la economía general, sumando cuantiosos puestos de trabajo en épocas de prosperidad y provocando numerosas cesantías en períodos de recesión.

Entre enero y noviembre de 2009 se autorizaron en Bahía Blanca 1.868 nuevas obras edilicias por un total de 174,1 mil metros cuadrados, lo que significa una caída interanual del 16%, tanto en permisos como en superficie cubierta. En el gráfico puede observarse que, tras la fuerte recuperación y crecimiento del sector a partir de 2003, hubo un cambio de tendencia en 2007, cuando se inició una caída en la actividad que se profundizó a lo largo de 2009, en el contexto del descenso general de la actividad económica del país y la región.



Fuente: elaboración propia en base a datos de MBB - Depto. de Contralor de Obras Particulares

Del total de permisos otorgados en el año, el 40% correspondió a departamentos y el resto se distribuyó en partes iguales entre locales y viviendas. En términos de superficie, el 38% de los metros cuadrados autorizados se concentró en viviendas, el 32% en locales y el 30% en departamentos.

La superficie unitaria promedio de las construcciones prácticamente se mantuvo, con un leve incremento del orden del 1% en 2009. Concretamente, las unidades edilicias de Bahía Blanca tienen, en promedio, un área cubierta de 93,5 metros cuadrados.

La distribución geográfica de los nuevos proyectos edilicios varía según se tome como criterio la cantidad de obras o la superficie cubierta. En términos de cantidad de construcciones y ampliaciones, el Centro se posiciona en primer lugar, concentrando el 28% de los permisos, con alta incidencia del rubro departamentos y locales. Le siguen en importancia el Norte, Noroeste y Noreste, con participaciones respectivas del 17%, 16% y 12%. En este caso, las

viviendas son las que lideran según tipo de construcción. De acuerdo a la superficie proyectada, el sector Este registra la mayor proporción, estimada en el orden del 40%. Luego figuran el Centro, Noreste y Norte, con un peso relativo del 14%, 12% y 11% respectivamente.

En el curso de 2009, el CREEBBA realizó un informe tendiente a evaluar la importancia de Bahía Blanca en materia de construcción en el contexto de 42 municipios seleccionados del país. Para ello se tomó la información estadística del INDEC correspondiente al período 2000-2009. A continuación se resumen los principales resultados.

- Tomando en cuenta el total de metros cuadrados autorizados en el conjunto de localidades seleccionadas, es decir, cerca de 70 millones en el período 2000-2009, resulta que Bahía Blanca figura entre las diez principales ciudades en importancia relativa, más precisamente, en octava posición y por encima de Córdoba, Salta, La Matanza, General Pueyrredón, Neuquén y Posadas.
- El aporte de superficie de cada ciudad al total tiene que ver principalmente con su importancia poblacional y con la extensión física de su territorio. Para hacer un ordenamiento según performance, parece entonces más adecuado trabajar con valores per cápita, en lugar de evaluar el desempeño según total de metros cuadrados autorizados en el período. Según este criterio, Bahía Blanca continúa teniendo una participación importante pero de todos modos cae del puesto octavo al catorce, con 6,6 metros cuadrados por habitante entre 2000 y 2009. Teniendo en cuenta que la media para el total de municipios es de 5 metros cuadrados, resulta que el desempeño local es mejor que el del promedio de ciudades.
- Sobre un total estimado de 92 mil millones de pesos invertidos en nueva construcción entre 2000 y mayo 2009 por el conjunto de ciudades analizadas, Bahía Blanca contribuyó con un aporte de 2,5 mil millones aproximadamente, que representan un 3% del total y más del 1% en términos del PBI del sector construcción a nivel nacional. Esto la coloca entre las diez principales ciudades en términos de aporte al producto sectorial y nacional.
- Dada la magnitud del sector construcción local en términos comparativos con otras ciudades importantes del país, se interpreta mejor la gran sensibilidad de la actividad con respecto a los vaivenes de la economía general, por las importantes implicancias sobre el empleo, las ventas y el nivel de actividad de diversas ramas vinculadas a la industria de la construcción. En ese mismo sentido, las caídas interanuales que se observan durante 2009, justifican una importante preocupación con respecto a la situación sectorial en el mediano plazo.

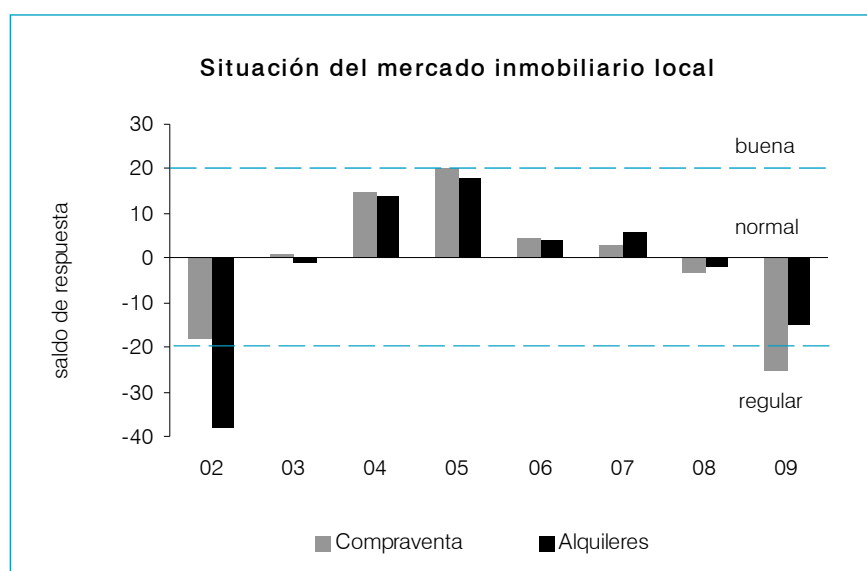
Mercado inmobiliario

- *El mercado inmobiliario bahiense evidenció una trayectoria descendente a lo largo de 2009, aunque hacia septiembre se produjo un cambio de tendencia positivo en el saldo de demanda.*
- *Los alquileres tuvieron mejor performance que la operatoria de compraventa, negativamente afectada por la incertidumbre, las restricciones en materia de créditos y la caída en el empleo, entre otros factores.*

La plaza inmobiliaria bahiense experimentó una importante caída en su nivel de actividad durante 2009, en consonancia con la coyuntura general de la economía del país. El principal retroceso se constató en el segmento de compraventa, cuyo indicador de situación promedio

anual desmejoró de normal a regular. En el caso de los alquileres, si bien éstos se mantuvieron dentro de la franja considerada normal, evidenciaron también una considerable retracción de demanda.

Aunque el nivel de actividad no tocó el piso alcanzado entre los años 2001 y 2002, en el contexto de la última gran recesión, sí fue el más bajo de los últimos siete años. En el gráfico puede apreciarse el empeoramiento de la performance sectorial y compararse la magnitud de la caída con la correspondiente a la crisis de comienzos del milenio.



Fuente: encuesta de coyuntura CREEBBA

Hubo varios factores que se conjugaron para definir el complicado panorama que caracterizó a 2009. Por un lado, la delicada situación macroeconómica y las expectativas negativas acerca de la resolución de cuestiones político-económicas impactaron desfavorablemente en la concreción de operaciones inmobiliarias. En particular y con alta incidencia en el ámbito regional y local, la grave situación del sector agropecuario, castigado por la sequía, la elevada presión impositiva y la crisis mundial, resultó determinante en el mercado de bienes raíces. En efecto, una parte sustancial de las operaciones inmobiliarias que se realizan en la ciudad deriva de los ingresos del sector primario, por lo que un deterioro de estos últimos lesionan sensiblemente el desempeño del mercado de propiedades. Adicionalmente, el crédito, elemento fundamental para sostener la dinámica sectorial, tuvo un papel muy limitado durante el año bajo análisis. Aunque las tasas de interés mostraron algún retroceso, aún se encuentran muy elevadas y, en la mayoría de los casos, revisten la condición de variable, con el consecuente incremento del riesgo y la menor disposición al endeudamiento por parte de los particulares en un contexto de alta incertidumbre, caída del empleo y deterioro del salario real. Independientemente de la tasa, las condiciones de acceso en cuanto a ingresos familiares, antecedentes laborales y relación cuota-ingresos requeridos hacen que el mercado potencial sea bastante pequeño. A esto se suma el mantenimiento de los precios inmobiliarios en niveles altos, pese a la caída de la demanda, con lo que los requerimientos de fondos exceden largamente los montos ofrecidos por los bancos en virtud de los requisitos impuestos y de la calificación realizada a los eventuales tomadores de crédito. Si bien el gobierno lanzó un plan de facilidades crediticias para mejorar el acceso a la vivienda propia, en los hechos, la incidencia de esta medida fue exigua por los elevados costos asociados, pese a tratarse de una línea promocional. Así es como toda esta sumatoria de factores determinaron menos operaciones de compraventa, retiro de propiedades de la oferta, demanda reducida y selectiva, prolongación de las negociaciones y tardío o nulo cierre de muchas operatorias.

El mercado locativo tuvo un desempeño superior, aunque también se vio afectado por el cuadro recesivo general. Al deteriorarse las condiciones del segmento de compraventa y reducirse el número de transacciones, parte de esa demanda se volcó a los alquileres. Tal es el caso de quienes planeaban endeudarse y adquirir vivienda propia y no pudieron hacerlo por no calificar o por cautela, quienes prefirieron aguardar a la definición y estabilización de las condiciones generales antes de concretar una operación, quienes no lograron encontrar la combinación precio-prestaciones pretendida y optaron por alquilar y postergar la compra de un inmueble, etc. Pese a que todos estos comportamientos beneficiaron al segmento locativo, la demanda promedio del año fue menor que la de 2008 y esto se tradujo en renegociación de contratos, contraofertas favorables a los inquilinos y aplicación moderada de los habituales índices de ajuste de los contratos.

A nivel rubros, se destaca el hecho que todos evidenciaron caídas interanuales, tanto en compraventa como en alquiler. En ese contexto de demanda descendente, las categorías con mejor performance fueron los departamentos de uno y dos dormitorios, que mantuvieron una situación normal. Se trata de unidades que se adaptan a distintos perfiles de clientes y necesidades, con prestaciones versátiles y precios accesibles en comparación con las casas o los departamentos de mayor cantidad de ambientes (pisos y semipisos amplios). Las casas tuvieron un buen desempeño en lo que a alquileres se refiere pero en compraventa revistieron una condición regular. Las cocheras se mantuvieron bastante estables en materia de locación, con un indicador de situación normal, y evidenciaron una caída considerable en compraventa, segmento en el que promediaron una situación regular durante el año. Los lotes tuvieron una fuerte retracción en su demanda con respecto a 2008, en virtud de la merma en los planes de construcción de viviendas, edificios y locales, aunque recobraron posiciones en el último bimestre a partir de una cierta mejora constatada en las expectativas sectoriales y por constituirse en una forma segura de resguardo de ahorros y futuras inversiones con perspectivas de alta rentabilidad. Los locales y los depósitos fueron, sin dudas, los más afectados por la fuerte caída en las ventas comerciales, el cierre de establecimientos y la reducción de stocks asociados a la recesión económica.

En definitiva, el promedio de actividad inmobiliaria fue menor que en 2008, siendo los departamentos chicos fueron los que registraron niveles de operaciones más aproximados a los del año pasado. En materia de precios, los valores en dólares se mantuvieron estables a grandes rasgos, mientras que los alquileres en pesos subieron pero a un ritmo moderado.

Las expectativas de los agentes inmobiliarios han mostrado un progresivo deterioro a lo largo del año, en forma consistente con la situación macroeconómica general, el delicado panorama político y con la profundización del cuadro recesivo en el mercado de bienes raíces. En el último tramo del año y a partir del leve cambio de tendencia positivo observado desde septiembre, las perspectivas mejoraron. Concretamente, en el último bimestre y promediando las respuestas referidas a compraventa y alquileres, se obtuvo que el 60% de los operadores aguarda una situación estable en los próximos meses. Por su parte, un 22% de los agentes considera que las condiciones empeorarán mientras que el 18% restante supone que mejorarán. Cabe resaltar que en igual bimestre de 2008 no se habían registrado respuestas positivas, cuestión que efectivamente se concretó en el desenvolvimiento del sector durante el año. Quizás, en esta oportunidad, el moderado optimismo de los empresarios anticipe, de manera análoga, una recuperación del mercado inmobiliario durante 2010.

Como es habitual al cierre de cada año, se consultó a los operadores inmobiliarios su opinión sobre aspectos salientes de 2009 y perspectivas para 2010, obteniéndose los resultados que se resumen a continuación, en donde cada porcentaje señalado indica la proporción de casos sobre el total de inmobiliarias consultadas:

1. Facturación de 2009 respecto a la de 2008:
 - Aumentó más de un 30%: 9%
 - Aumentó entre un 15% y un 30%: 9%
 - Aumentó menos del 15%: 37%
 - No varió: 18%
 - Disminuyó menos del 15%: 9%
 - Disminuyó más del 15: 18%
2. Volumen de ventas de 2009 respecto al de 2008:
 - Aumentó más del 10%: 10%
 - Aumentó menos de un 10%: 18%
 - No varió: 18%
 - Disminuyó menos del 10%: 27%
 - Disminuyó más del 10%: 27%
3. Márgenes de rentabilidad durante 2009:
 - Aumentaron moderadamente: 9%
 - Se mantuvieron constantes: 36%
 - Disminuyeron moderadamente: 46%
 - Disminuyeron fuertemente: 9%
4. Expectativas sobre montos de ventas en 2010:
 - Que aumenten moderadamente: 45,5%
 - Que se mantengan constantes: 45,5%
 - Que disminuyan moderadamente: 9%
5. Realización de inversiones durante 2009:
 - Sí: 28%
 - No: 72%
6. Planes de inversión para 2010:
 - Sí: 27%
 - No: 73%
7. Expectativas sobre plantel de personal durante 2010:
 - Aumentará: 9%
 - No variará: 91%
8. Expectativas sueldos al personal durante 2009:
 - Aumentarán más del 20%: 0%
 - Aumentarán entre un 15% y un 20%: 10%
 - Aumentarán entre un 10% y un 15%: 60%
 - Aumentarán menos del 10%: 20%
 - No variarán: 10%
9. Principales dificultades esperadas en 2010:
 - Aumento en la presión impositiva: 33%
 - Falta de financiamiento: 30%
 - Retracción de la demanda: 21%
 - Mayores costos: 12%
 - Cortes de energía: 4%

10. Calificación de la política económica del gobierno:

- Normal: 10%
- Regular: 20%
- Mala: 70%

11. Expectativas 2010 en indicadores claves:

- Inflación: 20%
- Dólar: 4 pesos
- Crecimiento PBI: 4%

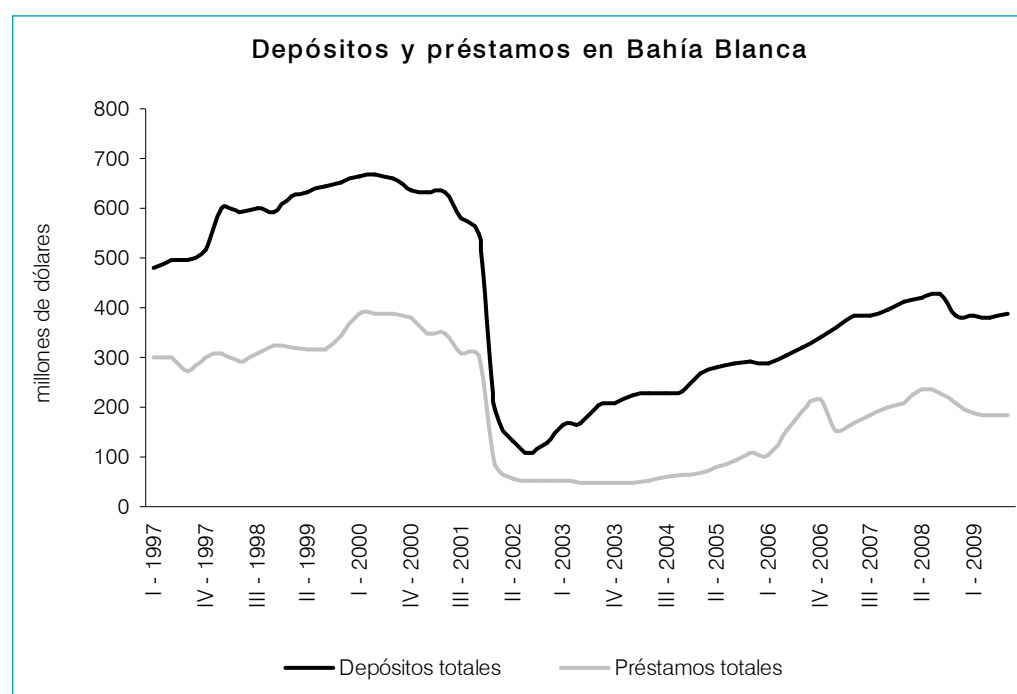
12. Mejores opciones de inversión para resguardar ahorros

- Inversiones sector inmobiliario: 56%
- Dólar: 19%
- Depósitos en pesos a plazo: 13%
- Títulos públicos: 6%
- Acciones, ON, cheques dif, fideicomiso: 6%

Sector financiero

- El nivel de préstamos local se encuentra muy por debajo del registrado en el año 2000.
- El ratio préstamos- depósitos, que arroja una apreciación acerca del movimiento que generan los bancos con el dinero al que acceden, se encuentra cercano al 50%.

Según se analizó una serie prolongada del BCRA que va desde 1997 al 2009 con datos para el partido de Bahía Blanca, pudo observarse que las variables financieras locales se encuentran por debajo de sus máximos obtenidos en su mayoría a principios de la década. Al comparar los últimos datos obtenidos para Bahía Blanca, que son del tercer trimestre del 2009, se detectó



Fuente: BCRA

que en el caso de los préstamos, los mismos se encuentran muy por debajo de sus máximos obtenidos en el primer trimestre del año 2000. Esto se acentúa en el caso de los préstamos otorgados en moneda extranjera. Sin embargo, han logrado un importante crecimiento respecto de sus valores mínimos que se alcanzaron, para el caso de los préstamos totales, en el segundo trimestre de 2003, incrementándose en casi un 300%.

Los depósitos, si bien se encuentran aún por debajo de su máximo alcanzado en el segundo trimestre del año 2000, también se han recuperado en gran medida respecto de su mínimo, principalmente en lo que respecta a depósitos en moneda extranjera. El último valor registrado arroja un total de aproximadamente 390 millones de dólares colocados en depósito, tanto en entidades públicas como privadas.

El ratio préstamos – depósitos, que arroja una apreciación acerca del movimiento que generan los bancos con el dinero al que acceden, se encuentra cercano al 50% para el último dato obtenido. En moneda extranjera, brinda un valor ínfimo, que no alcanza el 3%. Este último está muy por debajo de su máximo alcanzado, al igual que lo que sucede con el de préstamos totales sobre depósitos totales, que en el cuarto trimestre del 2006 llegó a ser del 64% aproximadamente, por lo que se evidencia que nos encontramos un 25% por debajo del máximo. Por otra parte, el mínimo se obtuvo en el primer trimestre del 2004, momento en el cual sólo se prestaban 1 de cada 5 pesos ingresados a las entidades financieras.

Sector financiero: partido de Bahía Blanca

En miles de dólares

Variable	Máximo		Mínimo		Actual	
	Valor	Fecha	Valor	Fecha	Valor	Fecha
Depósitos totales	667.372	II - 2000	109.220	III - 2002	389.077	III - 2009
Depósitos en moneda extranjera	458.927	II - 2001	405	I - 2002	70.118	III - 2009
Préstamos totales	387.595	I - 2000	48.271	II - 2003	185.646	III - 2009
Préstamos en moneda extranjera	250.959	II - 2000	430	I - 2005	2.005	III - 2009
Ratio P/D (totales)	63,70%	IV - 2006	22%	I - 2004	47,70%	III - 2009
Ratio P/D (moneda extranjera)	1299,80%	I - 2002	2,50%	I - 2005	2,90%	III - 2009

Fuente: BCRA

La plaza financiera bahiense cuenta con una gran proporción de los préstamos otorgados al sector privado, siendo este casi exclusivamente quien lo recibe en la ciudad con una participación del 99.9% del total. La misma relación por el lado de los depósitos, es aproximadamente de un 10% para entidades públicas no financieras, y un 90% para entidades privadas no financieras, todo esto, según los datos al tercer trimestre del 2009.

Comparando la ciudad de Bahía Blanca con otras ciudades importantes y con el país en su conjunto, para el período interanual tercer trimestre del 2008 versus tercer trimestre del 2009, se obtuvo una buena posición en lo que respecta al aumento en el número de depósitos totales, impulsado por los realizados en moneda extranjera que aumentaron en casi un 70%. Para este dato, la variación local ha sido superior a la que sufrió el país en su conjunto.

En relación a los préstamos totales, los mismos se han mantenido casi constantes teniendo un leve aumento del 0.1%. Sin embargo, los préstamos en moneda extranjera han manifestado un descenso importante cercano al 39%. En este sentido, Bahía Blanca se encuentra muy por debajo de lo acontecido en otras ciudades del país, en las cuales las variaciones han sido considerables, como también lo fue a nivel país, quién aumentó el número de préstamos totales interanualmente en un 10% aproximadamente.

Por último, cabe mencionar que la participación de Bahía Blanca respecto al país en su conjunto es baja, siendo del 0.5% aproximadamente tanto en préstamos como en depósitos, aunque resulta algo superior en este último. Comparándolo con el tercer trimestre del 2008, el partido de Bahía Blanca ha cedido participación en los préstamos, pero ha aumentado en una mínima proporción en cuanto a los depósitos.

Tasas de interés activas y pasivas

El año 2009 se caracterizó por una elevada liquidez bancaria arrastrada desde períodos anteriores, en los cuales la actividad económica del país se encontraba en posiciones mucho más favorables que las de fines de 2008 y 2009. Sin embargo, este último año pudo notarse un aumento en el monto de colocaciones realizadas en las entidades financieras.

El año 2009 en su conjunto se caracterizó por un descenso en las tasas de interés tanto pasivas como activas. Por el lado de lo pagado por parte del sector bancario, las reducciones han sido muy notables en algunos casos, brindando ajustes considerables si se comparan con las que se encontraban vigentes a fines del 2008. Esto permitió que las tasas de interés cobradas por los bancos puedan verse reducidas en buena medida, estimulando la solicitud de préstamos, aunque siendo aún elevadas.

Los spreads financieros han tenido una notable y constante reducción. Si bien en un principio, las bajas eran más notorias por parte de las tasas pasivas, provocando un aumento de los spreads, aquellas llegaron a estabilizarse en un nivel, mientras que las tasas activas continuaron su tendencia a la baja, lo que redujo en gran medida el margen obtenido por las entidades financieras.

Producción industrial

- *La industria nacional exhibe un menor nivel de actividad en 2009 en relación con el año anterior.*
- *En la Bahía Blanca se observa cierta recuperación en comparación con los bajos niveles registrados en 2007 y 2008.*

Según las estimaciones realizadas por INDEC, durante 2009 la producción manufacturera exhibe niveles inferiores a los registrados el año anterior. Tal como puede apreciarse en el gráfico adjunto, luego de la caída observada en 2002 la industria comienza a recuperar su tendencia creciente alcanzando un máximo en 2008, para luego caer levemente durante 2009. De acuerdo a la encuesta cualitativa realizada por el mismo organismo a empresarios del sector industrial, para 2010 no se esperan cambios significativos en la demanda ni en la utilización de capacidad instalada en la industria, al mismo tiempo que anticipan un ritmo estable en la cantidad de horas trabajadas.

Desde el punto de vista sectorial, a nivel nacional el estancamiento observado en 2009 responde, mayormente, a caídas en la producción de las industrias metálicas básicas, vehículos automotores, refinación de petróleo y productos textiles, que serían en parte compensadas por aumentos en el nivel de actividad de otros sectores de la industria tales como sustancias y productos químicos, alimentos y bebidas, caucho y plástico y papel y cartón, entre los principales.

La situación se presenta con matices diferentes en el caso del sector industrial bahiense. De acuerdo a los valores del EMI-CREEBBA, luego de la caída de 2001 (que llega a su mínimo un año antes que en la industria nacional) comienza una recuperación alcanzando el punto máximo en 2006. Al año siguiente se observa una importante retracción en el nivel de actividad, impulsada principalmente por disminuciones en la producción del complejo petroquímico local, que persiste hasta el año 2008. En 2009 hay cierta recuperación, en particular en la producción de abonos y compuestos de nitrógeno, terminando el ciclo con un incremento interanual del orden del 6%. Tal como se menciona reiteradamente en los informes de CREEBA, el sector petroquímico debe trabajar con altos niveles de utilización de capacidad instalada por cuestiones de eficiencia y requerimientos técnicos de las plantas, por lo que debe relativizarse de alguna manera este incremento observado entre 2008 y 2009, dado que puede responder a esta clase de cuestiones más que a una recuperación efectiva en la demanda del sector.

Refinación de petróleo. Tal como ocurre en el orden nacional, la industria petrolera local presenta una retracción en su nivel de actividad si se compara 2009 con 2008. La caída, del 4%, responde a menor producción de destilados medios, naftas intermedias y gas licuado petróleo, aunque se registra una mayor producción de etano que no alcanza a compensar las disminuciones mencionadas. Los resultados nacionales del sector de refinerías son más desalentadores, con una disminución interanual del 7%.

Bloque químico. La industria nacional de sustancias y productos químicos exhibe un mayor nivel de actividad durante 2009 en relación con el año anterior, con un incremento en su producción cercano al 9%. Dentro de este bloque se incluye la producción de gases industriales, productos químicos básicos, agroquímicos, materias primas plásticas y caucho sintético, detergentes, jabones y productos personales, y productos farmacéuticos. En todos se observan variaciones positivas con respecto al año anterior siendo la mayor la correspondiente al rubro farmacéutico.

Según los datos para la industria local, la producción de materias químicas básicas se incrementa un 7% en relación con 2008. En particular, a nivel de productos, la elaboración de etileno crece un 8% en 2009, al mismo tiempo que se reduce un 3% la fabricación del soda cáustica. En el caso de los plásticos primarios el nivel de actividad es levemente superior al del año 2008, con un incremento en el caso de los polietilenos del orden del 4% y una producción de PVC constante. La elaboración de urea se incrementa un 18%, incidiendo altamente sobre el aumento del nivel general del EMI-CREEBBA. Tal como se comenta más arriba, la producción local de urea tuvo su máximo en 2006 manifestando a partir de 2007 notables disminuciones en el nivel, como consecuencia de las restricciones en el suministro de materia prima, lo que obliga a la empresa a realizar paradas de planta no programadas con la consiguiente reducción en el nivel de producto y pérdidas. Durante 2008 se resuelve parcialmente el problema, aunque sigue representando un cuello de botella para todo el sector petroquímico local. Adicionalmente debe tenerse en cuenta el impacto que tiene sobre la demanda de este producto la drástica reducción en el área sembrada en el país, lo que también repercute negativamente sobre el sector. Por ello, aún cuando en 2009 se están registrando incrementos interesantes en relación con el año anterior, no debe perderse de vista que aún existe capacidad de producción ociosa y que se parte de niveles de comparación muy bajos. De hecho, el valor que actualmente tiene el índice del sector sigue estando por debajo de los registrados en años anteriores.

Pastas secas. En el caso del sector pastas secas, la comparación entre el nivel de actividad de 2009 con respecto a 2008 arroja una variación negativa del orden del 13% que responde a reducciones en la producción de sémola industrial, al tiempo que la elaboración de pastas secas permanece en niveles similares a los observados durante 2008. Tal como se menciona en reiterados informes, durante 2007 la alimenticia Molinos adquiere Virgilio Manera, productora local de pastas secas, antes perteneciente al grupo Glencore. El cambio en la titularidad de la empresa introduce variaciones en las estrategias de producción y comercialización de sus productos.

Pastas frescas. Durante 2009 se observa una reducción del 4% en la elaboración de pastas frescas, en concordancia con lo ocurrido en pastas secas. Desde una perspectiva más amplia, el sector inicia su recuperación de la crisis de 2001 con tendencia constantemente creciente hasta 2007, donde se observa el máximo que se sostiene en 2008 para posteriormente caer en el año siguiente.

Lácteos. La producción de lácteos en Bahía Blanca observa caída del 28% en relación con los niveles registrados durante 2008. Los empresarios del sector atribuyen esta situación a la escasez generada como consecuencia de la sequía que afecta a la producción en la región. A nivel nacional el balance de la industria láctea es positivo, exhibiendo un aumento interanual en el valor del índice del sector del 6% aproximadamente.

Agua y soda. Los resultados para el sector muestran una leve caída en el nivel de producción en comparación con los valores alcanzados durante 2008. Si bien la elaboración de agua mineral y soda se incrementa, atendiendo a los problemas de abastecimiento de agua de buena calidad generados por la sequía en la región, la caída en la fabricación de gaseosas incide negativamente sobre el valor del indicador global. En el orden nacional, el sector de elaboración de bebidas muestra un desempeño positivo durante 2009, con un incremento interanual cercano al 10%.

Faena vacuna. A diferencia de lo ocurrido durante 2008, la evolución de la producción de carne en la ciudad presenta un notable aumento entre 2009 y 2008. Estos datos van en el mismo sentido que los registrados en la industria nacional de carnes rojas, que muestra un incremento interanual superior al 16%. Este resultado responde, en gran parte, a la liquidación de stock que se viene registrando en la región en los últimos años, situación que se acentúa como consecuencia de la falta de pastura por la prolongada sequía y obliga a los ganaderos a vender hacienda a precios muy por debajo de los que serían necesarios para sostener la rentabilidad de la actividad. Dicho esto, se concluye que más que un aumento en la producción podría hablarse de una severa descapitalización del sector, principalmente por la venta de vientres. De acuerdo a estimaciones propias, la reducción del stock bovino regional entre los años 2006 y 2010 podría llegar al 40%, cifras sustancialmente superiores a las proyectadas en el orden nacional.

Finalmente, se registran variaciones negativas en el resto de los sectores, siendo la más pronunciada la registrada en el sector de elaboración de publicaciones periódicas que informa una caída del 9%.

Aporte de la industria petroquímica

Durante 2009, la industria petroquímica nacional no permanece al margen de lo acontecimientos registrados en el orden mundial. Luego de los precios record registrados a mediados de 2008, en 2009 el sector enfrenta una sustancial caída en los valores de sus productos, sumada a una retracción en la demanda desatada a partir de la crisis internacional y a una oferta excedente de productos en el orden mundial.

El exceso de oferta se relaciona con la puesta en marcha de nuevos proyectos productivos. Grandes emprendimientos se encuentran radicados en el golfo árabe, donde el gas, principal materia prima, tiene un valor sustancialmente inferior a la tarifa internacional. Tales proyectos fueron emprendidos en momentos de gran demanda, y su puesta en marcha junto a la retracción actual de las compras genera abundancia en los productos. Por tal motivo, las perspectivas para 2010 no indican grandes inversiones nuevas en el sector a nivel mundial.

En el orden nacional, se suman factores propios de incertidumbre relacionados con el aprovisionamiento de materia prima. Los principales motivos son la falta de inversión "aguas arriba" de la cadena petroquímica (gas, petróleo, refinación, crackers), la carencia de crédito a largo plazo en condiciones competitivas, el aumento en los costos internos medidos en dólares y la creciente inseguridad jurídica. Como consecuencia, para 2010, sólo se esperan inversiones menores destinadas a mantener la competitividad y seguridad de las plantas existentes. La situación se caracterizará por una oferta excedente frente a una demanda que, si bien comienza a mostrar signos de recuperación, se muestra aún debilitada.

En el gráfico adjunto puede observarse la evolución del aporte directo del complejo petroquímico local en los últimos años. El mismo se compone de los pagos al personal en sueldos y beneficios, y la contribución al fisco por pagos de tasas municipales, expresados en valores constantes. Tal como surge de su apreciación, el incremento en el aporte es constante con una breve desaceleración durante 2007 pero recuperando los guarismos en los años siguientes. Según las estimaciones preliminares, en 2009 el complejo contribuye a la economía regional con aproximadamente \$180 millones.

En virtud del escenario que enfrenta el sector, comentado más arriba, se concluye que la caída en los precios y el exceso de oferta determinan reducciones en los márgenes de rentabilidad de las empresas. Tal reducción no impacta negativamente sobre los salarios del sector, siendo los propietarios del capital de las firmas lo que resignan ingresos.

Además del aporte directo, debe mencionarse el aporte indirecto que realizan las empresas en concepto de pagos a contratistas y proveedores del complejo. En este sentido, se estima que en 2009 dichos pagos son cercanos a las 350 millones de pesos.

Nota: la información sobre la evolución de la industria nacional surge de las gacetillas publicadas por INDEC acerca del Estimador Mensual Industrial, y se encuentran disponibles en www.indec.gov.ar

BOX: DATOS INTERESANTES

1. El aporte de las empresas del Complejo Petroquímico a la economía local, medido en términos constantes se incrementó más de un 50% entre 2002 y 2009.
2. La ampliación del Complejo multiplicó por 4 la capacidad productiva.
3. 1 de cada 4 contenedores en Ing. White transporta productos petroquímicos.
4. El transporte terrestre de la producción petroquímica local requiere 56 mil viajes de camión o 500 formaciones ferroviarias.
5. Por cada 20 pesos que recauda la Municipalidad de Bahía Blanca por Tasa por Inspección, 3 son aportados por las empresas pertenecientes a AIQBB.
6. Por cada 20 pesos que recauda la Municipalidad de Bahía Blanca por Tasa Ambiental, 10 son aportados por las empresas pertenecientes a AIQBB.
7. De cada 100 ocupados en Bahía Blanca en todas las ramas de actividad, 1 trabaja en las empresas de AIQBB.
8. De cada 100 ocupados en la industria manufacturera local, 8 trabajan en las empresas de AIQBB.

Sector portuario

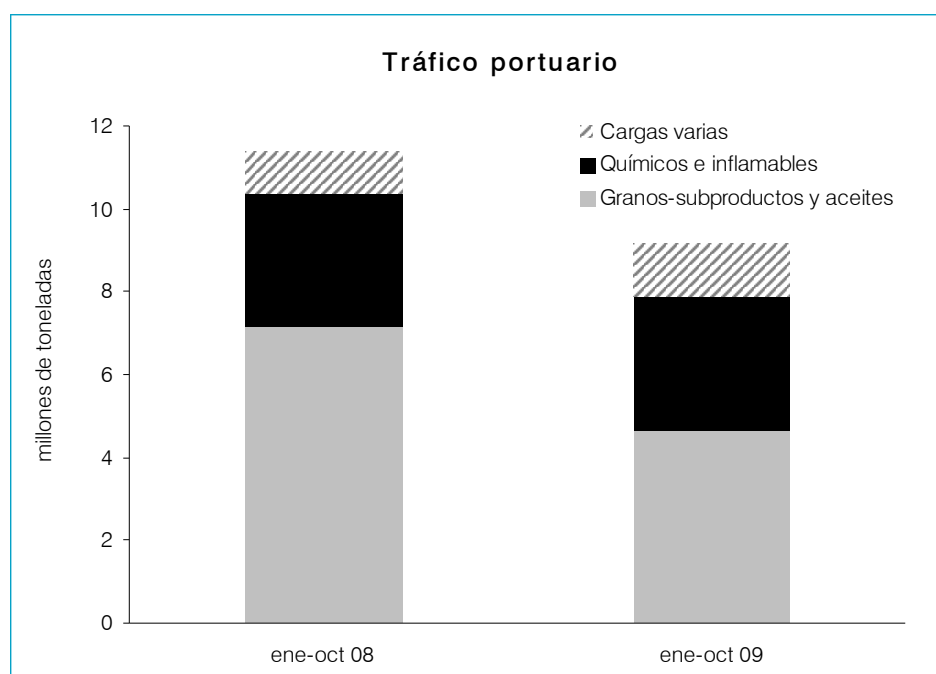
- Durante 2009 la exportación de granos y subproductos cae, mientras que las cargas generales y productos petroquímicos aumentan sus volúmenes.
- Es notable el desempeño de la terminal de contenedores, experiencia sumamente exitosa para el puerto local.

De acuerdo a las cifras publicadas por el Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca, durante los diez primeros meses de 2009 el total de cargas movilizadas disminuye casi un 20%, principalmente como consecuencia de la notable caída en la exportación de granos (-37%) y subproductos (-29%). Por el contrario, los movimientos de cargas generales y de químicos e inflamables son superiores en 2009 en relación con el año anterior, en particular como consecuencia del aumento en el tráfico de contenedores por la estación local.

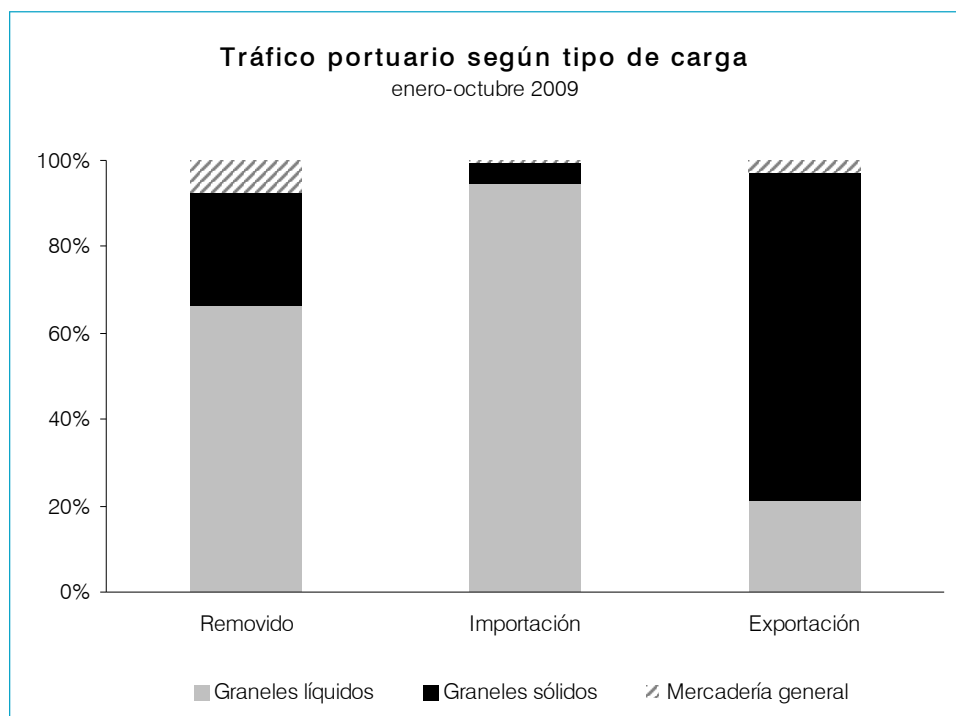
En **granos y subproductos**, la principal caída se registra en las exportaciones de porotos de soja (-50%), seguida de maíz con una disminución de 43% en comparación con el mismo período de 2008. En trigo también se observan menores salidas durante el período, con cifras que caen un 23%. Las únicas variaciones positivas dentro del rubro se registran en las ventas de harina de soja (26%), aceite de soja (18%) y malta.

Los movimientos de **químicos e inflamables** se mantienen globalmente en niveles estables en relación con el mismo período de 2008, destacándose, sin embargo, el notable aumento en las cargas de soda cáustica con destino de exportación que totaliza en los primeros diez meses de 2009 algo de 70 mil toneladas.

El transporte de **mercaderías generales** exhibe mayores volúmenes que en 2008, incrementándose un 24% entre 2009 y el año anterior. Las mayores cargas corresponden a salidas de urea, que se incrementan casi un 40% movilizándose casi 900 mil toneladas, y también se observan interesantes aumentos en los embarques de PVC por medio de contenedores.



Fuente: CGPBB



Fuente: CGPBB

Bahía Blanca aumentó su participación respecto al total de puertos del país en un 2,6 %, impulsado principalmente por el aumento en la comercialización de granos y aceites aunque relegando lugar en los subproductos. Durante enero - agosto de 2009, de cada 4 barcos que se exportaron con trigo desde el país, 1 salió desde el puerto de Bahía Blanca. En soja la proporción es 1 de cada 3. Y en cebada, si bien descendió su participación respecto al año anterior, aún es elevada siendo del 45% del total exportado. Si bien la participación del puerto bahiense es baja en los derivados de los oleaginosos, se ha dado un crecimiento notable en la participación de exportaciones de aceite (principalmente de girasol) llegando a ser superior al 6% del total exportado a nivel país.

Las estadísticas del puerto registran movimientos que pueden corresponder a importaciones, exportaciones u operaciones de removido. Dado el claro perfil exportador del puerto local puede notarse que la mayor parte de la operatoria es de tipo exportador, superando los 6 millones de toneladas en los primeros diez meses de 2009, lo que representa casi el 67% del total de movimientos. En segundo lugar de importancia se ubican los movimientos de removido, con algo más de 2 millones de toneladas, mientras que las importaciones son de inferior magnitud totalizando cerca de 830 mil toneladas.

En particular, el principal destino de las exportaciones es Brasil, que compra más de 2 millones de toneladas de productos, fundamentalmente trigo (740 mil toneladas), urea (200 mil toneladas aproximadamente) y productos de la industria petrolera como propano (230 mil toneladas), butano (220 mil toneladas) y gasolina (poco más de 200 mil toneladas). Le sigue en orden de importancia China que concentra la mayor proporción de sus compras en porotos de soja (1 millón de toneladas), resultando el resto de los productos de mucha menor importancia. El tercer destino en orden de importancia resulta ser Irán, aunque con guarismos significativamente inferiores a los anteriores, que demanda principalmente maíz (250 mil toneladas), porotos de soja (130 mil toneladas) y pellets de soja (110 mil toneladas).

En el segundo año de operación del muelle multipropósito puede destacarse la evolución de los movimientos realizados a través del mismo, convirtiéndose en una experiencia sumamente

exitosa para el puerto local que trae aparejados cuantiosos beneficios relacionados con la afluencia regular de líneas marítimas de transporte y con la diversificación del perfil del puerto. A partir de 2008 las salidas en contenedores se incrementan de forma notable, habiéndose movilizado por el muelle Andoni Irazusta más de 142 mil toneladas con principal destino exportación. Los principales productos registrados en 2008 son harina en bolsas, PVC, peras y manzanas. Durante los primeros diez meses de 2009, el Consorcio de Gestión informa más de 162 mil toneladas movilizadas, cifra que supera ampliamente las salidas durante 2008 aún cuando no se conocen las cifras finales de 2009. Con respecto al tipo de cargas merece destacarse el aumento observado en los despachos de PVC que pasa de las 30 mil toneladas durante 2008 a más de 44 mil en el período enero – octubre 2009. Siguen siendo preponderantes también las salidas de harina en bolsas, peras y manzanas al igual que en 2008.

Para 2010 se espera un aumento significativo en el movimiento de contenedores por la terminal, debido a los embarques de polietileno que realizará Dow Argentina que requerirán 120 contenedores adicionales por mes. Además, de concretarse la puesta en funcionamiento de una planta dedicada a la fabricación de fardos de alfalfa se sumarían cerca de 1.500 contenedores anuales más.

Sector agropecuario

- *La producción agrícola regional correspondiente a la campaña 2008/09, alcanzó uno de los niveles más bajos de los últimos 20 años. Con 2 millones de toneladas en el periodo considerado, representa la segunda menor producción, junto con la campaña 88-89 en la que se produjeron 1,8 millones.*
- *El stock ganadero durante el año 2009 acentuó la reducción observada en los periodos anteriores, alcanzando uno de los menores niveles históricos. Desde la segunda campaña de vacunación contra la fiebre aftosa del año 2008 hasta diciembre del año 2009, se estima una reducción superior al 40% en el stock bovino regional.*

Agricultura

Uno de los menores niveles de producción históricos

La producción agrícola regional correspondiente a la campaña 2008/09, alcanzó uno de los niveles más bajos de los últimos 20 años. Con 2 millones de toneladas en el periodo considerado, representa la segunda menor producción, junto con la campaña 88-89 en la que se produjeron 1,8 millones. El resultado productivo con los 5 principales cultivos de cosecha fina y gruesa correspondiente a la campaña 2008/09, en los 12 partidos del SO bonaerense, reflejó una reducción superior al 50% con respecto a la campaña precedente, en la que se superaron los 4,1 millones de toneladas. Esta situación no tiene antecedente en más de dos décadas con registros productivos. La campaña analizada, se ubica 1 millón de toneladas por debajo del promedio, que supera las 3 millones de toneladas. El otro extremo, se puede observar en la campaña 04-05, en donde la producción superó las 4,8 millones de toneladas. A partir de lo mencionado anteriormente, se comprueba que en la región se mantiene una variabilidad productiva muy notoria entre campañas, elemento que caracteriza a la zona productiva analizada. Las oscilaciones en los niveles de producción son muy evidentes en la región, pudiéndose observar variaciones positivas y negativas respecto a campañas anteriores, mayores al 50%.

La campaña 2008/09 resultó en la región una de las más bajas en términos de producción de trigo, con un volumen menor al millón de toneladas. La campaña anterior había superado las

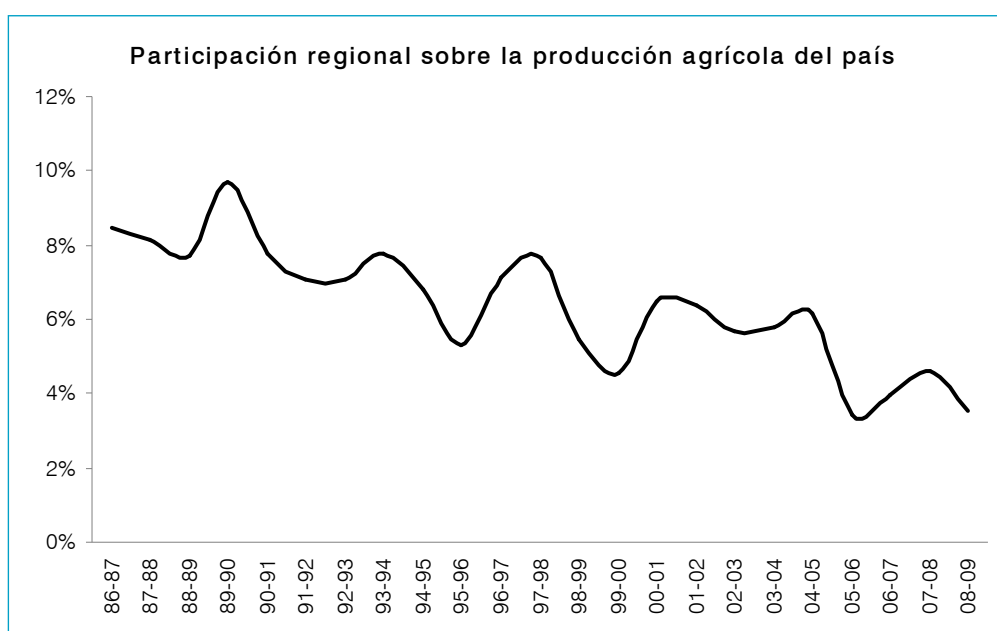
2 millones de toneladas de producción con ese mismo cereal, cifra cercana al promedio histórico de la zona.

Camp.	Producción agrícola regional (tn)					Producción Regional Total 5 cultivos (tn) 12 partidos SO	Var. productiva regional respecto a campaña anterior
	trigo	girasol	cebada cervecera	maíz	soja		
04-05	3.297.605	587.325	359.610	269.680	365.695	4.879.915	29%
05-06	1.383.880	447.370	188.010	111.360	340.304	2.470.924	-49%
06-07	1.940.665	513.471	326.690	165.430	541.310	3.487.566	41%
07-08	2.146.650	717.048	488.470	216.670	567.032	4.135.870	19%
08-09	995.805	316.991	390.370	60.950	250.643	2.014.759	-51%

Fuente: Ministerio de Agricultura de la Nación - Dirección de Mercados Agroalimentarios

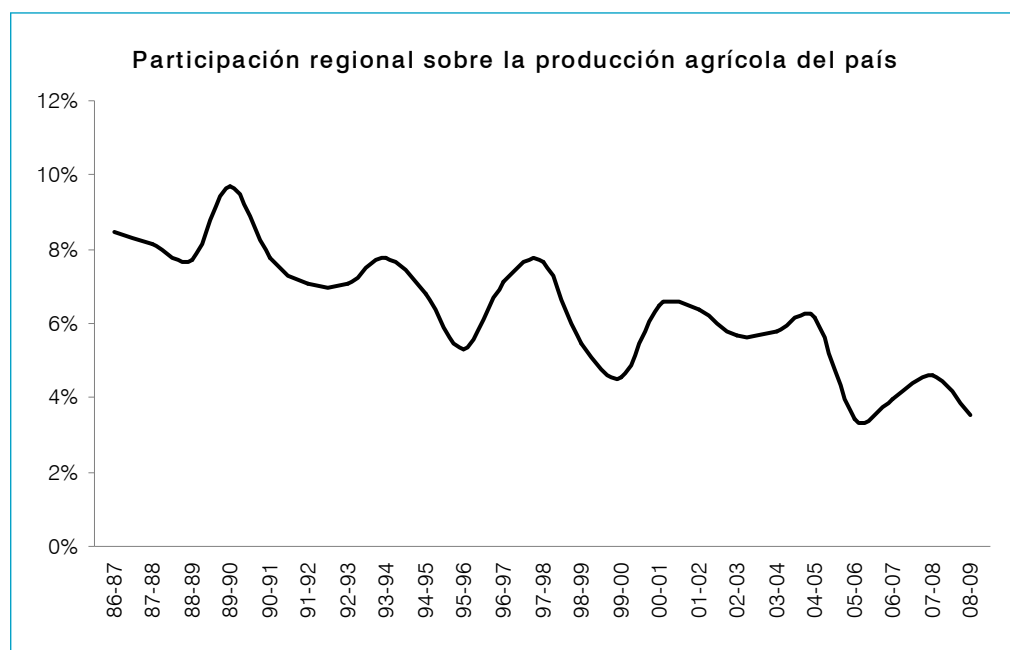
Reducción de la participación productiva regional en el total nacional

Durante la campaña 2008/09, se mantuvo la tendencia negativa en la evolución de la participación productiva regional en el total nacional, observada desde fines de la década del '80. Los datos para la mencionada campaña, ubican a la región con una participación del 3,6% sobre la producción nacional, uno de los porcentajes más bajos desde que se tengan registros. La campaña 89-90, marcó el punto máximo en la participación productiva de la región en el total nacional, con un porcentaje cercano al 10%. Desde ese periodo, comenzó una marcada reducción en la participación regional, posicionándola en la actualidad en los niveles más bajos de la historia. Esto permite concluir que la participación se redujo más de un 60% desde el periodo considerado.



Fuente: Ministerio de Agricultura de la Nación - Dirección de Mercados Agroalimentarios

Las restricciones para ampliar la frontera agrícola y los déficits hídricos que han caracterizado a la región durante las últimas campañas, representan los principales factores explicativos de esta reducción en la participación. En este sentido, la tendencia parece difícil de modificar, dada las restricciones mencionadas anteriormente y la expansión productiva que se ha verificado a nivel nacional en los últimos 20 años.



Fuente: Ministerio de Agricultura de la Nación - Dirección de Mercados Agroalimentarios

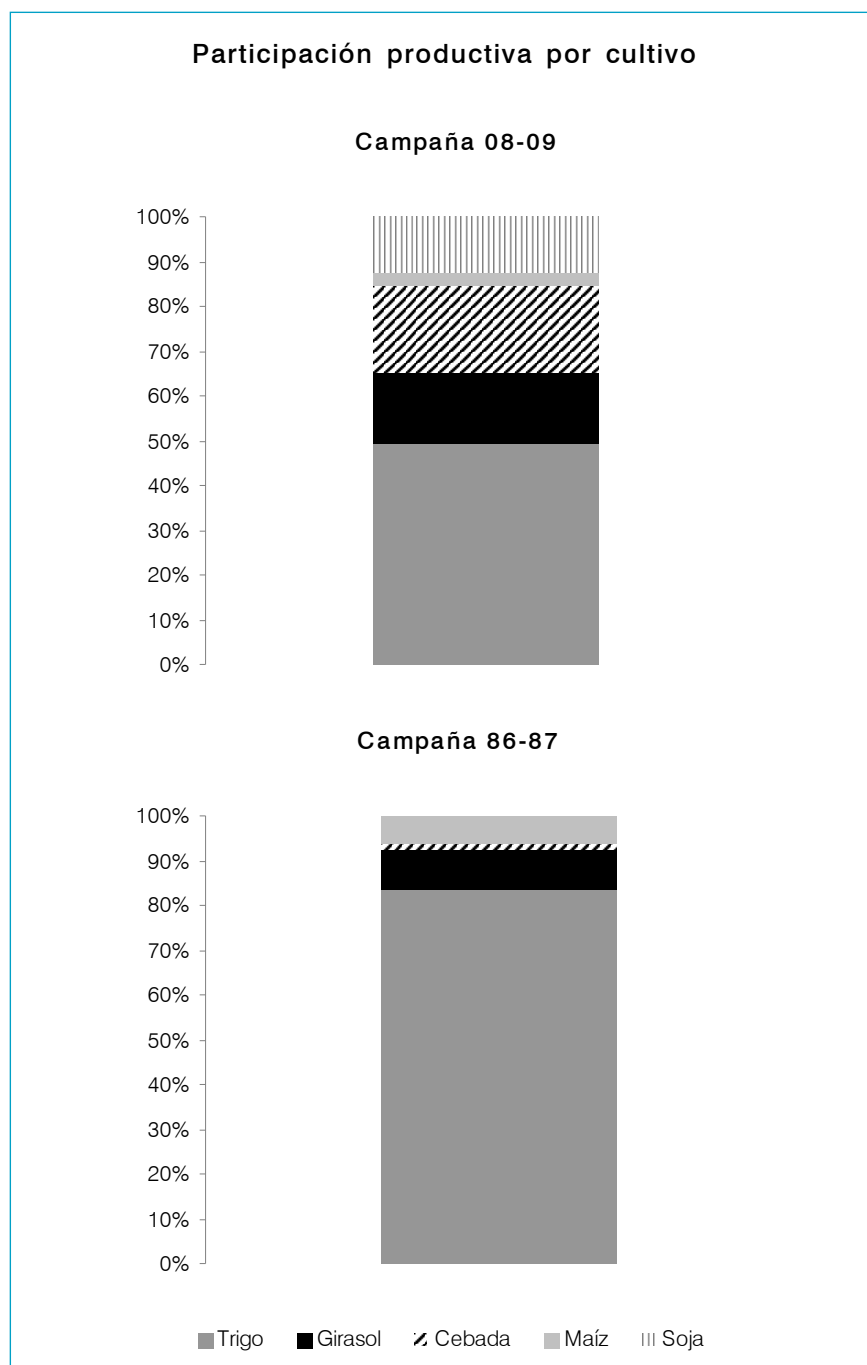
Importante déficit en el nivel de precipitaciones

En términos de precipitaciones, el periodo agrícola 2008/09, se caracterizó por un notorio déficit hídrico. Datos de entidades vinculadas al sector agropecuario regional, reflejan que fue uno de los ciclos agrícolas más secos de la historia, con volúmenes de precipitaciones entre 200 mm y 400 mm anuales. Un indicador que refleja este fenómeno, lo explica el porcentaje de superficie cosechada sobre el total sembrado. En el partido de Bahía Blanca, que puede considerarse como referencia de la producción de trigo regional, el porcentaje de la superficie cosechada con ese cereal, no superó el 50%. Mientras que en todos los partidos que componen la región, la superficie cosechada con este cereal fue cercana al 75%, cuando el promedio histórico es del 98%. Los casos extremos, lo representan los partidos de Villarino y Patagones en donde se cosechó solo el 18% y el 33% de la superficie sembrada con el cereal, con niveles de rendimiento muy inferiores a los considerados normales para la zona.

Continúan los cambios en la composición de la producción agrícola

Los resultados productivos de la campaña 2008/09, confirman que la composición de la producción agrícola regional, mantiene la tendencia que se observa desde hace más de 20 años. El trigo, principal cultivo de la región en términos productivos, a mediados de la década del '80 representaba cerca del 85% de la producción agrícola total, mientras que en la campaña 2008/09 fue inferior al 50% en términos de participación. Esta tendencia decreciente, se evidenció con más claridad en la última década, con una pérdida superior al 35% en la composición total con trigo desde ese momento hasta la actualidad. En sentido contrario la cebada incrementó su participación en la campaña 2008/09, alcanzando una participación cercana al 20%, cuando a principios de la década era de apenas el 5%. El girasol y el maíz

mantienen la misma proporción desde la década del '80 y la soja, el otro grano que ha verificado un incremento en la composición productiva regional, en la campaña 2008/09 superó el 12%, cuando en la década del '80 era menor al 1% de la producción anual.



Fuente: Ministerio de Agricultura de la Nación - Dirección de Mercados Agroalimentarios

Superficie sembrada constante y menor rendimiento por hectárea

La superficie sembrada en la región con los 5 principales cultivos se mantiene en el orden de las 2 millones de hectáreas, desde mediados de la década del '90. En la campaña 2008/09, a pesar del déficit hídrico, la superficie sembrada total alcanzó ese nivel, que en términos de participación a nivel nacional representa un porcentaje cercano al 7%. El menor nivel de precipitaciones, se vio reflejado en la superficie cosechada total, que no alcanzó el 80% del

total sembrado con los 5 principales cultivos, un valor que no tiene antecedentes estadísticos en más de 20 campañas agrícolas.

En términos de rendimientos por hectárea, la campaña 2008/09, sintió el impacto de la sequía histórica. Los rendimientos promedios de los 5 cultivos disminuyeron cerca del 50% respecto a la campaña anterior, con reducciones máximas en el cultivo de soja que superaron el 65%. A nivel país la reducción en los rendimientos promedios de los mismos cultivos, fue del 25%, exactamente la mitad de lo observado en la región.

Importante reducción en el VBP agrícola de la región

La disminución productiva que se observó en la campaña 2008/09, redujo cerca del 70% el valor bruto de producción agrícola de la región, respecto a la campaña anterior, en la que se había alcanzado un valor record cercano a los U\$S 1500 millones. Una merma mayor al 50% en la producción total regional y una reducción promedio en las cotizaciones FOB de los 5 cultivos del orden del 30%, provocaron la contracción mencionada anteriormente. Como consecuencia de esto, el sector agropecuario regional sintió el impacto como impulsor de la actividad económica.

Campaña	VBP región 12 partidos (mill u\$s)					TOTAL
	Trigo	Maíz	Soja	Girasol	Cebada cervecera	
04-05	369	24	88	153	38	672
05-06	190	12	78	104	24	408
06-07	371	26	152	173	59	780
07-08	683	50	291	379	148	1.550
08-09	200	11	110	102	75	497

Fuente: Ministerio de Agricultura de la Nación y Bolsa de Cereales de Buenos Aires

Perspectivas desalentadoras para la campaña 2009/10

Las estimaciones de producción para la campaña fina 2009/10 anticipan resultados aún peores a los que se obtuvieron en la campaña 2008/09. La campaña comenzó con un nivel de incertidumbre de importante, tanto en lo climático como en las condiciones de comercialización. Las dificultades para comercializar la producción y las condiciones extremas en términos climáticos dieron por resultado una superficie sembrada con trigo y cebada del orden de las 600 mil hectáreas, unas 300 mil hectáreas menos que en la campaña anterior. Los resultados productivos que se estimaron antes de comenzar con la recolección de los cultivos, anticipaban reducciones entre el 30% y el 40% en los rendimientos por hectárea, respecto a la campaña anterior, que ya había sido baja en términos históricos.

Ganadería

Continúa la reducción del stock

El stock ganadero durante el año 2009 acentuó la reducción observada en los periodos anteriores, alcanzando uno de los menores niveles históricos. Desde la segunda campaña de vacunación contra la fiebre aftosa del año 2008 hasta diciembre del año 2009, se estima una reducción superior al 40% en el stock bovino regional. En valores absolutos, el stock durante el

año 2010, será de aproximadamente 2 millones de cabezas, cuando a fines del año 2007 superaba los 3,3 millones de animales. Es decir en el transcurso de dos años se redujo cerca de 1,4 millones de cabezas, una cifra que no tiene antecedentes en tan corto periodo de tiempo. En partidos como Patagones y Adolfo Alsina, la reducción supera el 50% solo en un año. Este aspecto potencia el escenario de escasez estructural que se proyecta para la ganadería nacional y regional, razón por la cual no se podrá mantener el nivel de consumo per cápita actual, que se encuentra en niveles superiores a los 70 Kg anuales. Estimaciones de organismos privados, anticipan que el consumo se reducirá cerca de un 20%, durante los próximos 2 años, en caso de no modificarse el peso medio de faena actual.

Para la próxima campaña de producción de terneros, se estima una importante reducción en la cantidad de terneros logrados, como consecuencia del fracaso en la preñez del ciclo 2009. En comparación con la campaña anterior, se reducirá el volumen de terneros cerca de un 50%. Esto, en términos de ingresos para el sector, se traducirá en una reducción por este concepto, que a valores actuales, rondará solo el 13%, como consecuencia del importante incremento en el valor de esta categoría. A valores corrientes, los ingresos se reducirán en \$ 55 millones, al pasar de \$ 415 millones a \$ 360 millones. Es decir, de mantenerse los valores actuales, parte de la merma en la producción se compensará por un incremento en el nivel de precios.

Año	Stock bovino regional ¹	Terneros destetados ¹	VBP terneros ²
2006	3,2	0,96	416
2007	3,3	0,89	405
2008	3,1	0,87	469
2009	2,7	0,77	415
2010 (p)	2	0,4	360
(1) en millones de cabezas			
(2) en millones de pesos			

Fuente: elaboración propia en base a datos de SENASA

Se mantuvieron intervenciones en mercado cárnico para fijar precios

Las consecuencias de las intervenciones en el mercado de la carne, no se comenzaron a percibir de manera inmediata, pero si lo harán en los próximos ciclos ganaderos, cuando se evidencie la escasez para abastecer el mercado interno, un mercado que está acostumbrado a consumir importantes volúmenes de carne, producto que se caracteriza desde el punto de vista de la demanda, por comportarse de manera inelástica ante variaciones en su precio.

Los últimos 3 ciclos productivos y sobre todo durante el 2009, se caracterizaron por la producción no genuina de carne, es decir como consecuencia del alto nivel de faena de hembras, el abastecimiento de carne era constante pero no sostenible en el tiempo. Las consecuencias de estos desaciertos en la política hacia el sector, seguramente serán soportados por los consumidores de los próximos años, quienes deberán pagar por el producto un valor mayor al que hubieran pagado en condiciones productivas normales.

El mecanismo de compensaciones hacia el sector de engorde a corral, se fue diluyendo durante todo el año 2009, hasta que en septiembre, se cortó abruptamente. Este elemento de intervención, que distorsiona el funcionamiento del sector, perjudica a los que engordan animales a pasto y los pone en una situación desventajosa ante los que producen en confinamiento. En

la región prevalecen explotaciones de engorde en base a pasturas, por lo que la posibilidad de competir con los que recibían un subsidio de parte del estado, los desplazó del mercado. Solo aquellos que lo hicieron de manera eficiente, pudieron mantenerse en la actividad, aunque con muchas limitaciones.

Pérdida de capital y escasa financiación

Como consecuencia de la liquidación de animales a precios históricamente bajos, la posibilidad de reponer el stock, en un escenario de normalización climática, es de difícil concreción ante la escasez de financiamiento que existe para el sector. Por otro lado la dificultad también se presenta, por la escasa producción de terneras que se espera para el año 2010. El déficit de reposición proyectado, para recuperar el nivel de vientres que existían en el año 2006, es de alrededor 370 mil cabezas. Esta cifra representa más del doble de las terneras que se destetarán en marzo-abril del año 2010. Con el actual incremento de precios de la hacienda en pie, el capital necesario para recuperar la cantidad de vacas, supera los \$ 600 millones.

Por otro lado, los productores que pudieron mantener la hacienda durante todo el año, tuvieron una ganancia por tenencia de capital, como consecuencia del importante incremento en el valor de la hacienda en pie observado en los últimos días del año 2009. Aunque esto pudo ser aprovechado solo por algunos productores que soportaron el costo financiero de retener la hacienda o aquellos que no sufrieron inclemencias climáticas tan desfavorables.

Menor peso del sector primario en el valor de la carne al consumidor

Los fallidos controles de precios que se implementaron sobre diversos sectores de la cadena, produjeron modificaciones en las participaciones que cada uno poseía en el precio final al consumidor. Históricamente, la participación del sector primario era del 30%, situación que se modificó en los últimos años, como consecuencia de las distorsiones introducidas en el sector. Ese porcentaje se redujo a menos del 20% durante el año 2009, incrementándose la proporción del sector industrial y comercial de la cadena, en el valor final del producto.

Los mecanismos de formación de precios en los distintos eslabones de la cadena de la carne, se caracterizaron históricamente por el grado de transparencia en un contexto de competencia sin intervenciones. En las condiciones actuales, las transferencias hacia los sectores intermedios, rompieron con ese nivel de transparencia y permitieron que montos muy importantes de dinero, sean apropiados por estos integrantes de la cadena.

Perspectivas alentadoras en un contexto climático normal

A pesar que se presenta un escenario político de continuidad en la intervención de los mercados, el escenario de precios durante el periodo 2010 es favorable para la ganadería, producto de la importante escasez de hacienda que va a existir durante el periodo considerado. La reducida preñez que se evidenció en el presente ciclo productivo, anticipa una menor disponibilidad de terneros y por consiguiente una caída en la producción de carne. Esta situación normalmente alimenta un proceso de retención y como consecuencia de ello, una presión adicional sobre el nivel de precios. Para la región es un aspecto alentador, que las principales categorías producidas, proyecten mayores cotizaciones, ya que las decisiones tienen en cuenta este elemento y definen el ciclo productivo de los próximos periodos. En términos agregados para la región, para poder recuperar los ingresos que se obtenían antes del comienzo del ciclo de liquidación, los valores se deberían incrementar de manera sustancial. Los ingresos son el resultado de precio x cantidad, por lo que si el stock se redujo más de un 40% en promedio, los precios esperados deberían incrementarse como mínimo ese porcentaje para poder recobrar los niveles de ingresos corrientes que obtenía el sector hace 3 ciclos productivos. Este análisis permite tener una referencia a partir de la cual puede afirmarse si el sector podrá captar un hipotético mayor nivel de precios futuros o si solo será una posibilidad de recuperación parcial en el nivel de ingresos.

La incertidumbre política y la debilidad institucional, plantean un interrogante sobre la probabilidad de ocurrencia del escenario favorable descripto anteriormente. Las decisiones de inversión se reducen en un contexto de alta incertidumbre de política económica, por lo que también existe la posibilidad de que se retrase la recuperación de la actividad ganadera, dependerá del margen de intervención que todavía mantenga el sector público en el próximo ciclo productivo.

Producciones regionales

Sector apícola

- *Productivamente, la campaña 2008/2009 no ha sido buena en la zona de Bahía Blanca y alrededores.*
- *Para la campaña 2009/2010, se esperan rendimientos muy aceptables, acompañados por un precio que resulta acorde como para obtener resultados favorables.*

El sector apícola de nuestro país, el cual representa el 0.2% del PBI, cuenta con características de mercado particulares. Dadas las condiciones de comercialización que posee este producto, los productores nacionales son precio aceptantes, recibiendo lo que paga el acopiador, quien en última instancia venderá a los exportadores, los cuales se encuentran muy concentrados.

Argentina destina aproximadamente el 90% de lo producido a exportación. De hecho, es el segundo exportador mundial luego de China. Del total exportado, el 98% es a granel y sólo el 2% restante es vendido de manera fraccionada. A su vez, más del 70% de lo exportado, se vende por medio de las 10 principales empresas exportadoras de nuestro país. Este marco, demuestra la estructura de mercado que los aproximadamente 30.000 productores del país deben enfrentar, teniendo nulo margen de decisión dentro de la cadena productiva. El 90% de los mismos, cuenta con 300 o menos colmenas, lo que a su vez, intensifica el grado de dependencia de los productores pequeños y aumenta la vulnerabilidad de los mismos. A esto cabe agregar que aproximadamente el 70% de los mismos, no está afiliado correctamente ya sea en materia impositiva, sanitaria o ambas.

En materia de comercialización se espera que los años venideros sean alentadores debido al refuerzo de tendencia de consumo de alimentos sanos por parte de un gran número de la población mundial, y en especial, por aquellos países que son importadores de la miel argentina. A esto hay que sumar la entrada de nuevos compradores a nivel mundial, quienes no participaban dentro de la estructura de mercado como importadores hace unos años atrás. Las características de la miel nacional son muy apreciadas en el exterior, lo que estimula la venta de este producto. Y como punto favorable adicional, Argentina es uno de los principales países que cuenta con medidas y reglamentaciones sanitarias que forman parte de las "buenas prácticas" requeridas en el comercio internacional de alimentos. A todo lo mencionado, cabe agregar que se está observando una merma en la producción de ciertos países en el mundo, lo que daría lugar a nuestro país para conseguir y reforzar mercados. Por último, los precios de la miel a nivel internacional manifiestan una cierta tendencia a aumentar en dólares, lo que podría redundar en estímulos a la producción en nuestro país.

Respecto al precio de la miel al productor y según los datos ofrecidos por la Bolsa de Cereales de Buenos Aires, este producto ha manifestado un aumento de 3 pesos si comparamos el valor a principios de año con el del mes noviembre. A su vez, la mejora se ha dado de manera interanual ya que todos los meses del año 2009 manifiestan subas de valor respecto al mismo mes del año anterior, llegando a ser de un 50 % superior para el mes de noviembre, logrando

un valor de 8,56 pesos por kg. Esta suba se explica en cierta medida por la cotización del dólar a nivel nacional, aspecto que impacta sobre las commodities que poseen cotizaciones en mercados internacionales. Aunque, como ya se ha mencionado, también colaboró que el precio internacional esté logrando subas de manera sostenida.

Productivamente, la campaña 2008/2009 no ha sido buena en la zona de Bahía Blanca y alrededores, reforzando las malas campañas de años anteriores que se remontan a la del 2006/2007. Las consecuencias más visibles de años desfavorables en la zona, son la notable reducción en el número de productores y en el número de colmenas explotadas, que se estima podrían haber descendido en un 40% aproximadamente. A pesar de que el precio de la miel ha estado en valores aceptables, las condiciones productivas no han sido óptimas, generando la desaparición de intervinientes en la actividad. Esto se ha dado, a pesar de que en el invierno del 2009 se han otorgado subsidios desde la Provincia de Buenos Aires a los productores del Sudoeste Bonaerense que rondaban los 8 pesos por colmena, según se tengan declaradas en el RENAPA. A su vez, se estarían recibiendo a principios de este año, subsidios desde Nación, por intermedio del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, que rondan los 10 pesos por colmena declarada. Sin embargo, allegados al sector afirman que esto, si bien es bienvenido, ha llegado tarde ya que las consecuencias negativas de la campaña 2008/2009 ya habían dejado sus secuelas. Como medidas defensivas, algunos productores han decidido utilizar la vía del asociativismo en la compra de insumos y en la venta por volúmenes mayores, aunque la idiosincrasia de la actividad generó ciertas complicaciones que no permiten terminar de obtener los beneficios deseables.

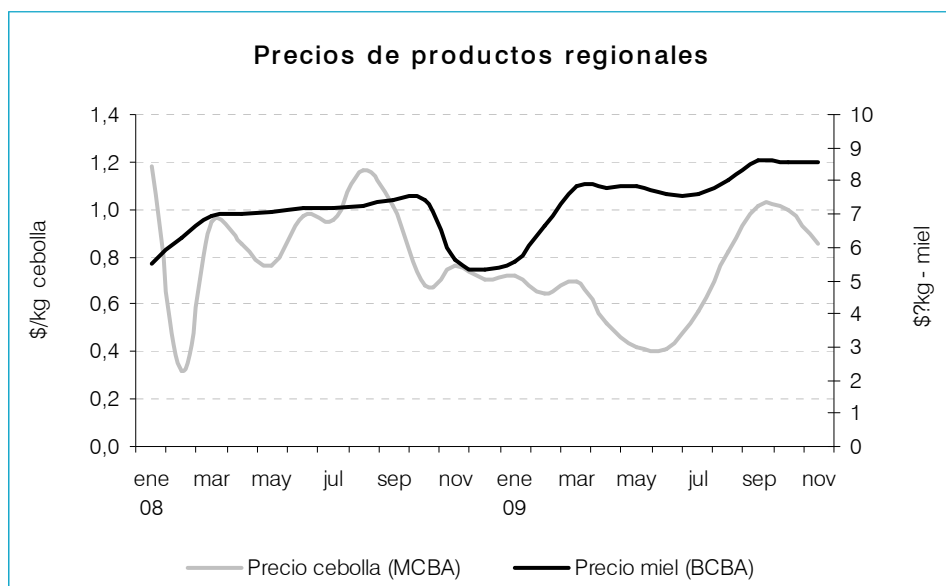
Para la campaña 2009/2010, se esperan rendimientos muy aceptables, acompañados por un precio que resulta acorde como para obtener resultados favorables. Según expertos del sector, puede esperarse que Bahía Blanca y la zona puedan lograr buenos resultados a futuro por estar en una zona con ventajas competitivas para la actividad.

Producción de cebolla

- *La producción en la campaña 2008/2009 resulta un 10% superior a la obtenida en la campaña anterior.*
- *La superficie sembrada para la campaña 2009/2010 es inferior a la anterior, pero la introducción de modalidades más eficientes de producción puede traducirse en mayores rendimientos.*

El sector hortícola dedicado a la producción de cebollas encuentra su mayor correlato de incentivos en lo que suceda fuera de nuestra país, destacándose Brasil y Europa como los destinos principales de la exportación y convirtiéndose en determinantes fundamentales del precio interno del producto. En tal sentido, y como consecuencia de una buena cosecha en Brasil (aunque se esperaba que no sea así) y de la crisis económica en Europa, junto con una cosecha importante en España, los precios en temporada de la campaña 2008/2009 no fueron buenos, quebrando la tendencia de buenos precios que hasta un par de campañas anteriores existía.

Productivamente podemos decir que la campaña 2008/2009 del Valle Bonaerense del Río Colorado, se han destinado unas 16.000 hectáreas al cultivo de cebolla superando en casi un 6% al registro del año anterior. Esto fue el resultado provocado por el estímulo positivo generado por los precios que se venían registrando en plena temporada en las campañas anteriores. Del total sembrado, se cosecharon 14.700 hectáreas, lográndose una producción de 536.000 kilos en total. Esta producción resultó ser un 10% superior a la obtenida en la campaña anterior,



siendo que las hectáreas que se habían cosechado en aquel momento eran similares a las de la última campaña mencionada. Por lo tanto, la diferencia se encontró principalmente en el rendimiento logrado, que fue de aproximadamente 36 toneladas por hectárea. El crecimiento de la producción en la zona es notable ya que si se compara con la campaña 2000/2001, en la de este año se obtuvo un 80% de producción adicional, para un poco menos del doble de las hectáreas cosechadas. Esto demuestra la relevancia que esta tomando gradualmente este cultivo en la zona analizada, ya que dentro del rubro hortalizas representa el 93% de lo sembrado, mientras que para la campaña anterior representaba el 88%. Este mencionado aumento en la producción se ha dado a pesar de que la superficie dedicada a horticultura que posee riego es del 13%, proporción que se mantiene desde hace ya 4 campañas.

El precio de la cebolla de tipo "comercial" que suministra el mercado central de Buenos Aires y tomándose como un promedio mensual, no ha manifestado una tendencia clara en el año respecto de los mismos meses del año anterior sufriendo bajas considerables en el período que va desde abril a agosto (plena temporada) y recuperándose en los meses de septiembre, octubre y noviembre, siempre en comparación con el mismo mes del año anterior. Como último dato, se obtuvo el promedio mensual del mes de noviembre que arroja un valor de 0,85 centavos por kilo de cebolla. Cabe recordar que este no es el precio al productor, sino el disponible en el MCBA, por lo cual, lo que recibe aquel se encuentra por debajo de este último. Se estima que la diferencia entre lo que cuesta en el mercado central y lo que recibe el productor puede rondar los 0,35 centavos por kilo, lo que evidencia una importante reducción en el precio al productor según los últimos datos suministrados por el MCBA. En definitiva, los bajos precios en temporada, manteniendo esa diferencia que existe entre el precio al productor y el precio en el mercado central, hicieron que este año muchos productores vendan a precios menores a los costos de producción, cuestión que repercutió en la intención de siembra para la campaña venidera.

Haciendo un análisis desde el punto de vista comercial y abarcando una superficie más extensa que la anteriormente analizada como lo es la Región Protegida Patagónica, de la cual proviene más del 85% de las exportaciones de cebolla del país, puede decirse que en el período comprendido entre enero y octubre de este año, se han comercializado 396 mil toneladas aproximadamente, destinándose en un 56 % al mercado interno y exportando el 44% restante. Este hecho es bastante particular, ya que generalmente el producto se venía destinando al mercado externo, situación que se evidenció desde la campaña anterior. En tal medida, y comparándolo con el mismo período del año anterior, se ha visto reducida la

comercialización en sólo un 1%, explicado principalmente por la caída en las exportaciones del presente año, que acentuaron la tendencia del destino hacia el mercado interno.

El destino principal sigue siendo Brasil que, a pesar de haber reducido sus compras, sigue adquiriendo el 84% de lo exportado. El segundo puesto sigue siendo Bélgica, seguido por España, quien ocupó el tercer lugar a diferencia de lo ocurrido en el 2008 cuando el mismo era ocupado por la Unión Europea.

Por el lado del mercado interno, sigue manteniendo su posición líder el destino provincia de Buenos Aires, quien en 2009 acentuó su participación aumentando las compras en casi un 9 % respecto del mismo período del año anterior. Formosa logró desplazar del segundo lugar a Santa Fe, comprando algo más de 24 mil toneladas en el período enero – octubre de este año. Desde el punto de vista de la producción de la zona, se puede mencionar el tipo predominante es el convencional, ya que el 94 % de lo producido es bajo esta modalidad. El resto de la producción se hace bajo el tipo integrada (4%) u orgánica (2%). Cabe destacar que los principales puntos de la región que comercializan cebolla, tanto en el mercado interno como en lo destinado a exportación, son los partidos de Patagones y Villarino.

Por último, y para observar qué podría suceder en la campaña 2009/2010, cabe mencionar que la intención de siembra para la misma en el VBRC es de unas 14.200 hectáreas aproximadamente. Esta reducción respecto a la campaña anterior se explica principalmente por los precios deprimidos del año 2009 y también por una nueva modalidad de producción que si bien se conoce desde hace mucho tiempo, esta logrando una aceptación más masiva. Se la conoce como la modalidad “de tablón”, la cual, si se dan las condiciones climáticas adecuadas y se realizan los laboreos y controles que la misma requiere, puede arrojar rendimientos un 30% superiores, por lo que la disminución en las hectáreas sembradas podría verse contrarrestada en cierta medida por la mayor productividad.

Observando al país vecino, se estima que Brasil no tendrá buena producción en la campaña siguiente aunque puede llegar a suceder lo mismo que ocurrió este año, en el que se pensaba que podría fallar la cosecha y no fue así. La dificultad de esta estimación surge motivo de la diferente estructura que posee el mercado brasileiro, ya que la producción no está tan concentrada como en nuestro país, sino que cuentan con numerosos pequeños productores en diversas zonas.

Producción en VBRC

Indicadores	2007/2008	2008/2009
Total de superficie dedicada a cultivos agrícolas (hectáreas)	186.937	176.387
% <i>horticultura</i>	9,0%	10,0%
Total de superficie regada (en hectáreas)	135.556	136.511
% de <i>hectáreas horticolas regadas</i>	13,0%	13,0%
Superficie sembrada (hectáreas)	15.244	16.114
Superficie cosechada (hectáreas)	14.242	14.793
Participación cebolla en el área total sembrada del VBRC	88%	93%
Producción (toneladas)	486.975	536.450
Superficie cosechada (hectáreas)	14.242	14.793
Rendimiento (tn / ha)	34,2	36,3
Superficie cosechada: variación % entre campañas	4%	4%
Rendimientos: variación % entre campañas	6%	6%

Evolución de las empresas de Punta Alta

- *Las empresas puntaltenses comenzaron 2009 con mejores niveles de actividad que los esperados y se mantuvieron constantes a lo largo del todo el año.*
- *Las expectativas a mediano plazo son optimistas teniendo en cuenta el repunte de diciembre.*

La evolución de las empresas de Punta Alta es relevada bimestralmente por el CREEBBA a través de la Encuesta de Coyuntura que se realiza a una considerable muestra de firmas de la ciudad, con predominio del sector comercial. Se presentan a continuación los resultados más importantes de cada bimestre del año 2009.

El ritmo de la actividad económica en los meses de verano suele disminuir con respecto a los últimos meses del año en la ciudad de Punta Alta. Sin embargo, el primer bimestre de 2009 tuvo en repunte comparado con noviembre y diciembre de 2008. El indicador de situación general retomó la senda positiva dentro de los parámetros de normalidad. Las ventas disminuyeron por el factor de estacionalidad característico del verano. Pero si se compara con los niveles de venta del año anterior, la situación fue similar, lo que indica justamente que el indicador no bajó tanto como se preveía por la crisis económica internacional.

Marzo y abril presentaron una situación normal, con niveles de actividad más bajos que los del año 2008, con un mayor ritmo de ventas típico a partir de marzo. Algunos empresarios manifestaron su preocupación por el impacto negativo sobre el nivel de ventas de los comercios del área céntrica que generó la restricción de estacionamiento.

En los meses de mayo y junio la situación general de las empresas de Punta Alta resultó normal para un 60% de los empresarios consultados, en tanto que un 23% la consideró positiva y un 17% negativa. La tendencia de las ventas presentó una evolución negativa con respecto a marzo-abril. El mes crítico fue junio a causa del estancamiento en las ventas causado por las elecciones y sobre el final del mes se acentuó la crisis por los problemas acarreados por la gripe A (el transporte público de pasajeros disminuyó sus servicios, los lugares de esparcimiento debieron cerrar por unos días sus locales y hubo una importante merma en la circulación de personas en las calles). Las empresas de la ciudad no escaparon al contexto general de retracción en las ventas, y las complicaciones que ello generó en el equilibrio financiero, con el agravante de menores índices de cobrabilidad.

Durante el bimestre julio-agosto la situación general de las empresas de la ciudad de Punta Alta tuvo un leve repunte con respecto a los dos bimestres anteriores. Comparado con el mismo período del año anterior se observó un menor deterioro de la situación general. El nivel de ventas se incrementó respecto de junio motivado especialmente por el cobro de aguinaldo de los empleados en el mes de julio lo cual inyectó más efectivo a la masa monetaria en circulación y se tradujo en mayor consumo. Sumado a esto se superó la pandemia y las condiciones económicas generales se mantuvieron estables luego de las elecciones.

En los meses de septiembre y octubre la situación general de las empresas de Punta Alta mostró un leve deterioro con respecto al bimestre anterior. El indicador dio como resultado una baja en el porcentaje de encuestados que encontraba a su empresa en una buena situación (de 22% pasó a 15%). El nivel de ventas disminuyó respecto del bimestre pasado debido a que el mes de septiembre fue muy malo en ventas y octubre no lo pudo compensar. Cabe aclarar que habitualmente los comercios puntaltenses repuntan sus ventas para esta época del año pero en el contexto de ese entonces la mayoría de los consultados destacó que la situación del sector agropecuario y el congelamiento de los sueldos, que implica pérdida de poder adquisitivo frente a la inflación, llevaron a los consumidores a ser más cautelosos en sus gastos. En

cuanto al sector financiero de la ciudad, según datos del BCRA, el volumen de depósitos y préstamos para el tercer trimestre del año fue superior al registrado en el segundo. Los depósitos pasaron de 94.780 a 100.089 en miles de pesos mientras que los préstamos lo hicieron de 51.468 a 54.589 en miles de pesos.

El bimestre noviembre – diciembre presentó una importante mejora en todos los indicadores que miden la actividad económica de la ciudad. Aún teniendo en cuenta el continuo incremento del nivel general de precios y en consecuencia los cada vez mayores costos, según los datos relevados, casi se han retomado los niveles positivos de diciembre de 2007. Las ventas aumentaron notoriamente convirtiéndose en el generador principal de la mejora de todos los indicadores. En el mes de diciembre, por los festejos de navidad y fiestas de fin de año, los empresarios vieron incrementada su demanda. A ello se sumó el mayor poder adquisitivo de los consumidores debido al cobro de aguinaldos del público en general y en particular de los empleados de la Base Puerto Belgrano.

En líneas generales, a lo largo del 2009 se observó una dispersión significativa de respuestas entre los diversos comercios de la ciudad. Los sectores con alta rotación de ventas fueron los menos dependientes del crédito. Las firmas con alta liquidez y menor nivel de endeudamiento tuvieron mejor desempeño. En la medida que se mantenga el empleo y los niveles salariales, cabría esperar cierta estabilidad en la demanda y una tendencia estable en los indicadores de actividad económica.

Balance y perspectivas de los empresarios de Punta Alta

A continuación se presentan los resultados salientes de la encuesta sobre balance y perspectivas de las empresas de Punta Alta. Al igual que el año pasado, el relevamiento se realizó a través de un cuestionario anexo a la encuesta periódica bimestral de coyuntura y fue respondido por empresas pertenecientes al rubro comercio, servicios e industria.

Balance anual

Ventas. El monto de facturación superó el 30% para un 17% de los empresarios encuestados, creció entre un 15% y un 30% para el 35%, fue inferior al 15% para un 26%, se mantuvo constante para casi el 5% de los empresarios y disminuyó un 15% para el resto, en un contexto con una inflación anual aproximada del 16%. En cuanto al volumen de ventas, un 52% registró un aumento, un 21% manifestó mantener sus cantidades vendidas en niveles similares al 2008 y el 26% restante disminuyó sus volúmenes de venta con respecto al año anterior.

Márgenes de rentabilidad. Mientras un 13% de los empresarios consultados ha tenido un aumento moderado en sus márgenes de rentabilidad, un 39% no han visto modificaciones en los mismos, otro 39% ha sentido una baja moderada y un 8% sufrió una fuerte baja durante el año 2009.

Inversión. Seis de cada diez de las empresas consultadas manifestaron haber realizado alguna clase de inversión durante el año. Entre los principales motivos se destacaron en el siguiente orden de importancia: la renovación de equipos para mejorar la tecnología, la ampliación de instalaciones, la capacitación de personal y la diversificación del negocio.

Evaluación de la política económica. En este caso, al igual que el año anterior, predominan opiniones negativas, con un 47% de los empresarios que calificó a la política del gobierno nacional como mala y un 30% como regular, lo que indica una acentuada disconformidad con la gestión actual. Apenas un 13% la considera normal y un 8% considera que es buena.

Perspectivas

Montos de ventas. Para el año 2010, un 61% de los consultados no espera cambios en sus montos de ventas. La otra parte se divide en un 35% que supone que pueden tener un aumento moderado y un 4% que teme que bajarán.

Planes de inversión. De acuerdo a las respuestas obtenidas, seis de cada diez empresarios tiene proyectado invertir en 2010 manteniendo así la misma disposición a invertir que en 2009. Los motivos salientes para la realización de estos nuevos proyectos serían: la ampliación de instalaciones, la renovación de equipos para mejorar la tecnología y la diversificación o iniciación de nuevos negocios.

Empleo. Al igual que el año pasado, la mayor parte de la muestra no cree que vaya a modificar su plantel de personal y solo un 8% supone que puede aumentarlo. Esto indica que seguirá estancada la generación de fuentes de trabajo en la ciudad.

Salarios. Un 31% de los empresarios puntaltenses cree que los ajustes salariales superarán el 20% de aumento, un 41% prevé aumentos entre el 15 y 20% y un 22% supone subas entre el 10 y 15% de acuerdo a las disposiciones del gobierno respecto de salarios mínimos de cada sector.

Dificultades. Las principales preocupaciones para el 2010 son: aumentos en la presión impositiva, aumentos de salarios para el personal, retracción de la demanda y mayores costos operativos y de proveedores.

Pronósticos. Para el 2010, gran parte de los empresarios de Punta Alta suponen: una tasa de inflación promedio del 19%, un dólar de 4,1 pesos y una tasa de crecimiento de 4% del PBI.

Alternativas de inversión. Respecto a las decisiones de inversión, la mayor parte de los empresarios consultados prefiere resguardar sus ahorros en el sector inmobiliario, en segundo lugar los destinaría a comprar dólares, luego le sigue en orden de elección los depósitos en pesos a plazo fijo y en menor medida optarían por títulos públicos y/o acciones u otros instrumentos bursátiles. ■



PUERTO DE BAHIA BLANCA

AV. DR. MARIO M. GUIDO S/N - (8103) INGENIERO WHITE - BAHIA BLANCA - ARGENTINA



La empresa social de los propios consumidores

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONOMICOS BAHIA BLANCA-ARGENTINA



IAE DIGITAL

En la web, síntesis de los estudios especiales, informes de coyuntura y series estadísticas publicados bimestralmente en Indicadores de Actividad Económica.



REPORTES IPC Y EMI

Seguimiento del costo de vida y de la producción industrial en Bahía Blanca, a través de los indicadores Índice de Precios al Consumidor, Costo de la Canasta Familiar y Estimador Mensual Industrial, presentados en informes de difusión mensual.



BANCO DE DATOS

Modernos sistema de registro, almacenamiento, rastreo y recuperación de datos útiles para el análisis económico. Diseño de bases. Series estadísticas completas a disposición del público.



CREEBBA ON LINE

Servicio gratuito de información vía e-mail: una forma fácil de acceder a las novedades sobre trabajos de investigación, actualizaciones del website, publicaciones y eventos de interés.



INFORMES DE COYUNTURA

Monitoreo permanente de la industria, el comercio, el sector servicios y el mercado inmobiliario y de la construcción en Bahía Blanca, presentado en boletines de difusión periódica.



SOPORTE INFORMATICO

Desarrollo de softwares de asistencia específicos para el óptimo manejo de información y el cálculo de indicadores de actividad.



ASESORAMIENTO PROFESIONAL

Agil servicio de orientación y suministro de material específico al público interesado. Atención de dudas y consultas en forma personal o vía correo electrónico.



ACTUALIDAD EN SINTESIS

Servicio de noticias vía e-mail, sobre temas económicos de interés local.



JORNADAS DE DIFUSION

Ciclos de conferencias, encuentros, seminarios y cursos de actualización sobre temas económicos y trabajos de investigación desarrollados por el Centro.



Una gama de
servicios
permanente
para la mejor
comprensión de
la economía de
Bahía Blanca y su
región

Acérquese al CREEBBA,
Alvarado 280 (8000) Bahía Blanca
Telefax: (0291) 455-1870 líneas rot.
e-mail: info@creebba.org.ar
website: www.creebba.org.ar

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

En diciembre, el índice de precios al consumidor estimado para Bahía Blanca registró una variación del 1,5%, replicando el resultado del mes anterior. Esta variación era esperable, teniendo en cuenta que el último bimestre del año se caracteriza por ser muy activo en materia de ventas, lo que normalmente repercute en los precios minoristas, elevando el índice general y por encima de la media anual.

De esta manera, 2009 cerró con una inflación del 16,2%, levemente superior a la proyección del 15% que se manejó durante la mayor parte del año.

En 2009 confluyeron dos conjuntos de factores que hicieron que la inflación fuera relativamente alta pero moderada a la vez. Por un lado, el contexto recesivo, con la consecuente caída general de las ventas restó presión sobre los precios a lo largo de todo el período. Por otra parte, el aumento en el valor de la divisa, el repunte en el precio internacional de las commodities, los problemas internos en el abastecimiento de productos como carne, leche y trigo con efectos alcistas sobre los

precios de los alimentos, la desregulación de precios y tarifas, el traslado de mayores costos salariales acordados, la aplicación de subas programadas en prepagas, colegios, transporte, expensas, seguros y cuadros tarifarios de los servicios públicos por retiro de subsidios, la recomposición del precio del petróleo producido localmente y los aumentos consecuentes en combustibles aplicados por las estaciones de servicio fueron factores que, contrarrestando los efectos de la retracción real de la economía, hicieron que la tendencia alcista general se mantuviera firme. Si a esto se le suma la preocupante situación fiscal, el riesgo de emisión y de una mayor devaluación del peso, habría elementos como para prever una tasa de inflación considerable en 2010, en principio y como base, de igual ritmo que la verificada en 2009. Vale decir que el año próximo no se aguardaría que la suba acumulada de precios estuviera por debajo del 15% o 16%.

En diciembre, el principal aumento correspondió a "Alimentos y Bebidas", que finalizó con una variación del 2,9%. Las subas más salientes a nivel rubros tuvieron lugar en: lácteos (7%), frutas (3,7%), verduras (3,6%), condimentos (3,5%), azúcar, dulces y cacao (3,2%), carnes

(3,1%), cereales y derivados (2,4%), alimentos semipreparados (1,5%) y bebidas con y sin alcohol (1%). Las bajas fueron muy puntuales y dispersas, destacándose las registradas en infusiones, que cayeron un 0,7% con respecto a noviembre.

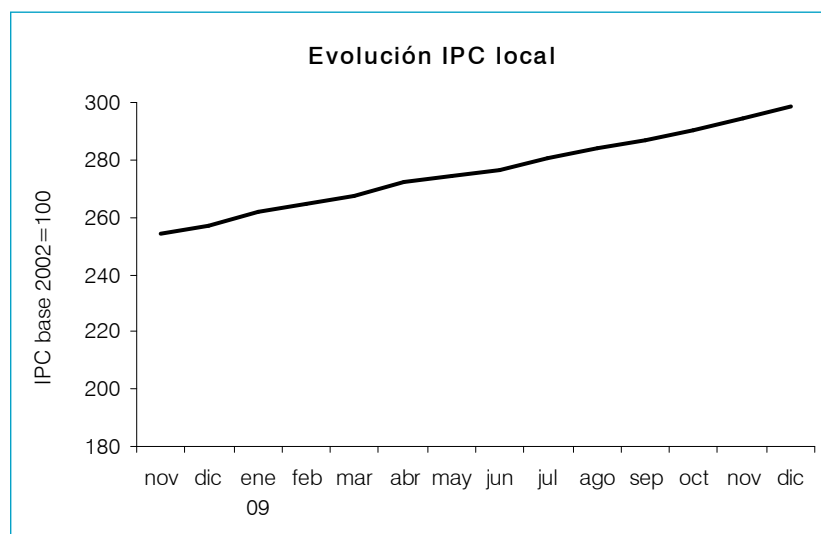
En segundo lugar se ubicó el capítulo "Indumentaria", que avanzó un 1% durante el mes. La ropa interior y los servicios de reparación y confección fueron los rubros de mayor incidencia, con variaciones del 4,8% y 4,3% respectivamente. En menor medida operaron los artículos de marroquinería (0,8%), telas (0,6%), ropa exterior (0,6%) y calzado (0,2%).

"Transporte y Comunicaciones" se elevó en un 0,94%. Esta variación fue determinada por el aumento del 1,8% en automóviles, 1% en funcionamiento de vehículos y 0,7% en transporte urbano. En el caso de la categoría mantenimiento de vehículos, los ítems que definieron la suba fueron combustible y lubricantes y cubiertas y repuestos, con variaciones respectivas del 2,4% y 0,3%.

"Equipamiento del hogar" tuvo una incidencia final del 0,9% en el IPC de diciembre. Los distintos rubros que componen el capítulo sufrieron alzas y bajas que se compensaron, dejando como resultado neto el aumento comentado. Por el lado de las subas operaron: menaje (7%), productos de limpieza (2,3%) y blanco y accesorios de decoración (1%). Por su parte, las bajas correspondieron a artefactos domésticos (-1,2%), artículos de ferretería (-0,24%) y muebles (-0,2%).

"Esparcimiento" cerró el mes con una actualización del 0,87%. El principal impulso estuvo dado por juguetes y rodados, que se incrementaron un 3,1%, según era previsible por las mayores ventas con motivo de Navidad y Reyes. En menor medida incidió el rubro turismo, con una variación del 1,4%, explicada por la suba del 2,3% en transporte y del 0,6% en hotelería y excursiones.

"Vivienda" tuvo un aporte del 0,8% a la inflación del mes. Concretamente, los



alquileres aumentaron un 4% y los materiales de construcción lo hicieron en un 0,3%. Los servicios permanecieron sin cambios.

“Bienes y servicios varios” computó un alza del 0,3% durante el último tramo del año. A nivel desagregado, operaron los cigarrillos, con un incremento del 1%, y los artículos de tocador, con un ajuste del 0,7%. En sentido opuesto actuaron los servicios para el cuidado personal, que evidenciaron un retroceso del 2%.

“Salud” se ubicó un 0,2% por encima de su nivel de noviembre. Esta leve alza respondió al aumento del 0,6% en el rubro servicios médicos y odontológicos, combinado con una baja del 0,4% en elementos de primeros auxilios.

“Educación” fue el capítulo con menor incidencia en la inflación mensual, si bien

fue el que mayor incremento acumuló a lo largo de 2009. En esta oportunidad, solamente los textos y útiles escolares observaron una pequeña variación, estimada en 0,5%.

Costo de vida

La canasta completa de alimentos para una familia estándar costó en diciembre 1.505 pesos, un 2,3% más que en noviembre y un 16,8% más que en igual mes de 2008. Se estima que este gasto en alimentos representa alrededor del 35% del presupuesto familiar. Al respecto, se calcula que la canasta familiar promedio tiene un valor de 4.325 pesos, en tanto que la canasta económica alcanza los 3.330 pesos. En ambos casos, las canastas incluyen todos los capítulos de bienes y servicios considerados en el IPC, sólo que en el segundo caso, se procede al cálculo

incluyendo las variedades más baratas en plaza.

El listado de veinte artículos básicos de alimentos y bebidas se cotizó en 122,08 pesos, un 2,3% por encima del valor de noviembre. La leche en polvo fue el producto con mayor aumento (25%), en tanto que el tomate fue la variedad con baja más saliente (35%).

Comercio, industria y servicios

La evolución de la actividad económica en el bimestre noviembre-diciembre mostró un repunte en la situación general de las empresas bahienses con respecto a los meses anteriores. Esto resulta normal para esta época del año, en particular en diciembre, producto de las compras navideñas y fiestas de fin de año, factores que a su vez se suman a los anticipos de haberes y aguinaldos, los pagos extras dispuestos a jubilados, docentes y otros gremios. El saldo de respuesta del indicador de situación general fue positivo, nivel que no se daba desde abril pasado. Un 24% de los encuestados manifestó estar mejor que el bimestre anterior.

En cuanto a la tendencia de ventas, la mejora ha sido generalizada en todos los sectores, pero se notó más en el comercial, donde las ventas se incrementaron aproximadamente un 10% sobre el nivel del bimestre anterior. En cambio, en el sector servicios se mantuvo estable con el bimestre anterior pero en niveles alentadores de demanda. La realidad del sector indica que ya tenían un leve aumento de demanda en los meses anteriores y la tendencia entonces sería estable pero en niveles positivos.

De acuerdo a los informes de la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME), durante el último mes del año las ventas experimentaron un repunte respecto de la tendencia en baja de los meses anteriores y también respecto de diciembre del año pasado ya que la

Evolución precios de alimentos básicos

precios correspondientes a la última semana de cada mes

	nov 09	dic 09	var
Pan (1 kg)	\$ 5,19	\$ 5,31	2,4%
Arroz (1kg)	\$ 6,00	\$ 6,44	7,3%
Harina común de trigo (1 kg)	\$ 2,29	\$ 2,29	0,0%
Harina de maíz (1 kg)	\$ 3,05	\$ 3,26	6,8%
Fideos secos (500 gr)	\$ 4,00	\$ 3,97	-0,6%
Carne vacuna (1 kg)	\$ 13,33	\$ 14,30	7,3%
Pollo (1kg)	\$ 6,12	\$ 6,26	2,2%
Papa (1kg)	\$ 4,32	\$ 3,73	-13,5%
Tomate (1 kg)	\$ 6,96	\$ 4,49	-35,4%
Manzana (1 kg.)	\$ 5,80	\$ 5,84	0,6%
Naranja (1 kg)	\$ 2,86	\$ 2,57	-10,1%
Leche fresca (1 litro)	\$ 3,02	\$ 3,27	8,4%
Leche en polvo (800 gr)	\$ 17,56	\$ 22,08	25,7%
Aceite de maíz (1 litro)	\$ 8,77	\$ 8,41	-4,0%
Manteca (200 gr)	\$ 4,63	\$ 4,01	-13,4%
Azúcar (1 kg)	\$ 2,56	\$ 2,61	2,0%
Café (500 gr)	\$ 11,49	\$ 12,07	5,1%
Yerba (500 gr)	\$ 4,53	\$ 4,53	0,0%
Té (50 saquitos)	\$ 3,77	\$ 3,70	-1,9%
Agua mineral (1.5 litros)	\$ 3,08	\$ 2,96	-3,7%
COSTO TOTAL ARTICULOS	\$ 119,30	\$ 122,08	2,3%

SITUACION GENERAL	Buena 15%	Normal 69%	Mala 16%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 19%	Igual 72%	Peor 9%
SITUACION GENERAL²	Mejor 15%	Igual 68%	Peor 17%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 8%	Normales 72%	Desalent. 20%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 6%	Normales 80%	Desalent. 14%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 14%	Igual 80%	Menor 7%

¹ En relación a sep-oct - ² Con respecto a igual bimestre 2008

medición interanual dio como resultado un 6,9% arriba. Del análisis del organismo se desprende que el mayor recorte se produjo durante el primer semestre de 2009, cuando las cantidades vendidas cedieron 12,6% mientras que en la segunda parte del año la retracción fue de 4,3%. En cuanto a las formas de pago de dichas ventas, los consultados comentaron que más del 50% de las mismas se realizan con tarjeta de crédito.

A nivel de rubros, la mejora en el sector comercial fue informada con mayor intensidad en Alimentos y Bebidas, Indumentaria, Farmacias y Repuestos de Automotores (por las reparaciones previas a las vacaciones), Materiales de Construcción, Transporte de Cargas, Seguros y Artículos para el Hogar. En referencia al sector de prestación de Servicios, lo más destacado fue el aumento en el nivel de actividad en Esparcimiento, con los restaurantes como factor preponderante como consecuencia de las despedidas del año, y por otra parte el rubro Seguros por el aumento de demanda de pólizas para automóviles previo al período vacacional y cobertura de robos a hogares.

Comparado con el mismo período del año anterior, se ha incrementado el porcentaje

de empresas que dice encontrarse mejor que hace un año atrás y disminuyó notablemente el porcentaje que dice encontrarse peor. En tal sentido, el saldo de respuesta en fue de -1 cuando el bimestre anterior había sido de -17 y en noviembre-diciembre de 2008 llegó a ser de -26.

Sin embargo, y conforme a las características comerciales de la región, las expectativas de cada sector para los meses de enero y febrero son normales pero dentro de un nivel desalentador. Se prevé que el nivel de actividad económica local baje notablemente en casi todos los rubros debido a la menor cantidad de gente en ciudad por las vacaciones. Las excepciones al respecto pueden ser el sector de materiales para la construcción, los comercios dedicados al mantenimiento del automotor como talleres mecánicos y gomerías, las concesionarias de autos por la venta de 0 Km. y todo lo relacionado con artículos de camping, pesca y deportes acuáticos.

Los planteles de personal fijo no han variado, algunos comercios tomaron personal temporalmente por los meses de noviembre y diciembre previendo el aumento de ventas antes mencionado.

En resumen, los resultados del bimestre arrojan una mejora de la situación general que debe adjudicarse principalmente a motivos estacionales y que no debe entenderse como un avance en las ganancias de las empresas ni mucho menos. Por el contrario, los problemas de financiamiento y los mayores costos que no siempre se pueden trasladar siguen existiendo por lo cual, a pesar del buen ánimo de fin de año, los empresarios son conscientes de que no deben esperar demasiados cambios en el mediano plazo.

Comentarios sectoriales

Indumentaria. Las ventas fueron muy superiores en diciembre respecto de un noviembre que fue bastante desalentador. Aún así, si se compara el acumulado del bimestre con el acumulado del bimestre septiembre-octubre se registró un nivel mayor de ventas. El factor determinante es la estacionalidad, ya que en estos meses se vende a pleno la colección de verano y ropas para fiestas de fin de año y egresados. A pesar de haber aumentado la facturación y el volumen de unidades vendidas, esto no alcanzó para mejorar los márgenes de rentabilidad.

Lácteos. Producto de la sequía en la región del sudoeste y de los bajos márgenes de rentabilidad de los tamberos, ha disminuido en forma notable la oferta de leche en los últimos años. Razón por la cual se tienen que abastecer con otros proveedores del norte de la provincia y eso implica mayores costos de transporte y mayores complicaciones logísticas, lo que deriva en menores producciones de productos lácteos.

Construcción. La actividad mejoró respecto de meses anteriores impulsada por la obra familiar y por algunos edificios que se encuentran en construcción. Las empresas que realizan el servicio de mantenimiento del polo petroquímico, en cambio, se vieron afectadas por el conflicto pesquero registrado durante el mes de diciembre, con lo cual bajaron su demanda.

Esparcimiento. El progreso en este sector es estacional, de todos modos hay un 10% más de demanda. Con lo cual se encuentran mejor que el año pasado.

Vehículos. En este rubro puede hacerse una diferenciación en la situación de las ventas de unidades cero kilómetro y las usadas. En el caso de los vehículos cero kilómetro, según los datos suministrados por la Asociación de Fábricas de Automotores (ADEFA), en el mes de noviembre la producción nacional registró una baja del 1,6% respecto de octubre y un incremento del 32,1% con relación a igual mes del año pasado. Comparando los once primeros meses del 2009 con respecto al 2008 se registró una baja del 19,4%. Las exportaciones tuvieron una suba del 6,9% con relación a octubre y un incremento del 41,0% con relación a igual mes del año anterior. Comparando los once primeros meses del 2009 con respecto al 2008 se registró una baja del 14,0%. Las ventas a concesionarios tuvieron una baja del 6,3% respecto de octubre y un incremento del 17,4% con relación a igual mes del año pasado. Comparando los once primeros meses del 2009 con respecto al 2008 se registró una baja del 23,2%.

De acuerdo con datos de la Dirección Nacional de Registro de Propiedad del automotor (DNRPA), en noviembre la cantidad de autos patentados aumentó un 5% en relación con el mismo mes de 2008, mientras que frente a octubre de 2009 disminuyó un 7,17% (bajó de 40.437 unidades a 37.539). Con este dato, el acumulado en los primeros once meses de 2009 alcanzó 492.964 patentamientos, mientras que en 2008 había acumulado 594.378 unidades, es decir que en el presente año se patentaron en el país un 17 % menos de automóviles. En Bahía Blanca, durante el mes de noviembre de 2008 se patentaron 323 unidades mientras que en noviembre de 2009 se habían registrado 326 automóviles, lo que permite observar que se mantienen constantes los niveles de patentamientos en la medición interanual. Si se compara con octubre pasado, las unidades patentadas actualmente son menores porque en ese

mes habían sido 380, registrándose así una baja mensual de 14%.

Por su parte, las transferencias de autos usados totalizaron en el país 113.400 unidades en noviembre, cifra que refleja un crecimiento del 13,06% en la comparación con el mismo mes de 2008 y una disminución del 4,5% frente a octubre de este año. Según un informe de la Cámara del Comercio Automotor (CCA), en los primeros nueve meses del año el negocio acumula una baja del 7,8% (1.209.180 operaciones de venta contra 1.311.037 el año anterior).

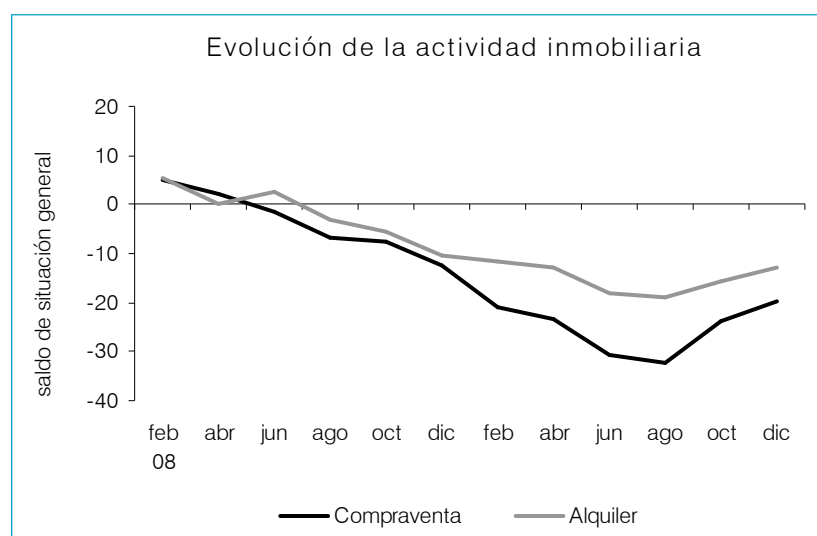
Mercado inmobiliario

En el último bimestre del año el mercado inmobiliario local consolidó el cambio de tendencia positivo iniciado en septiembre-octubre. En efecto, tras verificarse una trayectoria marcadamente descendente durante todo el año y acentuarse la caída que ya venía experimentando el sector con anterioridad, hubo un leve repunte de actividad a partir de septiembre que se reafirmó en la última etapa de 2009. Esta mejora se produjo tanto en el mercado de compraventa como en el de alquileres. En el primer caso, el saldo de demanda pasó de regular a normal. En el caso de las locaciones, el indicador de situación continuó dentro de la franja normal pero

cerró en ascenso con respecto al bimestre anterior.

La elección de inversiones inmobiliarias como forma segura y rentable de resguardar ahorros, la concreción de algunas operaciones demoradas por la incertidumbre, las mejores perspectivas para el sector agropecuario tras un prolongado período de profunda crisis, la moderada reducción en las tasas aplicables a créditos hipotecarios y la estabilidad del precio de las propiedades en un contexto inflacionario son factores que probablemente jugaron algún papel en la mejora de los últimos meses. Cabe resaltar que el mercado local sigue desenvolviéndose en niveles muy bajos con respecto a la media histórica y a los picos de actividad de la última década. No obstante, en el marco recesivo consolidado durante 2009, los repuntes, por pequeños que sean, constituyen un dato alentador y permiten mejorar las expectativas sectoriales.

En el segmento de compraventa, se destacó el avance de los lotes para horizontales y locales, cuya situación cambió de regular a normal. Otros rubros con buena performance que también permanecieron en niveles normales fueron lotes para casas, funcionales y departamentos de uno y dos dormitorios. En tanto, cocheras, depósitos, locales y casas continuaron con tendencia regular, al igual que en septiembre-octubre pero



lograron concertar mayor número de operaciones. Los pisos, también con situación regular, constituyeron la única categoría con mermas en el volumen de transacciones.

En relación a igual bimestre de 2008 se registra un menor nivel de actividad en todos los rubros, excepto en funcionales y departamentos de un dormitorio, que logró una performance similar. Por su parte, las cotizaciones en dólares resultan en promedio similares para los pisos, departamentos de tres y más dormitorios, cocheras y depósitos y algo superiores para los lotes, casas, locales y departamentos de hasta dos dormitorios.

El mercado de alquileres tuvo como hecho más saliente la mejora de los locales comerciales, cuyo saldo de demanda pasó de regular a normal. Esto se condice con algún repunte en ventas, en un año marcado por la recesión económica. En contraposición, los depósitos y departamentos de dos dormitorios constituyeron los únicos rubros en baja, con tendencia definible como regular. Por su parte, casas, cocheras, pisos y departamentos funcionales y de un dormitorio continuaron con tendencia normal y lograron cerrar mayor cantidad de contratos locativos.

La comparación interanual del segmento de alquileres indica que en todos los rubros sin excepción se registran bajas de actividad. En tanto, los valores locativos en pesos han sufrido incrementos, excepto en cocheras y depósitos, donde se han mantenido en promedio iguales.

En el último tramo del año y a partir del leve cambio de tendencia positivo observado desde septiembre, las perspectivas mejoraron. Concretamente, en el último bimestre y promediando las respuestas referidas a compraventa y alquileres, se obtuvo que el 60% de los operadores aguarda una situación estable en los próximos meses. Por su parte, un 22% de los agentes considera que las condiciones empeorarán mientras que el 18% restante supone que mejorarán. Cabe resaltar que

en igual bimestre de 2008 no se habían registrado respuestas positivas, cuestión que efectivamente se concretó en el desenvolvimiento del sector durante el año. Quizás, en esta oportunidad, el moderado optimismo de los empresarios anticipe, de manera análoga, una recuperación del mercado inmobiliario durante 2010.

Coyuntura de Punta Alta

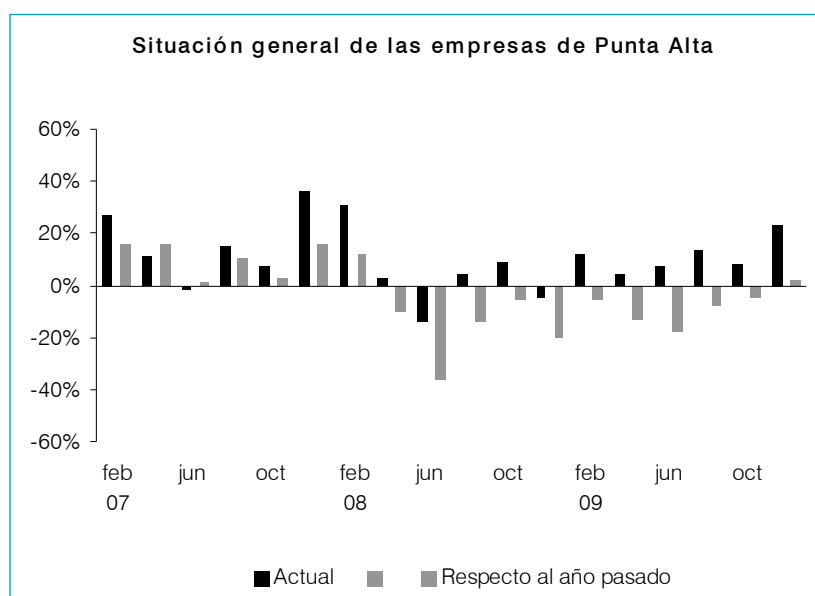
El bimestre noviembre-diciembre presenta una importante mejora en todos los indicadores que miden la actividad económica de la ciudad. Aún teniendo en cuenta el continuo incremento del nivel general de precios y en consecuencia los cada vez mayores costos, según los datos relevados, casi se han retomado los niveles positivos de diciembre de 2007.

El indicador de situación general de las empresas ha progresado ubicándose en la categoría "buena", con un saldo de respuesta de +23, nivel que no alcanzaba desde febrero de 2008. Un 31% de los empresarios manifestó estar mejor que el bimestre anterior y apenas un 7% se encontró peor. Este cambio de tendencia se debe a la marcada estacionalidad que caracteriza al sector comercial en esta época del año.

Comparado con el mismo período del año anterior, se ha incrementado la proporción de empresas que dice encontrarse mejor que hace un año, lo cual indica un menor deterioro respecto lo que venían manifestando en los meses pasados. De hecho, el saldo de respuesta del indicador tenía resultados negativos desde abril de 2008 y este bimestre volvió a ser ligeramente positivo (+2).

Las ventas han cambiado su tendencia y han aumentado notoriamente convirtiéndose en el factor principal que impulsa estos avances de los indicadores. En el mes de diciembre, por los festejos de Navidad y fiestas de fin de año, los empresarios vieron incrementada su demanda. A ello se sumó el mayor poder adquisitivo de los consumidores debido al cobro de aguinaldos del público en general y en particular de los empleados de la Base Naval Puerto Belgrano. Por eso, apenas un 7% de los encuestados dijo haber vendido menos que el mes pasado, y un 27% exhibió un aumento en su nivel de ventas.

En cuanto a las expectativas de los empresarios, el saldo de respuesta es normal, como el bimestre anterior, pero con tendencia alentadora. Esta percepción se mantiene tanto a nivel sectorial como a nivel general. A pesar de este optimismo, los comerciantes reconocen que el rebrote



en la economía de la ciudad es normal para esta época del año y admiten que en los meses de verano la actividad será menor como siempre sucede, es decir que sus esperanzas están puestas de marzo y abril de 2010 en adelante.

El plantel de personal de las empresas puntaltenses, en general, no ha variado en

este último bimestre comparado con el bimestre anterior.

En cuanto a patentamientos de autos cero kilómetro, según datos de la Dirección Nacional del Registro de Propiedad del Automotor, en el mes de noviembre se inscribieron 50 automóviles, cifra idéntica a la registrada en el mismo mes de 2008,

manteniéndose una tendencia estable. Considerando desde enero hasta noviembre de 2009 se inscribieron 681 unidades, mientras que para el mismo período de 2008 el número de unidades acumuló un total de 826 unidades, es decir que en el acumulado de los 11 meses de este año comparado con el mismo período del anterior se registró una baja del 23%.

VISITE

www.creebba.org.ar

el sitio del CREEBBA

Una forma ágil de acceder a la más completa y actualizada información sobre la economía de Bahía Blanca y su región